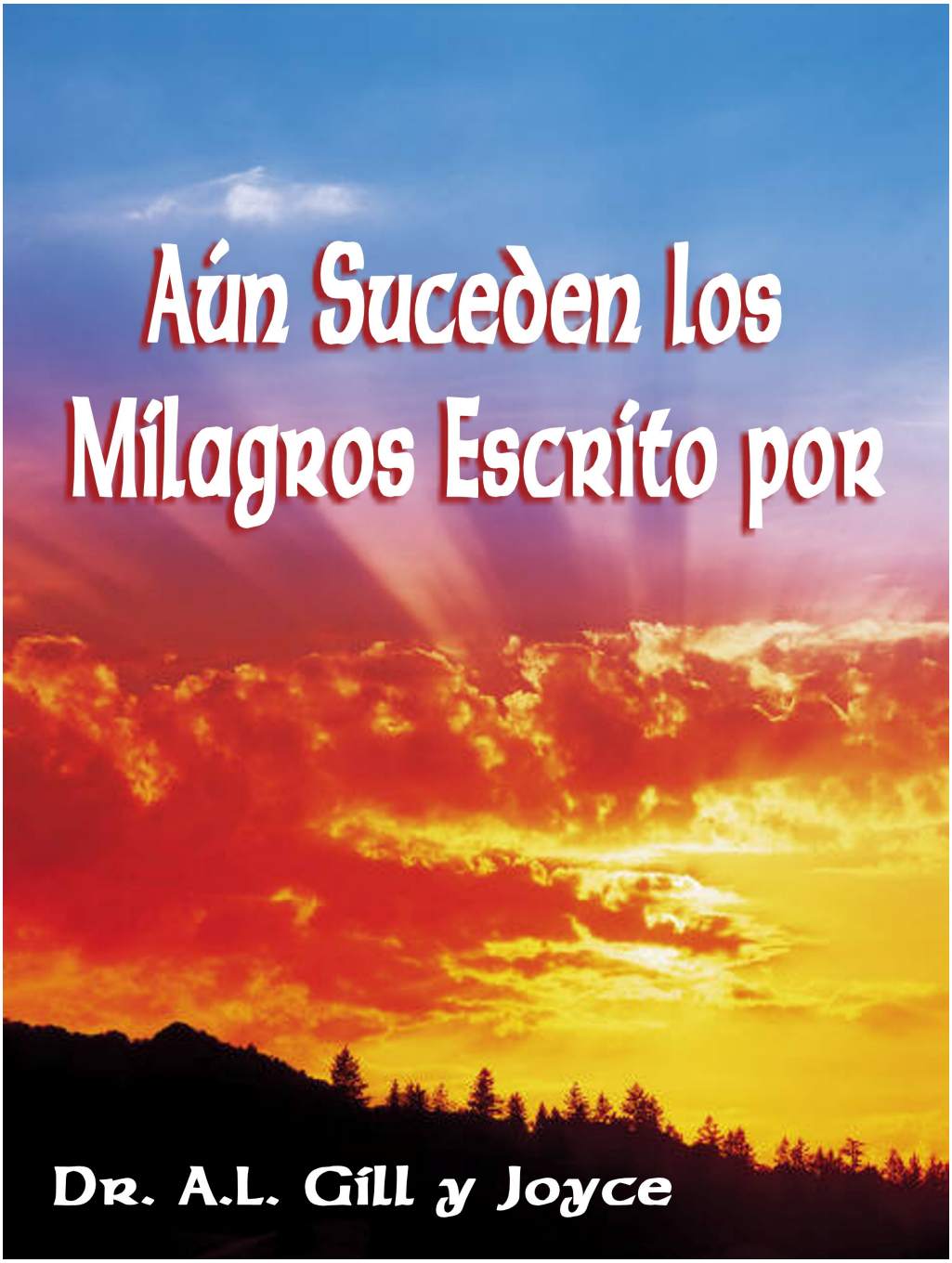
Aún Suceden los
Milagros Escrito por
Dr. A.L. Gill y Joyce

¿Fueron los Milagros solo para la gente de los tiempos Bíblicos? ¿Se ha detenido Dios de hacer milagros?

Joyce y A.L. así lo pensaban… hasta que un día cuando que enfrentaron una situación de vida o muerte y Dios intervino y los preservó de la muerte… esto cambó el curso de sus vidas. Desde aquél día, los Gill han buscado lo que la Biblia tiene que decir acerca de lo milagroso y han experimentado muchos más milagros como sanidad sobrenatural, dirección divina y la prevención de desastres naturales. En este fascinante libro descubrir cómo es que los milagros de Dios están disponibles todos los días, trayéndonos dirección, poder, protección y provisión. También encontrarás pasos específicos para recibir milagros y experimentar la intervención sobrenatural de Dios en situaciones desesperantes.

Observa cómo Dios brota a vida de las páginas de la Biblia y se hace realidad en tu vida.

Hoy puede ser el principio de una forma de vida emocionante y llena de poder. Comienza a vivir en el reino sobrenatural del Espíritu. Desde este día en adelante puedes experimentar la manifestación de milagros en tu vida.

Estas inspiradoras historias recuentan la intervención milagrosa de Dios en la vida diaria de Dr. y la Sra. Gill. Cada incidente ofrece un ejemplo excelente del amor, la abundante provisión y el tiempo perfecto de Dios. A la vez que leas una y otra vez *Aún Suceden los Milagros,* vas a ser reanimado para pararte firme en tu fe y creerle a Dios por tu milagro!

- Joyce Myer

Aún Suceden los Milagros denota la verdad que Dios continúa usando milagros para mostrar Su amor y ayudarnos a encender fuegos de avivamiento. Realmente es un libro que debes leer.

- George Otis

Leímos *Aún Suceden los Milagros, ¡*y pensamos que es absolutamente increíble! Aunque amamos tanto los milagros y caminamos en ellos, cada historia que ellos relatan en libro alentó nuestra fe una vez más.

-Charles y Frances Hunter

Nota para el Lector

A lo largo de este libro, se mencionan milagros bíblicos específicos. Muchos de estos no se anotan en el texto para que no interrumpir el flujo de la lectura. Las referencias de las Escrituras para cada milagro citados se incluye al final del libro para una referencia fácil y están enumerados en orden cronológico como se mencionan en el libro.

Aún Suceden los Milagros

Escrito por
AL y Joyce Gill

traducido por

Armando Valdez Lara

www.gillminstries.com

Contenido

Capítulo 1	Milagros, Milagros, Milagros	**11**
Capítulo 2	Jesús Hizo Milagros	**18**
Capítulo 3	Haciendo las Obras de Jesús	**25**
Capítulo 4	El Poder Dunamis	**33**
Capítulo 5	El Mayor Milagro de Todos	**42**
Capítulo 6	La Iglesia Inicia en Poder	**51**
Capítulo 7	¡Nos Han Timado!	**60**
Capítulo 8	Moviéndose en lo Sobrenatural	**67**
Capítulo 9	La Elección es Nuestra	**71**
Capítulo 10	Ingredientes de un Milagro	**81**
Capítulo 11	Dirección Sobrenatural	**91**
Capítulo 12	Protección de Poder Sobrenatural	**102**
Capítulo 13	Provisión Supernatural	**111**
Capítulo 14	Aún Suceden los Milagros	**120**
	Referencias Bíblicas respecto a Milagros	**131**
	Acerca de los Autores	**136**

Prólogo

Miles de milagros en Galilea fluyendo del toque de Jesús de Nazaret anuncian el nacimiento del cristianismo. ¿Fue esta impresionante muestra del poder de Dios únicamente un fenómeno para una vez?

Durante los días finales de Jesús en la tierra, Él dijo, "te doy poder sobre toda fuerza del enemigo" y, "las obras que yo hago, también haréis; y aún mayores, porque yo voy al Padre." La pequeña compañía de sus discípulos y apóstoles salió con milagros y prodigios estallando en cada paso que daban y "trastornaron el mundo entero."

El libro de Dr. A.L. y Joyce Gill pone de relieve la verdad que Dios sigue usando milagros para demostrar su amor y ayudar a encender fuegos de avivamiento. Cada uno de nosotros debe actuar en Su presencia y Su poder en esta última gran cosecha de almas perdidas.

A.L. y Joyce Gill, a través de sus transmisiones internacionales, libros y viajes han afectado profundamente las regiones donde se benefician más de un billón de almas.

Aún Suceden los Milagros ¡es un libro que realmente debes leer!

George Otis

¿Qué si . . . ?

¿Qué si . . .

la Palabra de Dios es verdadera?

¿Qué si . . .

Jesús temporalmente puso a un lado sus derechos y privilegios divinos cuando vino a esta tierra en la forma de un hombre – el último Adán, y que todas sus sanidades y milagros fueron logradas a través del poder del Espíritu Santo?

¿Qué si . . .

Jesús estaba en serio cuando dijo que las obras que Él hizo haremos nosotros y aún mayores obras también haríamos?

¿Qué si . . .

cuando Jesús dejó la tierra, envió al Espíritu Santo que nos da poder para hacer los mismos milagros que Él hizo?

¿Qué si . . .

los Milagros registrados en el Antiguo Testamento, en la vida de Jesús y en el libro de los Hechos, pudiera suceder realmente en nuestras vidas hoy día?

Esto puede ser el comienzo de una emocionante, impresionante, potente y nueva forma de vida. Podemos comenzar a vivir en el Reino sobrenatural del espíritu. ¡Desde este día en adelante podemos experimentar milagros en nuestra vida!

Para ello necesitamos volver atrás y mirar la Palabra de Dios, no como teólogos o historiadores, sino como los creyentes que con simplicidad de la fe de Dios creemos que Su Palabra es verdadera.

Veamos otra vez lo que dice la Palabra de Dios que podemos hacer, cómo podemos vivir, funcionar y ministrar hoy en este mundo. Jesús dijo: **yo soy la vid, vosotros las ramas. El que permanece en mí y yo en él, lleva mucho fruto; porque sin mí no puede hacer nada (Juan 5:5).**

A.L. y Joyce Gill

Capítulo Uno

Milagros, Milagros, Milagros

Nuestras Vidas Fueron Cambiadas

"¡Saca a A.L. fuera de la ciudad mientras todavía está vivo!" Estas palabras del doctor de A.L. se aferraron a mi corazón por el miedo y la desesperación. ¿Iba mi esposo a morir a la edad de treinta y tres años? ¿Iba yo a quedarme sola para criar a nuestros dos hijos??

Era 1968 y nuestras vidas habían dado vuelta de creer en el Sueño Americano a aquél de la desesperación. Financieramente, podíamos ver que no había salida y ahora la salud de A.L. se había ido. ¿Donde habíamos hecho mal? Ambos le habíamos entregado nuestra vida a Jesús cuando éramos niños, habíamos ido a un Instituto Bíblico, estábamos activos en nuestra iglesia. Estábamos tratando de servir al Señor, pero toda esperanza había desaparecido con aquellas palabras terribles.

Poco sabíamos que estábamos para entrar en una nueva forma de vivir. Estábamos a punto de dar paso de lo natural a la sobrenatural.

Tomamos literalmente las palabras del doctor, y pronto nuestra familia se amontonó en nuestro pequeño carro sedán y comenzó el viaje desde Houston Texas, hacia Los Ángeles California. A.L. era incapaz de conducir y hora tras hora yo estaba en el timón. Yo estaba desesperada y sólo había un pensamiento en mi mente – salirnos de la ciudad por causa de A.L. antes de que fuera demasiado tarde para él.

En Nuevo México, yo iba manejando en una carretera dividida de cuatro carriles, y el terreno entre las calles de este y del oeste era escarpado y áspero. Ya era tarde. yo estaba cansada, pero aún seguía manejando para llegar el

siguiente pueblo. Conduciendo a unas setenta millas por hora, me fui al carril izquierdo para pasar un carro de carga de dieciocho llantas. Justo cuando nuestro coche estaba paralelo al furgón, éste también comenzó a irse al carril izquierdo. Frené tan fuerte como pude, pero no había forma de volver detrás del furgón. Sus ruedas se iban pegando más y más a la vez que yo seguía yéndome más a la izquierda. Finalmente -segundos después que parecían minutos- fui forzada a salirme de la autopista y conducir sobre el terraplén escarpado y áspero entre los dos caminos.

Anteriormente ese mismo día habíamos visto un coche que había rodado en el mismo tipo de camino, y supe que estábamos en problemas. El volante tiró fuerte y se movía de aquí para allá, y llevó todas mi fuerzas para mantener el coche en camino recto. Dos postes de concreto estaban más adelante. Yo no podía conducir a su alrededor, y aún así traté de dirigir el coche entre ellos. Fué así como me di cuenta de que no había suficiente anchura para que el coche pasara. Sentí las llantas de atrás que comenzaban a salirse de control. "¡Que Dios nos ayude!" Clamé en voz alta.

¡Al instante, nuestro coche fue detenido!

Ninguno de nosotros tuvo la impresión de habernos parado. No fuimos lanzados hacia adelante, simplemente fuimos… detenidos. Cuando grité, sentí una mano grande, cálida y reconfortante que tomaba el control del volante y del coche. Allí estaba todavía, descansando sobre mi mano derecha. Podía sentir aquella mano pero no podía verla. Los dos postes de concreto todavía estaban por delante. A.L., sacó sus manos, listo para agarrar el volante tratando de mover el coche de un tirón de regreso a la derecha, pero sus manos estaban a cerca de seis pulgadas del volante sin poder tocarlo. Todo estaba congelado en el tiempo mientras que mi mente trataba de comprender lo que apenas había sucedido.

No había forma de entenderlo. Habíamos pasado de lo natural a la sobrenatural. Desde ese día en adelante, nuestra vida nunca sería la misma.

Nosotros nos preguntábamos ¿Significaba nuestro milagro personal que Dios todavía trabaja milagros en el presente? Nos dijeron que los milagros cesaron, pero ¿era cierto? Comenzamos a buscar en la Palabra y nos dimos cuenta que la Biblia es un libro de milagros. Desde el libro de Génesis hasta Apocalipsis todo es un registro de lo sobrenatural. Y sin embargo, muchos de nosotros lo hemos estudiado como la historia de lo que Dios hizo con los hijos de Israel, cuando Jesús caminaba en esta tierra, y cuando los apóstoles estaban vivos. Hemos fracasado de comprender que es un registro de cómo Dios trabaja milagrosamente con Su pueblo aún en este momento.

La Creación Es un Milagro

Dios creó la tierra – un milagro. Él creó todo en el mar, en la tierra, incluso Adán y Eva, todos son milagros.

Job no pudo explicar la creación y escribió, Truena Dios maravillosamente con su voz. Hace grandes cosas, que nosotros no entendemos (Job 37:5).

Hace muchos años, decidí leer la Biblia y subrayar cada milagro que encontraba. Abrí mi Biblia a las primeras palabras de Génesis, en el principio Dios creó los cielos y la tierra..., y comencé a reírme de mí mismo. La Biblia es un registro de los milagros desde el principio hasta el final. Yo la había estado leyendo con mi mente natural.

La Biblia es un Milagro

La existencia de la Biblia también es un milagro. Jesús prometió, porque de cierto os digo que antes que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la Ley, hasta que todo se haya cumplido (Mateo 5: 18).

La Biblia ha sido odiada por muchas personas a través de las edades, ejemplares han sido recogidos y quemados en una época tras otra. Se le ha prohibido a los creyentes que la posean o la lean, otros han muerto por tener sólo una pequeña parte de la Biblia en su posesión. Y sin embargo, en 1947, cuando los rollos fueron descubiertos en el desierto de Judea, cerca del Mar Muerto, secciones completas de las escrituras fueron encontradas entre los manuscritos antiguos, documentos que son como la Biblia hebrea actual -palabra por palabra. Durante un período de casi diez años, miles de fragmentos de pergamino se encontraron en once cuevas distintas, pero no se descubrieron discrepancias cuando se compararon con otros manuscritos del Antiguo Testamento. Milagrosamente Dios ha protegido y preservado su Palabra.

La Biblia es un milagro en su existencia: –antigüedad - precisión - armonía - preservación - preparación - y en su poder perdurable. Esto es importante para nosotros porque todo lo que creemos, decimos o hacemos debe basarse sólidamente en lo que Dios ha escrito en Su Palabra.

¿Qué es un Milagro?

Cuando decimos que algo es un milagro, ¿qué queremos decir? Un milagro es cualquier evento que parece inexplicable por las leyes de la naturaleza, y se lleva a cabo de una forma sobrenatural. Un milagro interrumpe el flujo natural de las cosas y muchas veces desafía las leyes de la naturaleza.

Milagros en el Viejo Testamento

Veamos algunos de los milagros en el Antiguo Testamento. Tenemos el milagro del juicio de Dios sobre el mundo antiguo y la protección sobrenatural de Noé durante el diluvio; también a través de Noé fue rescatado el futuro de la raza humana. Este milagro de protección es una imagen de cómo los creyentes están siendo protegido contra el juicio de Dios.

El milagro de la matriz de Sara que aunque era estéril llegó a poder concebir a Isaac es una imagen de nacer de nuevo, nosotros estando muerto venimos a ser nacidos de nuevo.

Leemos acerca del milagro de la translación de Enoc. "Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque lo llevó Dios." (Génesis 5:24). Esta es una imagen de los creyentes siendo arrebatados para encontrarse con Jesús en el aire.

¿Y qué de Moisés? ¿Hubo milagros en su vida? Dios preservó su vida con una pequeña cesta flotando en el río Nilo. Y esto fue sólo el primero de muchos milagros que Dios hizo para liberar a Su pueblo. Dios llegó a Moisés en la zarza ardiente, luego de esto están los milagros de la vara de Moisés convirtiéndose en una serpiente – las plagas en Egipto – la partida del Mar Rojo – agua, el maná y las codornices de forma sobrenatural – ropa y zapatos que no se desgastaron, la nube sobrenatural dando sombra en el desierto durante el día y calor en la noche cuando traía fuego – los diez mandamientos escritos por el dedo de Dios… y la lista continúa y sólo podemos empezar a comprender la grandeza de Dios a través de los milagros que ha trabajado por Su pueblo.

Cuando recordamos que los hijos de Israel son un tipo o imagen de los creyentes hoy en día, podemos empezar a entender cómo Dios trata con su pueblo y cómo desea obrar milagros en nuestro tiempo.

En el libro de Josué encontramos más eventos sobrenaturales en la partida del río Jordán – cuando el comandante del ejército de Jehová le apareció a Josué – granizo destruyendo los ejércitos en Gibeon, el sol siendo detenido – y los muros de Jericó que fueron echados abajo.

En el libro de Jueces, leemos acerca de Gedeón poniendo como prueba la lana gruesa y suave, los milagros en la vida y muerte de Sansón. En 1 Samuel, nos encontramos con Dagón cayendo sobre su rostro delante del arca de Dios.

¿Y cómo podríamos olvidar las historias milagrosas de David derrotando a Goliat, Jonás y la ballena, Ezequías siendo sanado y Dios dejando que la sombra del sol retroceda diez grados para confirmar la sanidad?

El Antiguo Testamento está lleno de milagros. Eventos milagrosos sucedieron en la vida de jueces y reyes, de la gente común y de los profetas.

Milagros y los Profetas

Cuando miramos la vida de Elías, nos asombramos de los milagros que sucedieron: La lluvia fue detenida y llovió de nuevo a la orden de Elías, fue alimentado por cuervos y luego también la multiplicación del aceite y harina. Resucitó el hijo de la viuda – hizo caer fuego del cielo – dividió el río Jordán para caminar a través de él y fue trasladado al cielo en un carro de fuego.

Eliseo pidió una doble porción de la unción de Elías, y hay registrados exactamente dos veces más los milagros en su vida que en la de Elías: Inmediatamente después de la muerte de Elías, Eliseo también dividió el Jordán y caminó en tierra seca, multiplicó el aceite para la viuda y sus hijos. Profetizó el nacimiento del hijo de la Sunamita, y luego, años más tarde, cuando el niño murió fue resucitado. Curó el potaje envenenado, hizo flotar la cabeza del hacha de hierro, curó a Naamán de la lepra la cual le cayó al siervo Giezi debido a su

pecado. Abrió los ojos de ciegos e incluso, después de su muerte, sus huesos dieron vida al cadáver de un hombre.

Dios Hará de Nuevo Lo que Hizo Antes

¡La Biblia es el registro de lo milagroso! Es imposible creer en la Biblia y no creer en los milagros. Una y otra vez, a través del Antiguo Testamento, encontramos eventos que no pueden explicarse por la mente natural – que deberán ser aceptadas por fe. Para ser verdaderos creyentes en Dios, para creer verdaderamente que Su Palabra es verdad, debemos creer que realmente sucedieron esos eventos sobrenaturales. Nuestro Dios es un Dios de milagros.

En Malaquías leemos, **Porque Yo JEHOVÁ tu DIOS, no cambio (Malaquías 3:6).** En Hebreos encontramos, **Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre (Hebreos 13:8).**

Lo que Dios hizo por los hijos de Israel y por los profetas lo hará por nosotros. Lo que hizo por Abraham, Moisés, Josué, Samuel y todos los demás, ¡lo hará por nosotros!

Capítulo Dos

Jesús Hizo Milagros

No Pude Ver El Tráfico

Era A.L. que se estaba muriendo, pero sin duda yo también estaba involucrada. Cuando trataba de dormir por la noche, yo podía sentir mis músculos ajustarse contra el colchón. Estaba tan tensa físicamente como las cuerdas de un violín. Nos fuimos endeudando porque cada día más, "pedíamos prestado a Pedro para pagarle a Pablo". Debido a los intereses de tarjetas de crédito, nuestras deudas iban creciendo continuamente. Financieramente habíamos llegado al tope. Física y emocionalmente A.L. había llegado al final, había llegado al tope. Yo no quería seguir viviendo sin A.L.

¿Dónde estaba Dios? Nosotros habíamos creído en Él por casi todas nuestras vidas, pero ¿dónde estaba Dios?

Entonces, Dios detuvo nuestro carro y nos salvó de serias heridas o incluso hasta de la muerte, fue como que si Él hizo una entrada dramática en nuestras vidas. Dios salió de las páginas de nuestras Biblias y entró en nuestra atmósfera. Nuestra creencia en Él movió nuestra mentes naturales hacia nuestro espíritu -¡Dios era real. ¡Él estaba con nosotros! Tú podrías pensar que tendríamos que haber estado tan agradecidos que nada nos hubiera fastidiado nunca más de allí en adelante y que no hubiéramos tenido ningún otro problema pero no fue así.

Al día siguiente que Dios había detenido nuestro coche sobrenaturalmente, yo iba manejando en Los Angeles durante la hora del tráfico en la tarde.

Había coches por todos lados y el tráfico iba a setenta millas por hora. Yo no sabía en absoluto de las autopistas sin

peaje -"freeways". Ya había manejado en el tráfico por más de una hora y un frenesí comenzaba a afectarme dentro de mí.

Yo me encontré en una de esas curvas lentas a veinte millas por hora cuando iba a hacer una transición entre dos autopistas. Yo sabía que nuestro coche no iba a ser capaz de acelerar a setenta millas hora y mezclarse con el tráfico de la autopista a la que iba a entrar, y tenía que cruzar inmediatamente hacia el carril izquierdo para la siguiente salida. ¡Era imposible! Y justo allí, en medio de esa curva, todo reventó: las lágrimas corrían por mi cara y empecé a decir, "!Yo no puedo hacer esto! ¡No puedo!" –Estaba pensando respecto al tráfico y también respecto a mi vida... pero no había forma de detenerme. No había manera de salirme de la autopista.

Cuando nuestro coche llegó al tope de la curva, a través de mis lágrimas yo buscaba por un espacio para entrar, ¡pero estaba completamente libre! Del lado derecho de la autopista conduje a través de varios carriles, hasta a la izquierda y no había ni un vehículo a la vista. Era como si teníamos el freeway para nosotros mismos. Miramos alrededor. ¿Estábamos en una autopista cerrada? Y luego, de repente, tráfico por todos lados, adelante y detrás de nosotros… por todas partes.

No sé lo que pasó. Creo que Dios me cegó para no ver el tráfico y nos condujo con seguridad. Y luego cuando ya estaba en el carril izquierdo lista para la siguiente salida fue cuando me permitió ver el tráfico de nuevo.

Pero hoy día, ¡yo sé en lo más profundo de mi ser que Dios estaba en control! Haber detenido el coche, no fue la única intervención sobrenatural de Dios, iba a haber más de Él que debíamos encontrar.

Cuando nos fijamos en los milagros de Jesús, es como si Jesús fuera todos los profetas, todos los jueces y todos los reyes en una persona. Los milagros en el Antiguo Testamento sucedieron durante un periodo de 4 mil años. Jesús tuvo sólo tres años y medio de ministerio y se movió en lo milagroso todos los días de aquella época. Él sanó a los enfermos, puso en libertad a los cautivos, soltó a los que Satanás había atado. Sin embargo, antes de entrar a discutir respecto a los milagros que Jesús realizó, deberíamos considerar los milagros que rodearon Su nacimiento, sobre todo las apariciones de Ángeles y la dirección divina a través de sueños y visiones.

Milagros Alrededor del nacimiento de Jesucristo

Un ángel apareció a Maria y le dijo "María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS." (Lucas 1:30–31).

Y un ángel apareció a José en un sueño diciéndole, «José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es." (Mateo 1:20).

La tercera visita angelical rodeando el nacimiento de Jesús involucró otro ángel y luego muchos más que aparecieron a los pastores para anunciarles el nacimiento de Jesús. Es como si los ángeles estaban tan entusiasmados con lo que estaba sucediendo que estallaron del Reino espiritual en el reino natural de la humanidad.

Los reyes magos siguieron la estrella que apareció en el este y llegaron a Jesús; luego fueron advertidos por Dios en un sueño sobrenatural que no debían volver a Herodes, sino que regresaran a su casa por diferente camino.

Hubo otro sueño milagroso donde un ángel le apareció a José y le advirtió que llevara a Jesús y María a Egipto. El ángel fue a contarle el plan de Herodes para matar a Jesús y

que debían permanecer en Egipto y que volviera hasta que fuera seguro hacerlo.

Los libros de Mateo, Marcos y Lucas comienzan con acontecimientos milagrosos rodeando el nacimiento de Jesús. Hay ciento treinta profecías mesiánicas en el Antiguo Testamento que se cumplieron con el nacimiento, la vida y la muerte de Jesús.

Los milagros de sanidad de Jesús.

Pero ¿qué pasa con los milagros de Jesús? Por supuesto que la palabra "sanidad" viene inmediatamente a la mente. El segundo milagro que Jesús hizo fue sanar a un hijo de nobleza. ¿Recuerdas cómo dijo Jesús, "Vete, tu hijo vive", y luego los siervos vinieron a confirmar que el muchacho había sido sanado en aquel mismo momento?

Hubo un leproso que le preguntó, "Si quieres..." Y Jesús respondió inmediatamente: "Quiero, sé limpio."

Había un paralítico que fue bajado por el techo por sus amigos. Y cuando Jesús vio su fe, le dijo el hombre enfermo, "Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa."

Está también el hombre en la piscina de Betesda. ¿Recuerdas cómo un ángel bajaba y agitaba el agua, y el primero en meterse era sanado? Con toda la gente esperando para que el agua fuera removida, Jesús fue a este hombre y le preguntó, "¿Quieres ser sano?" Aquel hombre había estado enfermo por treinta y ocho años y Jesús le dijo: "Levántate, toma tu cama y vete" y fue sanado al instante.

Otro hombre con una mano seca estaba en la sinagoga y Jesús le dijo: "Extiende tu mano", y su mano fue restaurada completamente.

También estaba la mujer con flujo de sangre que empujó a través de la multitud y tocó el borde de la ropa de Jesús y fue sanada al instante.

Podríamos continuar citando una y otra vez de los milagros de sanidad registrados en la Biblia. En Mateo, Jesús sanó a un hombre que estaba poseído con un demonio y que era ciego y mudo. Había dos hombres ciegos que gritaron, "Ten piedad de nosotros" y fueron sanados. Otro ciego fue sanado en Betsaida cuando Jesús le escupió en los ojos y puso las manos sobre él. El hombre ciego de nacimiento fue sanado en Jerusalén y también Bartimeo que era el mendigo ciego en Jericó.

Hay sanidades del siervo del centurión, la hija de la mujer de Canaán, los diez leprosos, el hombre con hidropesía; y aún hasta el final cuando los oficiales y los soldados del jefe sacerdote y los ancianos fueron a detener a Jesús, Él sanó al siervo del sumo sacerdote después de que Pedro le había cortado la oreja.

Hay más de veinte casos de sanidad en diversos detalles en los Evangelios. Pero eso fue sólo un principio de sanidad milagrosa, porque leemos más y más: "Jesús sanó a todos," "Él sanó a cada uno de ellos," "Todos los que tocaron el borde de su manto eran sanados," "Poder salió de Él y sanaba a todos."

Actualmente Mateo lo describe mejor, Se le acercó mucha gente que traía consigo cojos, ciegos, mudos, mancos y otros muchos enfermos. Los pusieron a los pies de Jesús, y los sanó; 31 de manera que la multitud se maravillaba al ver que los mudos hablaban, los mancos quedaban sanos, los cojos andaban y los ciegos veían. Y glorificaban al Dios de Israel. (Mateo 15:30-31).

¡Los Evangelios están llenos de milagros de sanidad! Pero los milagros de Jesús no se detuvieron con las sanidades de las multitudes que leemos; también hubo otros tipos de milagros.

Milagros de Liberación de Jesús

Jesús puso en libertad a los cautivos. Él echó el espíritu inmundo fuera del endemoniado en la sinagoga de Capernaúm. Había echado a los demonios fuera del hombre en Gadarena y les permitió entrar en la manada de cerdos. Jesús echó el espíritu de la enfermedad de la mujer que había estado encorvada por más de dieciocho años.

Milagros de Jesús sobre la Naturaleza

Jesús realizó milagros que mostraron Su autoridad sobre la naturaleza. El primer milagro fue cambiar el agua en vino en la fiesta de matrimonio en Cana. Alimentó a las multitudes dos veces, la primera vez era una multitud de más cinco mil hombres además de innumerables mujeres y niños, que alimentó con cinco panes y dos peces. La segunda vez, fue una multitud de más cuatro mil hombres, otra vez con innumerables mujeres y niños, y multiplicó siete panes y algunos peces para que todos se alimentaran.

Dos veces había cantidades milagrosas de pescado cuando se siguieron las instrucciones de Jesús. Y hubo un solo pez que Pedro pescó que tenía el equivalente al dinero de los impuestos en la boca.

Jesús le habló a la tormenta, "¡Paz, estad quietos!" y así sucedió. Maldijo la higuera por no llevar fruto y ésta falleció. Jesús caminó sobre el agua.

Milagros de Jesús Resucitando Muertos

Jesús la levantó de los muertos a la hija de Jano que ya había fallecido. Él levantó a la viuda del hijo de Nain de entre los muertos durante el cortejo fúnebre. Jesús levantó a Lázaro de entre los muertos ¡después de que había estado muerto por cuatro días!

Jesús Aún hace Milagros Hoy Día

Jesús operó en el Reino sobrenatural a lo largo de todo su Ministerio. Los milagros sucedían por todas partes por donde iba y aún hoy día suceden milagros a través de Él.

Capítulo Tres

Haciendo las Obras de Jesús

¡Te Digo que Estoy Sanado!

Habíamos experimentado milagros en la carretera, pero la salud de A.L. todavía estaba muy mal. Nuestras vidas estaban todavía en un extremo. Durante dos días de conducir a través del país yo seguía oyendo las palabras, "¡No tienes porque no pides!" Yo no podía dejar esas palabras a un lado y las seguía oyendo una y otra vez.

¿No le pedimos al Señor que les dé sabiduría a los médicos la? ¿No pedimos al Señor que nos muestran qué hacer por la salud de A.L.? ¿Qué no habíamos pedido? Los dones de sanidades ya cesaron, ¿o no?

A.L. y yo discutimos estas y otras preguntas, ninguno de los dos nos dimos cuenta de que Dios estaba hablándonos. En la iglesia tradicional, nos dijeron que la única forma que se podía oír de Dios era leer Su Palabra. Y sin embargo, ahora que habíamos experimentado lo sobrenatural, estábamos listos para creer había más de lo que sabíamos.

Finalmente, nos dimos cuenta que lo único que no habíamos pedido de Dios era la sanidad de A.L. Sin embargo, aquella noche en Los Ángeles, había seis adultos en la habitación, mi hermana, su familia y los padres de A.L. Todos creían en Dios, pero hasta este momento, ninguno de nosotros había orado por sanidad. No habíamos visto a nadie orar por sanidad. ¡Ni sabíamos cómo orar para que alguien fuera sanado!

Alguien sugirió que sería bueno si cada uno de nosotros sacara una promesa de la Caja de Promesas de la

Biblia. Cuando las leímos en voz alta, nos dimos cuenta que las seis tenían que ver con sanidad divina.

Unimos nuestras manos y se sentía incómodo porque nunca antes habíamos orado así. A.L. se dirigió a su padre y le dijo: "papá, tú eres cabeza de la familia. ¿Por qué no oras?" Dad despejó su garganta un par de veces, y luego comenzó utilizando los versos que sólo habíamos leído. "Padre, tu palabra dice..." Mientras oraba la palabra de Dios, la fe comenzó a agitarse en nuestros espíritus. Papá terminó diciendo, "Te pedimos que sanes a A.L. ahora."

A.L. nos dijo que mientras papá oraba, sintió calor fluyendo por su cuerpo. ¡Sintió el toque de Dios! Sabía que estaba siendo sanado, pero el resto de nosotros no estaban muy convencidos. Varias veces esa noche la mamá de A.L. o incluso yó le dijimos que volviera a recostarse antes que se desmayara porque pensábamos que sólo se estaba "auto-sugestionando" a sí mismo.

Nunca olvidaré cuando estaba tendido en un sofá azul con la cabeza sobre una almohada solo para complacernos pero diciéndonos una y otra vez, "¡Te digo, que estoy sano!"

Nuestra oración esa noche no fue una oración de fe, era más como una oración de desesperación. Pero Dios sanó a A.L. completa, total e incondicionalmente y eso fue hace más de treinta años.

A.L. camina en salud divina, sus viajes de Ministerio lo han llevado a más de sesenta Naciones del mundo. En vez de que yo me quedara sola para criar a dos hijos, ahora tenemos tres hijos y nietos. En vez de que nuestra vida se hubiera acabado, apenas había comenzado.

¡Qué Dios tan admirable es a quien servimos!

De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él también las hará; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre. (Juan 14:12).

Habíamos leído esas palabras de Jesús cientos de veces, pero debemos confesar que durante años no las habíamos creído. Comenzamos a razonar que definitivamente Jesús sí dijo estas palabras, pero que no tenían significado para nosotros. Después de todo, Jesús era el Hijo de Dios. ¡Él podría hacer cualquier cosa! Él era Todopoderoso. Él sabía todo, era Dios y nosotros simplemente hombres y mujeres.

Creíamos que había algunos "super-cristianos," como el apóstol Pablo que podría hacer algunas de las obras de Jesús. Creíamos que aún en nuestra generación podría haber unos "especialmente elegidos", pero sin duda sería soberbia imaginar que podríamos hacer las obras de Jesús. Y por supuesto, ni siquiera nos imaginábamos que podríamos hacer las obras mayores de las cuales Jesús habló aquí.

Pusimos aquellas palabras de Jesús a un lado en nuestros corazones y las marcamos, "¡No se entiende!" Y allí las dejamos año tras año, ni siquiera podíamos admitir que no las creíamos. Y luego venía la revelación de cómo Jesús operó realmente en la tierra.

Jesús Vivió en la Tierra como un Hombre

Jesús nació de una virgen como un ser humano, siendo verdaderamente Dios, pero renunció temporalmente a sus derechos como Dios y vino a esta tierra como un hombre. Fue humano aunque continuó siendo deidad.

El apóstol Pablo escribió, Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús: Él, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomó la forma de siervo y se hizo semejante a los hombres. Más aún, hallándose en la condición de

hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. (Filipenses 2:5–8).

El apóstol utiliza la palabra griega *kenoo*, que se traduce "de ninguna reputación." De acuerdo al Diccionario del Nuevo Testamento Strong Griego *kenoo* significa "vaciar." Que significa "que sea anulada, privar de fuerza." Cuando se utiliza aquí de Cristo, significa que Él puso a un lado su igualdad con Dios o que se despojó de la forma de Dios para asumir características humanas.

Cuando Jesús vino a esta tierra, Él vino como un hombre. Por un tiempo puso a un lado voluntariamente sus derechos y privilegios como Dios. Todo lo que hizo mientras vivió y ministró en la tierra, lo hizo como un hombre, no como Dios.

Jesús se Movió en el Poder del Espíritu

No se registraron milagros en la vida de Jesús en Mateo, Marcos, Lucas, o Juan hasta que fue bautizado en el río Jordán y el Espíritu Santo vino sobre Él en forma de una paloma.

Marcos en su evangelio escribió, Aconteció en aquellos días que Jesús vino de Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán. Luego, cuando subía del agua, vio abrirse los cielos y al Espíritu como paloma que descendía sobre él. (Marcos 1:9–10).

Los milagros comenzaron a suceder inmediatamente después de que el Espíritu Santo vino sobre Jesús cuando fue bautizado en el río Jordán.

Jesús vino como el Último Adán. Así también está escrito: «Fue hecho el primer hombre, Adán, alma viviente»; el postrer Adán, espíritu que da vida (I Corintios 15:45).

Jesús hizo en realidad todo lo que el primer Adán fue creado originalmente para hacer. Dios le había dicho al hombre, que señoree... (Génesis 1:26). Jesús tomó dominio

sobre los demonios, sobre los seres vivos, sobre los elementos. Jesús caminó en esta tierra en la autoridad y el poder que Dios originalmente le había dado a la humanidad.

¿Por qué es importante esto para nosotros? ¿Por qué es necesario que entendamos que Jesús funcionaba en esta tierra como un hombre – como un hombre perfecto, como Adán fue creado para hacerlo? Porque entonces Jesús es realmente nuestro ejemplo. Podemos entender cómo podemos hacer la misma obra que Él hizo. ¡Sus palabras pueden cobrar vida en nosotros!

Mayores Obras

Jesús dijo, "El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón, a pregonar libertad a los cautivos y vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos y a predicar el año agradable del Señor." (Lucas 4: 18–19).

Jesús les estaba hablando a los discípulos cuando dijo Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí y yo en él, éste lleva mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer (Juan 15:4–5). Toda vez sigamos permaneciendo en Jesús a tendremos frutos lo largo de nuestra vida y permitiéndole que Él permanezca en nosotros.

¡Qué emocionante es leer y siempre estar buscando lo sobrenatural, buscar los milagros que se registran en los evangelios, el Nuevo Testamento y toda la Biblia! Y cuando leemos cada milagro, podemos detenernos y decir: "¡Yo puedo hacer eso! ¡Yo puedo hacer ese milagro! ¡En el nombre de Jesús yo puedo hacerlo también!"

Aunque aceptamos el hecho de que podemos hacer las obras de Jesús, la mayoría de nosotros oscilamos en la idea de

hacer mayores obras. Tal vez es porque en nuestro entendimiento nos hemos limitado a pensar que mayores significa "más fuertes" o "más importantes" pero la palabra mayores también puede significar "más grande en cantidad o número."

Más Obras

La palabra griega *meizon*, traducido "mayor" en Juan 14:12, también podría ser traducido "más." O sea, haciendo más obras que Jesús sería más fácil de entender. Jesús tuvo tres años y medio para ministrar y Él fue una persona. Los creyentes han tenido alrededor de 2 mil años desde que Jesús caminó sobre esta tierra y su número está en los millones.

Jesús nunca viajó más de cien millas de Jerusalén, pero los creyentes han abarcado el mundo entero. "Mayores obras" pueden significar "mayor tiempo, mayor distancia y mayor en número."

Las obras de Jesús ya no están limitadas a un solo hombre, están sucediendo alrededor del mundo a través de las manos de millones de creyentes.

Obras Multiplicadas

También está el principio de la multiplicación. En Levítico, leemos, cinco de ustedes perseguirán a cien, y cien de ustedes perseguirán a diez mil (Levítico 26:8). El escritor de Deuteronomio dice que uno puede perseguir a mil y dos hacen huir a diez mil cuando El Señor está involucrado (Deuteronomio 32:30).

El Poder de la Fe Corporativa

La palabra “mayor” también podría referirse a la fuerza de muchas personas creyendo en la unidad, la fuerza de la fe corporativa. Jesús se refirió a esto cuando dijo: Otra vez os digo que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra

acerca de cualquier cosa que pidan, les será hecho por mi Padre que está en los cielos (Mateo l 8:19).

Hoy tenemos muchos ejemplos de fe corporativa cuando miles llegan a grandes cruzadas de sanidad con la expectativa de ser sanados – activamente creyendo y moviéndose por fe- donde miles son sanados. Cuando una persona sale de una silla de ruedas, ayuda a otras a tener fe y como resultado muchos más son sanados. Un día en Colombia, América del Sur, A.L. vio un centenar de personas en cuestión de minutos salir de sillas de ruedas, y un número incalculable de personas soltaron sus muletas y se quitaron los metales que los sostenían. En Brasil, el día después de una cruzada de sanidad una señora que fue de nuevo a la arena para hacerse cargo de algunos negocios de cierre dijo que estaba asombrada cuando vio una enorme pila de sillas de ruedas, muletas y aparatos en el centro de la arena que había sido recolectada por el equipo de limpieza.

Cuando añadimos nuestra fe a la de los demás, realmente estamos operando como el cuerpo de Cristo, y hay un potente nivel de fe en el cual pueden suceder milagros innumerables.

Distintas Obras

Otra interpretación de mayores es "distintas". Si Jesús y los discípulos estuvieran en un autobús o un avión en el día de hoy y Satanás tratara de provocar un accidente tomando sus vidas, ¿qué haría Jesús? ¿Permitiría que el accidente les quitara sus vidas, o haría una obra como la que hizo en el tiempo que anduvo en esta tierra?

El apóstol Juan escribió, Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre. (Juan 20:30–3 l).

Tenemos dos ejemplos de "distintas" obras en el libro de Hechos donde aprendemos acerca de Pedro, Los que creían en el Señor aumentaban más, gran número de hombres y de mujeres; tanto que sacaban los enfermos a las calles y los ponían en camas y camillas para que, al pasar Pedro, a lo menos su sombra cayera sobre alguno de ellos. Aun de las ciudades vecinas muchos venían a Jerusalén trayendo enfermos y atormentados de espíritus impuros; y todos eran sanados (Hechos 5:14–16).

Y acerca de Pablo leemos, Y hacía Dios milagros extraordinarios por mano de Pablo, de tal manera que hasta los pañuelos o delantales que habían tocado su cuerpo eran llevados a los enfermos, y las enfermedades se iban de ellos, y los espíritus malos salían. (Hechos 19:11–12).

No tenemos ningún incidente registrado de pañuelos que Jesús entregara para sanidad o que su sombra sanara. Puede haber sucedido, pero Mateo, Marcos, Lucas, y Juan no escribieron acerca de eso. Jesús nos encargó hacer las obras que hizo y aún mayores. Él nos ha dado esa responsabilidad. Y hoy día, Dios está levantando un ejército de creyentes poderosos, listos para salir en fe y hacer esas obras.

Capítulo Cuatro

El Poder Dunamis

¡Nada qué Ver Con Orar en Lenguas!

A.L. anteriormente no había sido capaz de trabajar más de unas horas a la vez. Pero Dios nos había trasladado sobrenaturalmente a una nueva posición de gerencia de una librería cristiana en California, y dentro de dos semanas de recibir su nueva salud A.L. ya estaba trabajando de doce a catorce horas al día.

Pronto nos dimos cuenta de que había ciertas personas a quienes éramos atraídas – que parecían tener una relación especial con Dios – les pedíamos que oraran por nuestras necesidades– eran personas que tenían un gozo especial. Comenzamos a hacer un pequeño trabajo de detective, no era a las iglesias que iban ni parecía que se conocían entre ellos. ¿Qué era? Finalmente, tomamos valor y le preguntamos al primero y luego al otro, "¿Hablas en lenguas?" Y todos respondieron que sí.

"O Dios," orábamos, "queremos todo lo que tengas para nosotros, pero por favor no dejes que tenga que ver con hablar en lenguas. Tú nos has dado nuestro trabajo, nuestra iglesia y nuestros amigos. Seguramente no quieres que renunciemos a todo esto."

Trabajábamos para una compañía cristiana pero no era carismática. A.L. estaba enseñando la clase de escuela dominical a los adultos en nuestra iglesia, una iglesia no carismática. Nuestros amigos no eran carismáticos y nuestras familias tampoco. Podríamos estar tan emocionados como quisiéramos, pero si tuviéramos que hablar en lenguas perderíamos nuestros empleos, nuestra iglesia y nuestros

amigos, y sin duda nuestras relaciones en nuestra familia serían cortadas. "Dios, ¡tú sabes que no funcionaría!" reclamábamos. Pero el hambre por saber de más de Dios creció y creció.

Algunos amigos habían recibido el bautismo en el Espíritu Santo e iban a compartir un domingo en una iglesia en el Condado de Orange. Acordamos que nos íbamos a reunir allí y luego ir a cenar juntos después del servicio.

Cuando dieron sus testimonios, nuestros espíritus, decían: "Sí, así es cómo nos sentimos. Esa es nuestra oración». Pero nuestras mentes estaban diciendo, "No cruces la línea. Lo vas a perder todo." Después de la presentación se dió una invitación para aquellos que les gustaría recibir el llenado del Espíritu Santo, y cientos respondieron para recibirlo. ¡Pero nosotros no! Sin embargo, nuestros amigos nos esperaron fuera de la sala de oración debido a que íbamos a ir a comer con ellos.

A.L. estaba curioso y varias veces miraba en la habitación, estaba pensativo y esperando ver algo salvaje y fuera de orden. "Todo parece estar en orden", me dijo cuando regresaba.

Por último, vimos a uno de nuestros amigos que iba corriendo hacia A.L. "Todos a quienes les he impuesto manos en esta noche han recibido el bautismo en el Espíritu Santo. ¿Están listos?" preguntó.

A.L. era conocido por su diplomacia y yo me preguntaba cómo iba a salir de esta situación. Pero, él levantó sus manos y dijo: "¡Démosle!"

Ella puso sus manos a los lados del rostro de A.L y dijo, "Jesús, bautiza a mi hermano en el Espíritu Santo." A.L. cayó unas cuantas pulgadas contra la pared con los ojos cerrados, y comenzó a hablar suavemente como un extranjero. Hablaba párrafos y oraciones enteras.

¿Qué está pasando? Me preguntaba yo, ¡es como si no conozco a este hombre!

Nuestro otro amigo vino a mí y preguntó: "¿Quieres recibir el bautismo en el Espíritu Santo?"

"Ni siquiera sé lo que estás hablando," dije, y en realidad no sabía. Nada de lo que estaba sucediendo era como las historias que habíamos oído. A pesar de eso, él puso sus manos sobre mi cabeza y oró, y sentí un calor como agua caliente, pasar de mis pies por todo mi cuerpo hasta que ya me sentía sumergido– y salieron dos o tres sílabas.

Viniendo de donde veníamos, nosotros habíamos visto el bautismo del Espíritu Santo como algo limitado a hablar en lenguas. Nunca supimos que existía mucho más que eso hasta que recibimos Su presencia y Su poder aquella noche. Hemos escrito este incidente desde este punto de vista, ¡pero luego descubrimos que había mucho más!

Nuestros amigos nos dijeron aquella noche, "Desde ese momento, sentirán un amor a Dios como nunca lo han sentido antes. Van a ser atraídos a Su Palabra. Tendrán más amor por la gente, y tendrán poder en su vida." Y así fué.

Un día cuando Jesús les estaba hablando a los discípulos les dijo, Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya, porque si no me voy, el Consolador no vendrá a vosotros; pero si me voy, os lo enviaré (Juan 16:7).

Toma un momento para imaginar esto: los discípulos amaban a Jesús, vivieron con Él, vieron los milagros que hizo, se sentaban y escuchaban sus enseñanzas. Y sin embargo, ahora ellos le oían decir, "Es mejor para ustedes que Yo me vaya".

¡Cuánto deben haber luchado con eso en sus mentes! ¿Cómo podía ser mejor para ellos que Jesús se fuera? Todo dentro de ellos debe haber exigido que Jesús se quedara.

Incluso Jesús les dijo, "es para su beneficio que yo me vaya; pues si no me voy, El Consolador no vendrá a vosotros." Era mejor para ellos y para nosotros que Jesús se fuera porque enviaría el Espíritu Santo, este era el plan de Dios. Jesús sólo podía estar en un lugar en un momento, pero el Espíritu Santo estaría en los creyentes por todo el mundo.

Jesús Operó en el Poder del Espíritu

Jesús operó en esta tierra en el poder del Espíritu Santo. En Mateo 4:1 y 12:28, leemos, Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto... y dijo si Yo echo fuera demonios por el Espíritu de Dios... En Lucas 4:1 encontramos Entonces Jesús siendo lleno con el Espíritu Santo.... En Hechos 1:2 leemos, Él por el Espíritu Santo.... Y en Hebreos 9:14, leemos cómo Cristo por el Espíritu Eterno se ofreció a Sí mismo....

Después que leemos que Jesús fue bautizado y lleno del Espíritu Santo, inmediatamente podemos leer, Jesús, volvió del Jordán y fue llevado por el Espíritu al desierto (Lucas 4:1). Él no se fue allí por su propio conocimiento sino que fue llevado por el Espíritu Santo.

Los dones del Espíritu Santo fluyeron a través de Jesús. Recuerda que Él había puesto a un lado todos sus derechos y privilegios como Dios, pero cuando estaba hablando con la mujer en el pozo todavía sabía sobre el pasado de ella. ¿Cómo lo supo? A través de la palabra de conocimiento.

Jesús operaba en el discernimiento de espíritus porque llamó a los malos espíritus por nombre: espíritu sordo y mudo, te comando, sal de él (Marcos 9:25).

Cuando la mujer con el flujo de sangre a través de la multitud le tocó el borde de la ropa, Jesús, conociendo en sí mismo que poder había salido de él, inmediatamente dió vuelta alrededor de la multitud y dijo: "¿quién ha tocado mis vestidos?" (Marcos 5:30).

Como el hijo del hombre Jesús no sabía quién lo había tocado. Se detuvo y preguntó, "¿Quién ha tocado mis vestidos?"

Pero echemos un vistazo a la primera parte de este verso, "sabiendo que poder había salido de Él." La palabra griega traducida "poder" es *dunamis*. Es la palabra más expresiva para un poder explosivo en la lengua griega. Es la raíz de la palabra de la que tomamos nuestra palabra dinamita en español.

La palabra *dunamis* fue utilizada varias veces en relación con el poder de Jesús así como con el apóstol Pablo, quien escribió, mi discurso y mi predicación no fueron con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino en demostración del espíritu y de poder [*dunamis*] (I Corintios 2:4). El apóstol Pablo ministró como Jesús, en el poder del *dunamis* del Espíritu Santo.

No es difícil de creer que Jesús funcionara en el poder del Espíritu Santo. No es demasiado difícil creer que el gran apóstol Pablo operaba en la misma potencia. Y, sí, incluso podemos creer que los otros apóstoles también funcionaron en este mismo poder. ¿Pero qué tiene que ver eso con nosotros hoy día?

Debemos Operar en el Poder del Espíritu

Cuando Jesús se preparaba para dejar esta tierra, él dijo: Pero recibiréis poder [*dunamis*] cuando el Espíritu Santo haya venido sobre vosotros (Hechos 1:8).

La misma palabra que se utilizó para describir el poder de sanidad en Jesús y en Pablo fue utilizada para describir lo que les iba a suceder a 120 creyentes en el aposento alto.

Encontramos la palabra *dunamis* varias veces más después de que el Espíritu Santo vino en el día de Pentecostés. Fue utilizada en relación con los apóstoles. Y con gran poder [*dunamis*] los apóstoles dieron testimonio de la resurrección del Señor Jesús (Hechos 4:33).

Fue utilizado en relación con Esteban. Y Esteban, lleno de fe y el poder [*dunamis*], hizo grandes prodigios y señales entre el pueblo (Hechos 6:8).

Fue usado por el apóstol Pablo: Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder [dunamis] que actúa en nosotros (Efesios 3:20).

Como creyentes bautizados por el espíritu, tenemos el mismo poder "dinamita" en nosotros que estuvo dentro de los primeros creyentes. Si Jesús hizo milagros a través del poder del Espíritu Santo, y si los discípulos lo hicieron de la misma manera, y si nosotros tenemos el mismo poder, ¿acaso no tiene sentido que podemos hacer los mismos milagros?

¿Cómo Opera el Espíritu Santo hoy Día?

Las manifestaciones del Espíritu Santo son lo que llamamos los dones del espíritu: lenguas, interpretación de lenguas, profecía, discernimiento de espíritus, palabra de sabiduría y conocimiento, los dones de fe y sanidades y el funcionamiento de milagros.

En el estudio de los dones del Espíritu Santo, muchos de nosotros los hemos mirado como regalos especiales para momentos especiales. No nos damos cuenta de que son una forma de vida para nosotros todo el tiempo. No son sólo para

funcionar en la mañana del domingo entre el culto y los anuncios. De hecho, ese no es el patrón del Nuevo estamento.

Un caluroso día de verano, A.L. y yo estábamos preparando un seminario sobre los dones sobrenaturales del Espíritu Santo. Mientras estábamos orando juntos, antes de la reunión, de repente vi el árbol de Navidad más hermoso que puedas imaginar. Era por lo menos de dos pisos de altura y estaba en una imponente entrada a una casa muy prestigiosa. Una hermosa escalera curvada hacia abajo desde el piso de arriba. Había hermosos regalos apilados en abundancia bajo el árbol, algunos envueltos y otros abiertos. Era como si yo estuviera parado en la puerta, con la gozosa anticipación de una madre a la espera de los niños que van a correr bajando las escaleras para ver el árbol y abrir sus regalos.

Y luego oí la voz más triste que puedas imaginar. "Mi pueblo no está abriendo sus regalos", dijo Dios. Sentí tanta angustia comencé a llorar.

Se nos ha dado tanto. Se nos ha dado la presencia, dirección y poder del Espíritu Santo, además de los maravillosos dones. Y sin embargo, ¿cuántas veces hemos dejado estos regalos bajo el árbol sin abrirlos?

¡Cómo entristece al Padre que hagamos eso! Los dones del Espíritu Santo no son para unos pocos creyentes, son una forma de vida para cada creyente todos los días.

¿Cómo sabemos lo que es la voluntad del Padre en cualquier situación? Logramos escuchar o ver en el reino espiritual a través de los dones sobrenaturales del Espíritu Santo. Escuchamos de Dios a través de los dones de revelación del discernimiento de espíritus, palabra de conocimiento y la palabra de sabiduría.

Cuando oímos de Dios y reconocemos que hemos escuchado, nuestra fe es liberada y nos movemos en los dones

de poder del Espíritu Santo y se manifiestan el don de la fe, el don de milagros y los dones de sanidades.

Hay otro don del Espíritu Santo que es tan importante pero muy denotado – el don de hablar en lenguas. Jesús dijo que esto es una señal que acompañaría a los creyentes. El apóstol Pablo escribió sobre este tema más que nadie. Cuando instruye a los creyentes de Corintios sobre el uso correcto de los dones espirituales, él dijo "Doy gracias a mi Dios que hablo lenguas más que todos vosotros..." (I Corintios 14:18).

Pablo escribió trece libros del nuevo testamento. Esto significa que el hombre que, según sus propias palabras hablaba en lenguas más que el resto, escribió casi la mitad del nuevo testamento.

Pablo también dijo, el que habla en una lengua se edifica a sí mismo (I Corintios 14:4). La palabra griega para "edifica" es *oikodomeo* y significa "ser un constructor de la casa, construir, o confirmar." La persona que habla en lenguas se edifica a sí mismo en el espíritu.

Pablo dijo que las lenguas son una señal para los incrédulos. Por lo tanto, las lenguas son por señal no a los creyentes sino a los incrédulos (I Corintios 14:22). Y él nos advirtió, por lo tanto, hermanos... no prohibáis hablar en lenguas (I Corintios 14:39).

Hemos encontrado que hablar en lenguas es la entrada a lo sobrenatural, es la forma en que nos movemos desde lo natural a lo sobrenatural, de la manera natural de pensar a lo espiritual.

Cuando oímos de Dios, los dones de fe, sanidades y el don de milagros se convierten en algo normal en nuestro estilo de vida.

Una vez A.L. estaba en el extranjero e iba manejando a casa por la noche. Cuando yo me puse mi cinturón le pedí a Dios que nos protegiera junto con el carro. Y luego agregué:

"Señor, no permitas que dañemos a nadie o a ningún vehículo." Había corrido unas pocas millas en mi camino y cambié a otra carretera que era amplia. No había ningún tráfico y aceleré rápidamente hacia el carril derecho y prepararme para irme a otro carril. El Señor habló "¡Salte de este carril!" Yo me moví hacia la izquierda, e inmediatamente pasé un coche que estaba estacionado en el carril derecho. Las luces estaban apagadas y un hombre estaba cambiando el neumático trasero. En lo natural, yo no hubiera podido ver a aquel hombre a tiempo ni hubiera podido evitar un accidente.

Yo pude prevenir un horrible accidente a través de una palabra de sabiduría. Observa que yo no estaba en una reunión especial ni estaba altamente ungido, tampoco había cantado canciones de alabanza para crear una atmósfera super ungida. No. Yo simplemente estaba viajando a casa pero ya le había pedido al Señor que se involucrara en mi tiempo en que yo estuviera manejando.

El Espíritu Santo y su poder *dunamis* están en nosotros. Él quiere manifestarse a través de nosotros en todo momento para nuestra propia protección, la de nuestras familias y la protección de otros. Los dones del Espíritu Santo proporcionan una nueva forma milagrosa de vida para el creyente lleno del espíritu.

Así como Pedro salió fuera de su barco para caminar sobre el agua hacia donde estaba Jesús, así mismo debemos salirnos de nuestras "zonas de comodidad" de la vida natural y caminar sobre el agua sobrenatural. Debemos vivir en el espíritu, andar en el espíritu y operar en los nueve de sus dones sobrenaturales en nuestra vida cotidiana.

Capítulo Cinco

El Mayor Milagro De Todos

Una Santa Cena Supernatural

Un grupo de pastores estudiantes y sus esposas estaban usando nuestra casa de vacaciones en las montañas, y habían pedido a A.L. que sirviera la santa cena. Cuando íbamos en camino a la casa el viernes después del Día de Gracias, A.L. estaba orando acerca de cómo deseaba Dios que se llevara a cabo lo que le pidieron y entendió que teníamos que tomar un pedazo de pan y compartirlo con otros tres de nosotros diciendo: "Esto es el cuerpo de Cristo, que fue roto por ti".

En aquel entonces había más de cuarenta personas en la habitación, y cuando se trajeron los elementos de la comunión, vimos que habían preparado un pequeño rollo de pan cerca de cinco pulgadas de largo y una pulgada y media de grosor. Pero A.L. sabía que había oído de Dios, por lo que continuó con sus instrucciones de cortar un pedazo y compartirlo con por lo menos tres de los asistentes. Todos fuimos obedientes pero como mirábamos el tamaño del pan cortábamos pedazos lo más pequeño posible. Pronto todos estábamos riendo y compartiendo.

Compartimos con esta persona y aquella, y otros seguían haciendo lo mismo. Sin pensarlo continuamos compartiendo "el cuerpo de Cristo" uno con el otro durante unos cuarenta y cinco minutos. Luego otra persona se acercó a mí con un pedazo de pan, y cuando rompí un trozo ¡me di cuenta de que la pieza que ahora sostenía en mi mano era aproximadamente una cuarta parte el tamaño del pan original!

¿Qué sucedía? Todos al mismo tiempo nos dimos cuenta de lo mismo y un silencio impresionante llenó la habitación. Cada uno de nosotros miró el pan en nuestra mano pensando ¿De dónde viene este pan?

Aún así, sin que nadie dijera una palabra caminamos hacia la mesa y comenzamos a poner el pan restante en la bandeja de plata. La bandeja no pudo contenerlo todo, y los pedazos de pan se derramaban a la mesa. Miramos con asombro la pila de pan que sobraba a la vez que nos dimos cuenta que habíamos compartido con todos los demás en la habitación. Una vez más, Jesús había multiplicado el pan como lo había hecho con las multitudes.

Nuestra comunión milagrosa no fue el mayor milagro que puede ocurrir. Jesús realiza el milagro más grande de todos – desde el momento en que anduvo en esta tierra hasta nuestros días, el cual es ¡cuando somos nacidos de nuevo!

Los Milagros Son Señales

Jesús dijo, "llenen las vasijas con agua" y las llenaron hasta el borde. Y les dijo, "Saquen de las jarras y llévenlo al amo de la fiesta." Y se lo llevaron. Cuando el amo de la fiesta probó el agua que se hizo vino y no sabía de dónde provenía (pero los sirvientes que habían sacado el agua lo sabían), el maestresala llamó al novio y le dijo: "cada hombre al principio establece el buen vino, y cuando los invitados ya han bebido les dá el inferior ¡pero tú has guardado el buen vino hasta ahora!" Este principio de señales que Jesús hizo en Caná de Galilea y manifestaron su gloria; y sus discípulos creyeron en Él (Juan 2:7 – 11).

¿Te has preguntado por qué el primer milagro que hizo Jesús fue convertir el agua en vino? ¿Era importante que

el anfitrión de la fiesta de bodas no se viera mal? Para comprender una verdad Bíblica, debemos remontarnos a la primera parte de esta declaración. ¿Por qué es importante para nosotros? ¿Cómo se relaciona este milagro con otros realizados por Jesús?

Jesús tomó el elemento natural (el agua) y lo convirtió en lo sobrenatural (el vino). Juan escribió que este milagro fue el principio de las señales. Pero, ¿qué es una señal?

¿Qué es Una Señal?

Las señales son milagros que traen revelación y comunican la verdad, apuntan a algo más allá de lo que sucede. Las señales no son para llamar la atención a las personas a través de quienes vienen, ni tampoco solo para asombrar a otros; sino que son con el fin de revelar la verdad.

El Milagro de Nacer de Nuevo

Cuando Jesús convirtió el agua en vino, nos dio una imagen visual del nuevo nacimiento. Eso fue una señal apuntando a la transformación total de vida a través del milagro del nuevo nacimiento, una transformación de lo que es natural a lo que es del espíritu.

En el tercer capítulo de Juan, Jesús explicó el nuevo nacimiento a un gobernante de los judíos llamado Nicodemo. Este hombre vino a Jesús de noche y le dijo: «Rabbí, sabemos que eres un maestro venido de Dios; porque nadie puede hacer estas señales que haces si Dios no está con él".

Respondió Jesús y dijo, "de cierto, de cierto os digo, a menos que alguien no naciere de nuevo, no puede ver el Reino de Dios."

Nicodemo dijo, "¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer? "

Jesús respondió, Éste vino a Jesús de noche y le dijo: —Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro, porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él. Le respondió Jesús: —"De cierto, de cierto te digo que el que no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios." Nicodemo le preguntó: —"¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre y nacer?" Respondió Jesús: —"De cierto, de cierto te digo que el que no nace de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de Dios. 6 Lo que nace de la carne, carne es; y lo que nace del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: "Os es necesario nacer de nuevo." (Juan 3:2–7).

Nacer del espíritu es el milagro más importante en la vida de cualquier persona. Debemos nacer de nuevo antes de que podamos experimentar ser llenos con el poder del *dunamis* de Dios. Sólo entonces podemos entrar en un nuevo reino y experimentar las demás disposiciones milagrosas de Dios.

Cuando nacemos de nuevo, nos convertimos en nuevas criaturas.

De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; todas son hechas nuevas (2 Corintios 5:17).

¿Qué significa cuando decimos que las personas han sido "salvas," "convertidos", o que han "aceptado a Jesús como su Salvador personal"? Muchos de nosotros estamos todavía como Nicodemo, pensando "¿Cómo puede una persona ir a través del proceso de nacimiento otra vez?" ¡Pero eso es porque estás pensando en lo natural! Jesús dijo que nacer de nuevo es un nacimiento del espíritu.

Así como el agua se convirtió en vino y es una imagen del nuevo nacimiento, también llega a ser una imagen de que una persona pasa del Reino del alma o la carne, al Reino

espiritual; de lo natural a lo sobrenatural. El vino es un símbolo bíblico para el Espíritu Santo.

Pablo escribió, Pero vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios está en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él. (Romanos 8:9).

Pablo también escribió, Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido... Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura; y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente (I Corintios 2: I 2, 14).

¡La salvación va más allá de la comprensión! Por eso es que sólo puede ser recibida por fe. En lo natural, no se comprende el significado completo de nacer de nuevo. Dios es espíritu, fuimos creados a su imagen. Nacemos del espíritu, y nos convertimos en sus hijos. Eso significa que nosotros también somos espíritu.

Pablo se refirió a esto como "el espíritu de adopción" cuando escribió, todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios, pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el Espíritu de adopción, por el cual clamamos: «¡Abba, Padre!» El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. (Romanos 8:14–16).

Jesús dijo, Dios es Espíritu, y los que lo adoran, en espíritu y en verdad es necesario que lo adoren. (Juan 4:24).

Dios Está en Nosotros

Jesús vino a nosotros en el momento de la salvación, Yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él y él conmigo (Apocalipsis 3:20).

El Espíritu Santo está en nosotros. ¿Acaso no sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios está en vosotros? (I Corintios 3:16).

¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual habéis recibido de Dios, y que no sois vuestros? (I Corintios 6:19).

Dios está en nosotros. Un solo Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos y por todos y en todos (Efesios 4:6).

Existen personas que dicen, "Yo solo soy un creyente normal." No existe tal cosa. Si somos creyentes, Dios está en nosotros ¡y eso no es normal! En el momento de la salvación nos salimos de la arena de "normal" y nos convertimos en hijos de Dios, nos salimos del reino de lo natural hacia el Reino de lo sobrenatural.

El milagro más grande de todos es que Dios, por medio de su Hijo Jesús, trajo el regalo de la salvación. Dios toma las prostitutas, los rufianes, los asesinos, los alcohólicos, el abatido, los drogadictos, los empresarios deshonestos, los jóvenes, los viejos, personas de todas las nacionalidades y las convierte en espíritus vivos, Sus hijos – ¡Ese es el milagro más grande de todos!

Oyendo y Estando En Comunión con Dios

La primera cosa que los nuevos miembros en la familia de Dios necesitan saber es cómo escuchar a Dios. Dios es espíritu y debemos llegar a Él en espíritu. Muchas veces, cuando nosotros hemos orado, hemos estado hablándole a Dios. No hemos estado dialogando con Dios.

Cuando yo era pequeño, mi madre cantaba las palabras del himno, Vengo al jardín Yo Sola: "Vengo al jardín sola, mientras el rocío todavía está en las rosas... Y camina y habla conmigo, y me dice que soy suya."

Esta canción pintó un maravilloso cuadro en mi imaginación. Recuerdo que un día le pregunté a mi madre "¿Por qué Jesús no camina en el jardín con nosotros?"

Ella respondió: "Jesús está en el cielo y nosotros en la tierra. Él no puede venir y caminar con nosotros. Él sólo nos

habla por la Biblia." Viéndome afectada, continuó con añoranza en su voz, "sería maravilloso si Él pudiera hacerlo."

¡Qué triste! Como niña yo estaba buscando conocer a Dios de una manera personal, pero me dijeron que no era posible. Y a pesar de que yo había pedido a Jesús que entrara en mi corazón, yo no sabía que no podríamos tener una relación personal con Él.

Sin darme cuenta, esa conversación se convirtió en uno de los puntos guías en mi vida. Para satisfacer mi deseo interno de conocerlo, me convertí en un estudiante de su Palabra, pero nunca esperé que cobrara vida. Oré, pero nunca esperaba que me respondiera, desde luego, no con palabras audibles. Hablaba con Jesús, pero nunca escuché su respuesta. Yo lo amaba, pero nunca esperaba sentir su amor a cambio. Qué relación tan vacía y unilateral que tuve con Dios.

Pero aquel día cuando Dios detuvo nuestro coche sobrenaturalmente, Él llegó a ser real para nosotros. No estaba allá en el cielo, estaba alrededor de nosotros. ¡Estaba en nosotros!

Cuando fuimos bautizados en el Espíritu Santo fue difícil haber perdido al mismo tiempo nuestros empleos, nuestra iglesia y la mayoría de nuestros amigos. Pasé por un período de duelo. Cuando las cosas parecían que me abrumaban en lo natural, yo me preguntaba qué estaba haciendo mi espíritu y si sería capaz de escucharlo dentro de mí, y escuchaba a mi espíritu cantar alabanzas al Señor.

Había conocido intelectualmente que yo era espíritu, alma y cuerpo, pero por primera vez la realidad que tengo un espíritu fueron más que sólo palabras para mí.

En lo natural estamos en contacto con nuestro cuerpo, nos dice cuando tiene frío, tiene hambre o está siendo lastimado sin problema. Pero algunos de nosotros nunca

hemos estado en contacto con nuestro espíritu. Quizá estés diciendo, "Bueno, esto suena bien, pero ¿cómo lo hago?"

"¡Tú no estás Escuchando!"

Cuando recibimos el bautismo en el Espíritu Santo, A.L. inmediatamente comenzó a oír a Dios, e incluso le dio el contorno para sus sermones, de referencia a referencia.

Yo no estaba escuchando de Dios y me puse muy frustrada. Muchas veces oraba "Dios, ¿por qué no oigo de ti?". Finalmente, un día cuando estaba orando de otra forma logré oír a Dios. ¡Fue tan emocionante para mí!

¿Qué escuché a Dios decirme la primera vez que conocí Su voz? Dios me dijo, "¡Es que tú no escuchas"!

Mis Ovejas Conocen Mi Voz

Jesús dijo, "mis ovejas conocen Mi voz".

Es un hecho: Sus ovejas conocen Su voz.

Una vez, cuando estábamos en las montañas de Colorado, pudimos ver allá lejos en el valle a un pastor llevando sus ovejas a lo largo de la ruta. Él caminaba delante de ellas y cantándoles. Su voz era suave, pero cuando pusimos atención pudimos oírla por todo el valle. Por supuesto, sus ovejas conocían su voz, porque lo oían durante el día todos los días.

En tiempos de Jesús, durante la noche, las ovejas del pueblo entero se reunían en un lugar seguro con paredes. En la mañana las ovejas se mezclaban, pero cada pastor llamaba a sus propias ovejas y seguían la voz del pastor del redil.

Las ovejas conocen la voz de su pastor porque pasan tiempo juntos y el pastor les habla.

Toma un Tiempo

Poco después de que recibimos el bautismo en el Espíritu Santo, un amigo nos dio un mensaje de Dios en una canción: "Tómate tu tiempo para escuchar... Toma tiempo

para orar... Toma tiempo para escuchar de Mí... Abre tus oídos espirituales".

Escuchamos la voz de Dios cuando entramos en una relación personal con Él, cuando pasamos tiempo hablándole (no en una conversación unilateral), cuando estudiamos Su palabra escrita esperando que Él reviva Su Palabra a la vez que meditamos en ella.

Muchas veces queremos escuchar de Dios cuando todo es un caos y estamos desesperados por recibir dirección. En esos momentos podemos estar demasiado ansiosos para oír claramente. Es mejor aprender a escuchar de Dios en horas tranquilas, para que conozcamos su voz en los momentos de estrés.

Una de las mejores formas de aquietarnos ante Dios es orar y alabarlo en el Espíritu. Cuando hacemos eso dejamos de tratar de decirle nuestros deseos y nuestros planes y sólo escuchamos de Él.

Muchas veces Dios nos despierta a la media noche para hablar con nosotros porque durante el día, nuestras mentes han sido ocupadas y llenas de pensamientos naturales, y no hemos tenido tiempo en paz para escucharle. En otras ocasiones, cuando despertamos temprano por la mañana escuchamos los pensamientos de Dios dándonos dirección en nuestras actividades diarias. Otras veces Dios interrumpe el flujo natural de los pensamientos y nos habla durante el día.

El Milagro de la Relación con Dios

Una vez más, el milagro más grande de todos es Dios trasladándonos a Su reino. Es Dios quien nos cambia de lo natural a lo sobrenatural, quien nos traerá una nueva relación consigo mismo, una relación en la cual tenemos derechos y privilegios, en la cual podemos hablar con El Creador de todo el universo y Él contesta, una relación de profunda e íntima comunión con Dios.

Capitulo Seis

La Iglesia Comienza con Poder

Todo un Pueblo se vuelve a Jesús

El sol caía sobre un área de la playa en el sur de la India. La gente nunca había visto luz eléctrica como la que el generador portátil brindaba, y miles se reunieron para ver aquella maravilla y a escuchar la música que venía también de nuestro sistema de sonido. Estas personas nunca habían escuchado el nombre de Jesús, ni habían visto una Biblia. Pronto A.L. estaba predicando y no podía decir, "la Biblia dice..” porque no la conocían. ¿Por qué le iban a creer?

A.L. enseñó el evangelio en los términos más simples que conocía. Y luego, a instancias de Dios, dijo, "Dios quiere confirmar mis palabras. Él quiere que sepas que Jesús es Su hijo, y para que sepas que es el único, Dios verdadero y viviente, ¡Él los va a sanar a todos ustedes!"

¡A.L. estaba sorprendido por sus propias palabras! Él había estado meditando ese día en los tiempos Bíblicos cuando Jesús sanaba a todos, y fue como si aquellas palabras se deslizaron involuntariamente de los versos en los que había estado meditando antes de la predicación.

Dios es tan fiel. Cientos pasaron al frente, A.L. y otros ministros les atendieron ¡y cada uno fue sanado! Sanidades ocurrieron en espaldas, pulmones, ojos fueron sanados en aquella noche. Todos supieron que no había milagro demasiado grande para Dios.

Después de que las personas fueron sanadas, A.L. les pidió que se sentaran y luego les habló otra vez que Jesús siendo el Hijo de Dios fue enviado a la tierra para traer salvación. Les dijo que debían renunciar a todos los otros

dioses. Pensando que podría haber un pequeño número de ellos que respondería, A.L. preguntó, "¿Existe alguien aquí que quisiera aceptar a Jesús como Salvador?

¡Todos se pusieron de pie!

A.L. pensó, "quizá no fui muy claro con esto." Les pidió que todos se sentaran y otra vez, explicó aún más con cuidado para ser claro. De nuevo preguntó lo anterior.

¡Todos se pusieron de pie!

Pensando que todavía habían malinterpretado, A.L. les pidió que se sentaran. ¡por tercera vez A.L. fue a través del plan de salvación de Dios y la necesidad de renunciar a todos los otros ídolos. Esta vez explicando más claramente cada área de la salvación.

¡Una vez más, todos ellos se pusieron de pie y aceptaron a Jesús como Salvador! Un pueblo entero pasó de la muerte a la vida porque Dios confirmó su palabra con señales y prodigios.

Los pastores indígenas que fueron con A.L. en aquella visita inmediatamente hicieron planes para comenzar una iglesia en el pueblo.

La edad de la iglesia comenzó en medio de muchas señales y maravillas. En Hechos capítulo tres, leemos cómo el hombre cojo fue sanado en el nombre de Jesús, y como resultado de ese milagro, ¡cinco mil creyeron y se salvaron!

Después de esto, ¿qué fue lo que demandaron los líderes religiosos? "¡Dejen de usar el nombre de Jesús!" Pero ¿Qué hicieron los creyentes? Oraron para tener más audacia y continuar hablando en el nombre de Jesús con manifestaciones de sanidades, señales y prodigios.

Pablo declaró que su enseñanza y predicación fueron acompañadas por manifestaciones del Espíritu y el poder de Dios. Esto se evidenció a lo largo de su Ministerio cuando Dios obraba milagros extraordinarios a través de sus manos. Repetidamente se evidenció cuando fueron sanados y liberados de demonios – y sucedía cuando tomaban pañuelos y delantales del cuerpo de Pablo y los ponían sobre los enfermos y los poseídos por demonios.

¡Ese es un ejemplo de lo que el apóstol Pablo es para nosotros! Cuando enseñó la palabra a los creyentes en Éfeso, las señales y maravillas confirmaban la palabra que predicaba y todos en Asia Menor escucharon la Palabra del Señor.

Jesús no dijo que estas señales seguirían sólo a los apóstoles, evangelistas y otros predicadores sino que dijo que estas señales seguirían a quienes creen.

Las señales acompañaron a Felipe, quien era diácono en la iglesia de Jerusalén, cuando predicó en Samaria. Demonios salieron gritando, paralíticos y cojos fueron sanados y como resultado hubo gran gozo en aquella ciudad. Dios estaba trabajando con él, confirmando Su Palabra con señales.

El plan de Dios para Su pueblo no ha cambiado. Nosotros estamos comisionados a creer Su Palabra y compartir el Evangelio con los perdidos. Debemos tener la expectativa que Él trabaje con nosotros, confirmando su palabra con señales y maravillas donde quiera que vayamos.

Yo Edificaré Mi Iglesia

Jesús dijo que construiría una iglesia, no iglesias. No dijo que iba a construir una iglesia temprana llena de fe, poder, milagros, señales y prodigios y entonces más adelante otra iglesia llena de programas, entretenimiento y comités. La iglesia que vemos en el libro de Hechos es la misma iglesia que Él está construyendo hoy.

Por mucho tiempo la humanidad ha estado tratando de construir la iglesia con métodos y programas, y esta iglesia no ha podido alcanzar el mundo con el Evangelio verdadero de Jesús.

Hoy en día el libro de Hechos no debe estudiarse sólo como la historia de la iglesia primitiva, fue escrito como un patrón sobrenatural para nuestras vidas, ministerios e iglesias. Los patrones tradicionales de nuestras iglesias no están de acuerdo con estas pautas, debemos deponer nuestras tradiciones y decir: "¡Por favor, Jesús, construye Tu iglesia en medio de nosotros!"

La historia de la iglesia comienza con el libro de los Hechos y comienza con poder. En Hechos capítulo uno se les dio dos promesas a los creyentes: Una era la venida del Espíritu Santo y la otra era el regreso de nuestro Señor y Salvador. Cuando los discípulos vieron a Jesús subir a las nubes, los Ángeles llegaron y les dieron el mensaje de Su segunda venida.

Ninguna de estas cosas son de naturaleza natural humana, no pueden ser entendidas en lo natural, deben ser aceptadas por fe.

Jesús vino como un bebé nacido en un pesebre pero el Espíritu Santo vino en poder, llegó con el sonido de un viento poderoso que acomete, con lenguas de fuego divididas, dando poder y audacia para ser testigos y nuevos lenguajes a 120 creyentes.

Inmediatamente después de ser bautizado con el Espíritu Santo, Pedro quien sólo semanas antes acababa de negar a Cristo tres veces, estaba predicándole a las multitudes en la calle y tres mil personas se salvaron.

Luego en Hechos capítulo tres se nos dice respecto al milagro de sanidad del hombre cojo. "¡En el nombre de Jesús, levántate y anda!" le dijo Pedro, y el hombre se fue cami-

nando, saltando y alabando a Dios. ¿Cuál fue el resultado? ¡Cinco mil almas fueron agregadas a la iglesia!

El Poder del Espíritu

Fluyendo a Través de Creyentes

La frase "Evangelismo Milagroso " es fuerte y es una descripción apta de la iglesia primitiva. El Nuevo Testamento es la historia del poder del Espíritu Santo fluyendo a través de los creyentes.

Pedro caminaba en el poder, Dios abrió las puertas de la prisión, multitudes fueron sanadas por la sombra de su paso, Ananías y Safira cayeron muertos por su palabra. ¿Cuál fue el resultado?

Y sobrevino gran temor sobre toda la iglesia y sobre todos los que oyeron estas cosas Por la mano de los apóstoles se hacían muchas señales y prodigios en el pueblo. Estaban todos unánimes en el pórtico de Salomón... Los que creían en el Señor aumentaban más, gran número de hombres y de mujeres (Hechos 5:11–12, 14).

Por las oraciones de Pedro sucedió que Dorcas fue resucitada, Esto fue notorio en toda Jope, y muchos creyeron en el Señor. (Hechos 9:42).

Pedro recibió una visión de Dios en una azotea en Jope que le liberó de las tradiciones legalistas que le habrían impedido llegar con el Evangelio a los Gentiles.

Dios tiene un plan sobrenatural, un plan de poder para el crecimiento de su iglesia. Es el mismo plan que vemos que sucede en el libro de Hechos y se puede encontrar fácilmente. Jesús dijo: Yo edificaré mi iglesia (Mateo 16:18).

La iglesia no debía construirse. Jesús fue y es quien la construye y va a ser una iglesia de poder. Será una iglesia de creyentes, operada y comisionada por Jesús y fortalecida por el Espíritu Santo.

El plan de Jesús incluye todo creyente. Sus seguidores deben testificar. Pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra. (Hechos 1::8).

Los seguidores de Jesús deben hacer las cosas que Jesús hizo: Predicar, proclamar y compartir el Evangelio.

Según Efesios capítulo cuatro, los creyentes -no sólo líderes de Ministerio- deben ser discipulados y preparados para hacer la obra del Ministerio. Los líderes deben entrenar y equipar a todos los creyentes, y todos deben hacer las obras de Jesús. Los líderes no pueden cumplir la gran Comisión por sí mismos ni los creyentes pueden cumplirla sin estar equipados.

Volvamos a la vida de Pablo que sin duda estaba llena con el poder del Espíritu Santo. Tenemos el registro de su maravillosa conversión camino a Damasco y cómo fue llenado con el Espíritu Santo a través de las manos de Ananías. Leemos que estuvo ciego por tres días pero fue sanado también a través de la imposición de manos.

Cuando Elimas el mago trató de prevenir que el procónsul oyera del Evangelio, "Entonces Saulo, que también es Pablo, lleno del Espíritu Santo, fijando en él los ojos, le dijo: —¡Lleno de todo engaño y de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor? Ahora, pues, la mano del Señor está contra ti, y quedarás ciego y no verás el sol por algún tiempo. Inmediatamente cayeron sobre él oscuridad y tinieblas; y andando alrededor, buscaba quien lo condujera de la mano. Entonces el procónsul, viendo lo que había sucedido, creyó, admirado de la doctrina del Señor. (Hechos 13:9–12).

Pablo le habló al paralítico en Listra, "¡Levántate derecho sobre tus pies!' Él saltó y anduvo. (Hechos 14: 10).

Pablo trajo liberación a la esclava poseída con el espíritu de adivinación.

Pablo fue liberado por un terremoto sobrenatural cuando estaba encerrado en un calabozo de Filipos.

Mientras que Pablo estaba predicando, Eutico se quedó dormido, cayó desde una ventana del tercer piso y murió. Pero Pablo corrió por las escaleras, se puso sobre él, lo abrazó y lo regresó a la vida.

En la isla de Malta, Pablo resultó ileso después que una serpiente venenosa lo mordió pero él la sacudió y la tiró en el fuego.

Ese fue el comienzo de la iglesia, pero ¿qué pasa con la iglesia de hoy?

Las Iglesias Deben ser Edificadas

En un deseo de ser "amigable" y para no ofender a nadie, muchas iglesias han puesto a un lado los dones del Espíritu Santo, señales, maravillas y milagros. Incluso se ha prohibido hablar en lenguas en la iglesia. Pero Jesús dijo que hablar en lenguas es una señal que seguirá a los creyentes y Pablo escribió, Así que las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos; pero la profecía, no a los incrédulos, sino a los creyentes. .. Para ser aún más claro, continuó "Así que, hermanos, procurad profetizar y no impidáis el hablar en lenguas; (1 Corintios 14:22, 39)

Las cosas del espíritu son absurdas para la mente natural. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura; y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente (I Corintios 2:14).

La mente natural piensa que deberíamos prohibir hablar en lenguas porque los incrédulos serían ofendidos. Y sin embargo, en el día de Pentecostés, cuando los 120 creyentes estaban hablando en otras lenguas se salvaron tres mil personas.

La mente natural piensa que la gente se ofendería si nuestras vidas, ministerios e iglesias estuvieran llenas de señales, prodigios y milagros de sanidad; pero Jesús dijo que poner manos sobre los enfermos y verlos recuperarse sería una señal que seguiría a los creyentes. Estas sanidades serían señales importantes para confirmar Su Palabra.

En avivamientos del Espíritu de tiempos pasados, ha habido hombres y mujeres de Dios que han utilizado señales, prodigios y milagros de sanidad. Sin embargo, un gran cambio está sucediendo en el evangelismo. ¡Los creyentes empiezan a comprender que todo creyente puede hacer las mismas obras que Jesús hizo! Dios está extendiendo el evangelismo de milagros de las manos de ministros ungidos de sanidad a las manos de los creyentes "ordinarios" pero llenos del espíritu.

Cuando estamos ocupados con nuestros programas de iglesia y los asuntos diarios de la vida es fácil dejar que los dones sobrenaturales se vayan a la deriva del espíritu. Pero la palabra de Dios nos amonesta, Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos (Hebreos 2:1).

Pablo escribió a Timoteo, Por eso te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos (2 Timoteo 1:6).

Cuando Jesús nos comisionó ir por todo el mundo y predicar el Evangelio a toda criatura, él dijo: estas señales seguirán a los que creen (Marcos 16:15, 17).

¿Cuáles son las señales que Jesús menciona? Eso incluye echar fuera demonios, hablar en nuevas lenguas y poner manos sobre los enfermos y que se recuperen. Jesús también dijo que estas señales serían dadas para confirmar la palabra de Dios cuando predicáramos el evangelio en el poder de su Santo Espíritu.

La iglesia que Jesús está construyendo no será construirá en nuestras tradiciones o lo que parezca razonable a nuestra mente natural, debe basarse en las manifestaciones del Espíritu y del poder de Dios.

Capítulo Siete

¡Nos Han Timado!

Encontrando la Tormenta

Nos habíamos unido a unos amigos para una serie de reuniones en San Diego, California, y habíamos visto maravillosos milagros de sanidad en la reunión de aquella noche. Con entusiasmo compartíamos un milagro tras otro en la habitación del hotel.

Pero de alguna manera, me llamó la atención las noticias en televisión. Había habido semanas de lluvia en San Diego y ese día estaban mostrando fotos de las casas con terribles deslaves deslizándose por las laderas. El comentarista continuó diciendo acerca de otra tormenta que se avecinaba esa noche.

"Sabes", dije yo, "podemos detener esa tormenta". Pero nadie me escuchó porque no se habían dado cuenta cuando puse atención a las noticias.

Probé de nuevo y dije "¡Podemos detener esa tormenta!" Pero aún así no me escucharon.

"Esa tormenta no debe caer sobre San Diego", afirmé enfáticamente. Pero aún continuaban hablando animadamente sobre los milagros que habían sucedido.

Por ahora, sentí tal urgencia en mi espíritu que no podía esperar por nadie para que se uniera. Dando vuelta en mi silla y apuntando en la dirección del mar y a la tormenta, comencé a declarar, "En el nombre de Jesús..."

El silencio llenó la habitación por un segundo y luego los otros tres se unieron conmigo a orar. ¡En nombre de Jesús, tormenta, asumo autoridad sobre tí! ¡No puedes golpear San Diego!"

Los encabezados de la mañana siguiente decían: "Tormenta vira repentinamente al norte y no afectó a San Diego".

¿Por qué estaba yo tan preocupado, cuando los otros no lo estaban? ¿Por qué sentí la urgencia de tomar autoridad sobre esa tormenta? La respuesta es sencilla: Yo había oído de Dios.

¡Oh, las cosas maravillosas que Dios puede hacer cuando los creyentes empiezan a escuchar realmente y hacer las obras de Jesús!

Cuando leemos de las hazañas de los primeros creyentes, deberíamos tener un deseo ardiente de conocer a Dios de la misma manera que ellos. ¿Dónde está la valentía de Esteban para afrontar el martirio? ¿Dónde está la fuerza del apóstol Pablo para enfrentar las dificultades continuas del ministerio? ¿Dónde están los milagros que leemos en el libro de Hechos cuando los creyentes llevaron el mensaje de Jesús al mundo?

Satanás ha infiltrado la iglesia, se han enseñado esos engaños por tanto tiempo que los creyentes realmente se sienten más cómodos aceptando la mentira como verdad en lugar de creer la palabra de Dios.

A mi esposo y a mí se nos enseñó en el pasado, que la Biblia no significa lo que parece decir en muchos lugares y que debemos entender el idioma original para saber lo que Dios quiere decir. Y sin embargo, nosotros declaramos "Creemos la Palabra de Dios."

¿Cuántas veces hemos oído a los cristianos (nota: no estamos utilizando la palabra *creyentes*) hacer declaraciones como, "Oh, yo no podría sanar una pulga." "No presumo de

decir que podría sanar a los enfermos." "No soy orgulloso. Jesús quiere que seamos humildes."? Pero Jesús ordenó, "¡Sanad a los enfermos!" Estas mismas palabras se registran una vez en Mateo y dos veces en Lucas (Mateo 10:8; Lucas 9:2; 10:9).

Cuando insistimos en que no podemos hacer lo que Jesús dijo que hay que hacer, estamos en rebelión contra la palabra de Dios. Por supuesto, la mayoría de nosotros no está haciendo esto deliberadamente. Se nos ha convencido en una humildad falsa, que sólo somos pobres pecadores perdidos, salvados por gracia. La verdad es que en tiempo pasado *éramos* pobres pecadores perdidos, pero una vez que hemos aceptado a Jesús como nuestro Señor y Salvador, *somos* nuevas creaciones. Hemos llegado a una relación personal con Dios.

La iglesia de nuestra tradición estaba tan ocupada diciéndonos lo que no podemos hacer que nunca escuchamos lo que SÍ podemos hacer. Siendo evangelistas por naturaleza, nuestros pastores continuamente predicaban a los pecadores. Leíamos nuestras Biblias, íbamos a la escuela Bíblica, pero de alguna manera las palabras que leíamos que no estaban de acuerdo con nuestra doctrina nunca fueron anotadas. Nuestra doctrina nos ha cegado a la verdad.

Las declaraciones diciendo que nunca podemos hacer las obras de Jesús son expresiones de falsa humildad, son una mentira de Satanás. La Biblia dice que SÍ podemos.

Otra creencia que Satanás ha propagado en toda la iglesia es la división entre el ministerio y los "creyentes ordinarios". Nos han hechos creer que sólo ciertos ministerios pueden hacer ciertas cosas.

En primer lugar, Jesús envió los doce a Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios (Mateo 10:8). "Oh," podemos decir, "no somos uno

de los doce discípulos originales y este versículo no aplica a nosotros."

Pero Jesús también envió setenta creyentes a sanar a los enfermos que en ella haya, y decidles: "Se ha acercado a vosotros el reino de Dios." (Lucas 10:9). Algunos podríamos responder "Bueno, es que no es en nuestro tiempo. Eso fue en una dispensación diferente."

Y entonces, justo antes que Jesús dejara la tierra, cuando su iglesia iba a ser establecida, les dijo, Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura... Estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios, hablarán nuevas lenguas, tomarán serpientes en las manos y, aunque beban cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán. (Marcos 16:15, 17-18)

¿A quién hablaba Jesús? A aquellos que creen. Si somos creyentes, ¡Jesús está hablándonos a nosotros!

De una forma efectiva Satanás ha hecho nudos entre los creyentes recordándoles todas las cosas horribles que hicieron en el pasado, él ha puesto culpa, vergüenza y condenación. Él ha conseguido ponerlos tan preocupados con todos los problemas en sus vidas que han creído que no hay tiempo para alcanzar al mundo con el maravilloso mensaje de salvación a través de Jesucristo.

Al considerar sus propios problemas ellos han perdido el gozo de su salvación. Y en la pérdida de su gozo, han perdido aquello que el mundo quiere ver y de lo cual tiene hambre: el gozo de la salvación.

Nosotros solíamos citar el refrán, "Dios está en Su cielo y todo está bien en el mundo." Pero no todo está bien con nuestro mundo. La angustia, la enfermedad y las dolencias están a nuestro alrededor. Somos el cuerpo de Cristo en la tierra y estamos para ministrar a aquellos con quienes entremos en contacto.

Dios Desea que Su Pueblo se Mueva en lo Supernatural

Dios desea que cada creyente se mueva en lo sobrenatural. Hubo muchos incidentes donde Dios se involucró en nuestras vidas antes que detuviera nuestro carro de una forma sobrenatural en 1968, pero nunca los reconocimos como milagros. Nuestras doctrinas erróneas se habían convertido en antifaz, ocultándonos la verdad.

Una noche, aproximadamente por las 11:30pm, cuando nos preparábamos a ir a dormir, de repente supe que algo terrible estaba por ocurrirle al papá de A.L. Yo grité "A.L., algo va a sucederle a tu papá. ¡Llámalo ahora mismo! ¡El sonido del teléfono puede detenerlo!"

A.L. saltó de la cama y corrió por el teléfono y yo me quedé preguntándole a Dios qué sucedía, ¿Cómo podría el sonido ayudar a detener algo catastrófico?

Ahora que medito en aquel tiempo, sé que estaba viendo en el Espíritu cuando vi lo que parecía un tornado oscuro cerca de una ventana en casa de los padres de A.L.. Vi la silueta de Papá saliendo de su habitación con una pistola en mano. Luego escuché el ring del teléfono y ví que el tornado (el intruso) huía en la dirección opuesta.

Quizás el posible intruso pensó que un vecino lo había visto y llamaba para avisarle a la familia, quizá supuso que la familia estaría despierta. Sea cual sea la razón, yo sabía que el timbre del teléfono impidió que sucediera una tragedia.

Después que A.L. llamó, el papá revisó cada ventana en la casa para asegurarse que estaban cerradas y encontró una abierta y fue exactamente donde yo había visto el peligro.

El plan de Satanás era matar a papá aquella noche ¡pero Dios intervino!

La Fé es Más que Hechos

La transición de la creencia mental en la palabra de Dios hacia moverse en Su Espíritu no fue fácil para nosotros. Habíamos sido entrenados toda la vida que lo que sabes es lo más importante.

Se nos había enseñado hechos pero nunca nos habían enseñado fe. Leíamos versos, pero si no coincidían con nuestra teología no los mirábamos. Y lo triste es que aún ni sabíamos que estábamos haciendo esto. Durante todo ese tiempo muchas veces decíamos "Creemos cada palabra en la Biblia". Nos decíamos creyentes, pero pasábamos la mayor parte de nuestro tiempo siendo escépticos.

Nos llamábamos hijos de Dios pero olvidábamos la importancia de una relación con Él. En su mayor parte estudiamos el nuevo nacimiento como un escape del juicio del infierno y que podíamos ir al cielo cuando muriéramos.

No entendíamos que literalmente nacemos de nuevo en el momento de la salvación, que pasamos de estar solamente en el Reino natural a estar también en el Reino sobrenatural. Pasamos al reino espiritual.

Podemos Cambiar el Mundo Debido a Quién Somos en Cristo

Demasiados de nosotros aún nos imaginamos en el libro de Isaías. Pues todos nosotros somos como cosa impura, todas nuestras justicias como trapo de inmundicia. Todos nosotros caímos como las hojas y nuestras maldades nos llevaron como el viento. (Isaías 64:6).

Aún así el apóstol Pablo escribió, De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; todas son hechas nuevas (2 Corintios 5: 17).

Desaparecen los trapos viejos y sucios, nos hemos librados de nuestros pecados y todas las cosas se han convertido en nuevas.

Pablo continúa, Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros seamos justicia de Dios en él (2 Corintios 5:21).

¡Que intercambio tan maravilloso! Jesús tomó nuestros pecados para poder darnos Su justicia! Él tomó nuestras incapacidades y nos dio Sus habilidades. Tomó el juicio que caía sobre nosotros y nos dio Su autoridad. Tomó nuestros cuerpos débiles y nos hizo parte de Su cuerpo.

Cuando Satanás nos dice "¡No puedes hacer eso!" contestamos "¡Sí que podemos! Podemos hacer todas las cosas a través de Jesucristo que nos fortalece" (Filipenses 4:13).

Podemos ver que sucedan milagros porque Jesús dijo que sí podíamos. No es con nuestras fuerzas sino con las de ÉL. No es nuestra justicia, sino la de Él. ¡Podemos cambiar nuestro mundo, no por quiénes somos sino por quienes somos EN CRISTO!

Capítulo Ocho

Moviéndonos en lo Sobrenatural

Viaje Supernatural

Poco después de que recibimos el bautismo en el Espíritu Santo, nos fuimos a nuestra iglesia un domingo por la mañana y después estábamos planeando unirnos a mi hermana y su familia para ir a cenar. Durante la escuela dominical, me sentí normal pero cuando entré en el auditorio para el servicio de iglesia, me dio un dolor de cabeza increíble. Dejé de caminar, y A.L. vino y me preguntó cuál era el problema. Apenas susurré "Por favor llévame casa."

Cuando llegamos a casa, me arrastré a la cama y me fui a dormir casi inmediatamente. Nuestros hijos fueron a la iglesia de niños así que A.L. volvió al servicio y fue recogerlos.

Cerca de las doce El Señor me despertó: "Levántate y vístete".

Cuando A.L. vino a casa con la familia, se sorprendió de verme vestida y lista para ir. "Podemos llamar y cancelar", dijo. Pero Dios me había dicho que estuviera lista.

Me sentía bien mientras íbamos de camino, pero cuando entré por la puerta de la casa, me dio el mismo dolor de cabeza otra vez. Esta vez me dio tan severo que tambaleé en la sala. ¿Qué podría estar mal? Eso no era un dolor de cabeza normal.

Este fue la misma sala donde A.L. había sido sanado varios años antes y los cuatro de nosotros inmediatamente comenzamos a orar por mi sanidad. Mientras orábamos, un calor fuerte iba por todo mi cuerpo y así siguió durante varias horas. Era incómodo pero no doloroso y yo estaba

totalmente sanada de todo lo que había causado el terrible dolor de cabeza.

Los niños me tocaban para sentir el calor que radiaba de mi cuerpo y se podía sentir como a un pié de distancia. El resto de la familia cenó pero yo estaba en mi propio mundo. Yo sabía lo que estaba sucediendo pero parecía que me tenía sin cuidado.

Más tarde estábamos conversando en la sala, el calor todavía estaba en mí y Dios dijo: "Vete a casa". Inmediatamente, llamamos a nuestros hijos y nos fuimos. El día había sido tan raro. Dios no suele decirnos cuándo salir y A.L. tomó nota del tiempo que subimos en el coche.

Yo todavía estaba en mi propio mundo y A.L. me llevó a casa pero yo no noté nada inusual ni tampoco A.L. hasta que estábamos entrando a la cochera. Cuando A.L. detuvo el coche pensaba, "No recuerdo mucho del camino a casa. Recuerdo entrar en la autopista, pero nada después de eso hasta ahora que estamos entrando a la cochera." Él miró su reloj y sólo habían pasado solo doce minutos de cuando habíamos dejado la casa de mi hermana… ¡Un viaje que normalmente toma alrededor de una hora había tomado doce minutos!

Habíamos sido trasladados de una forma sobrenatural de un lugar a otro, similar a Felipe en el libro de Hechos donde dice, Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe y el eunuco no lo vio más; y siguió gozoso su camino. Pero Felipe se encontró en Azoto (Hechos 8:39-40).

Eliseo caminó con Elías y se conocieron. Eliseo lo vió hacer milagros y su oración fue "Te ruego que me dejes una doble porción de tu espíritu."

¿Qué le dijo Elías? "Si me ves cuando sea separado de tí tendrás doble unción". Parece difícil: "Si me ves ir, tienes la respuesta a tu oración."

¿Por qué le contestó Elías así? ¿Era sólo para hacérselo difícil a Eliseo? No. ¿Entonces por qué? Yo reflexioné en esta esta cuestión durante muchos años, pero cuando llegó la respuesta fue muy simple.

Los milagros existen en el Reino sobrenatural, en el Reino del espíritu. Si Eliseo iba a recibir la doble unción, él tenía que ver en el mundo espiritual, tenía que oír de Dios y saber lo que iba a suceder en el futuro. Eliseo le dijo dos veces a los hijos de los profetas que Elías se iba a ir con El Señor aquel día.

¿Qué clamó cuando el carro de fuego apareció y Elías se fue? «¡Padre mío, padre mío! ¡Carro de Israel y su caballería!» (2 Reyes 2:12). Él los vio, Eliseo vió en el mundo espiritual, él había pasado de lo natural a lo sobrenatural y recibió la doble unción que había pedido.

En otra ocasión Eliseo oró para que los ojos de su siervo fueran abiertos. Y cuando el criado del hombre de Dios se levantó temprano y salió, había un ejército, que rodea la ciudad con caballos y carros. Y su criado le dijo: "¡Ay, mi amo! ¿Qué haremos?"

Eliseo respondió: "—No tengas miedo, porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos."

Y Eliseo oró diciendo: «Te ruego, Jehová, que abras sus ojos para que vea.» Jehová abrió entonces los ojos del criado, y éste vio que el monte estaba lleno de gente de a caballo y de carros de fuego alrededor de Eliseo. (2 Reyes 6:15–17).

"Señor, Abre Nuestros Ojos"

Nuestra oración se ha convertido en "Señor, abre nuestros ojos para que podamos ver. Permítenos ver nuestras vidas desde tu punto de vista, que veamos nuestros problemas a la luz de toda la eternidad."

Existe el Reino natural, donde vivimos, nos movemos, respiramos, estudiamos, trabajamos y tenemos nuestras familias y amigos. Todo esto es temporal, está limitado al tiempo. Y por otro lado está lo sobrenatural, el mundo espiritual, donde está la eternidad.

Vivimos en lo temporal por un cierto número de años, y luego «morimos» y pasamos a la esfera espiritual para toda la eternidad. Porque vemos y experimentamos lo natural, tendemos a pensar que eso es lo más importante. Tal vez es porque tomamos decisiones en el ámbito temporal que nos afectará para toda la eternidad.

Pero entrando en el nuevo nacimiento significa que pasamos de estar únicamente en el Reino natural para estar también en la esfera espiritual. Desde el momento de la salvación tenemos "doble nacionalidad", somos parte de lo natural pero también somos parte de lo sobrenatural.

El nuevo nacimiento significa entrar a una nueva familia, la familia de Dios, significa que entramos en una relación con Dios.

El Rol de la Fé

El nuevo nacimiento significa llegar al lugar donde podemos decir, "Abba, padre."

Esta relación no puede ser entendida con la mente natural; debe ser aceptada por fe. Es escuchar y leer la Palabra, darse cuenta que la palabra de Dios es verdadera y ponernos de acuerdo con Él. Pero es más que esto, sólo puede ser experimentado cuando nos movemos en el mundo espiritual de Dios.

La fe sólo puede ser experimentada cuando dejamos de tratar de razonarla y simplemente llegamos a creer. El escritor de Hebreos dijo, **Fe es la sustancia de las cosas que se esperan, la convicción de las cosas que no se ven (Hebreos 11:1).**

La palabra *sustancia* tiene significados que quizá no estemos entendiendo. Este versículo podría reafirmarse de estas formas: la fe es el cimiento firme; la fe es lo que tiene existencia real; la fe es real; la fe es una firmeza de la mente; la fe es firmeza, valentía y resolución.

A todo ser humano se le ha dado fe, Pablo escribió, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno (Romanos 12:3).

Pablo también escribió que nuestra fe puede ser incrementada: ...conforme crezca vuestra fe seremos muy engrandecidos entre vosotros, conforme a nuestra regla (2 Corintios 10: 15).

El escritor del libro de Hebreos dijo, Pero sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe y que recompensa a los que lo buscan. (Hebreos 11:6).

"Pero," quizá preguntes, "¿Cómo obtenemos fe?" El apóstol Pablo también respondió esa pregunta: Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios (Romanos 10:17).

En el griego, la palabra que oímos que trae fe es *rhema*. La fe viene por el oír y oír el *rhema* de Dios. Es como cuando leemos, estudiamos y meditamos en la palabra escrita de Dios -o el *logos*- y de repente Dios habla un *rhema* personal en nuestro ser. En ese instante la fe responde con algo como "ya lo entendí".

Muchas veces hemos leído la Biblia sólo para demostrar que sabemos, la hemos leído desde el punto de vista de nuestras propias convicciones. Por el contrario, debemos leerla y decir, "Sí, Señor. Amén. ¡Estoy de acuerdo!"

El apóstol Pablo escribió de esto cuando dijo porque todas las promesas de Dios son en él «sí», y en él «Amén», por medio de nosotros, para la gloria de Dios. (2 Corintios 1:20).

La palabra *fe* se utiliza 227 veces en el nuevo testamento. Una vida de fe – una vida de creer en Dios y en Su palabra – es la entrada a moverse en lo sobrenatural.

La duda y la incredulidad son los enemigos de la fe. Jesús tuvo fe perfecta, pura y aún sus obras fueron limitadas por la duda y la incredulidad de los demás.

Pero Jesús les dijo: "—No hay profeta sin honra sino en su propia tierra, entre sus parientes y en su casa."

Jesús no pudo hacer allí ningún milagro, salvo que sanó a unos pocos enfermos poniendo sobre ellos las manos. Y estaba asombrado de la incredulidad de ellos. (Marcos 6:4–6).

Porque conocían a Jesús en lo natural no lo aceptaron en lo sobrenatural –él era uno de ellos–. La incredulidad de los demás le impidió a Jesús hacer milagros en medio de ellos.

Jesús se maravilló en la fe del centurión. Le dijo a la mujer con el flujo de sangre que su fe la había hecho bien. A los ciegos les dijo que se iba a hacer para ellos según su fe y fueron sanados. Él le habló a la mujer cananea, "—¡Mujer, grande es tu fe! Hágase contigo como quieres." (Mateo 15:28).

Varias veces, Jesús reprendió a los discípulos por su falta de fe. Él dijo: "hombres de poca fe." Incluso les preguntó, "¿Dónde está vuestra fe? Y una vez, Jesús les dijo a ellos que cavilaban en lugar de creer diciéndoles: ¿Por qué discutís entre vosotros, hombres de poca fe…? " (Mateo 16:8).

Moviéndose en el Reino Supernatural por la Fe

La duda, la preocupación y la incredulidad son pecado porque son contrarios a la palabra de Dios. Es hora de reconocer estas "debilidades humanas" por lo que son: pecado. Es hora de confesar nuestros pecados ante Dios para que podamos continuar y vivir una vida de fe.

Sólo podemos movernos en el Reino sobrenatural de Dios cuando nos movemos en fe.

Capítulo Nueve

La Elección es Nuestra

Milagro en el Sótano

A.L. estaba fuera del país y yo estaba en una escalera de aluminio poniendo plástico sobre una ventana abajo en el sótano.

Estaba usando una pistola de grapas de las que usas como un martillo y yo estaba haciendo bien el proyecto, entonces miré hacia atrás y me dí cuenta que no había engrapado una área. En lugar de bajar y mover la escalera, me estiré hacia atrás y martillé la grapadora. La fuerza del golpe en la viga me hizo perder el equilibrio y empecé a caer.

La mente humana es un instrumento tan maravilloso. En tiempos de peligro, la mente puede trabajar a una velocidad increíble. Por supuesto, me agarré de la escalera, pero era de un peso tan liviano que comenzó a caer conmigo. Miré a las gradas de concreto donde iba a caer. Yo estaba sola – no había ningún teléfono en el sótano – y podría llevar días antes alguien me extrañaría. Estos pensamientos corrieron por mi mente mientras yo todavía iba cayendo.

Me acuerdo que tomé una decisión. En lo natural, no tenía ningún sentido en lo absoluto, pero decidí, ¡No voy a caer!

Lo siguiente que supe es que yo estaba parada detrás de la escalera. Estaba de pié y temblando violentamente de la cabeza a los pies.

¡No me cayí!

No puedo decirte qué sucedió cuando dije "¡No voy a caer!" ¡Pero sé que Dios había intervenido una vez más!

Cuando Dios creó Adán y Eva los creó con la capacidad de tomar decisiones. Él no creó robots para que funcionaran automáticamente sin pensamientos originales. Él no creó "marionetas con cuerdas," completamente controladas por un Ser Superior.

Cuando Dios puso el árbol del conocimiento del bien y del mal en el jardín y le dijo a Adán que no podía comer de él, Dios dió a la humanidad la posibilidad de elegir. Que podrían obedecer a las instrucciones de Dios o desobedecer. Dios les dio libre albedrío.

Sin embargo Adán y Eva escogieron desobedecer a Dios y el mundo ha estado en problemas desde entonces y hasta ahora todo en la vida ha sido una opción.

Dios creó el mundo y luego creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Los bendijo Dios y les dijo: «Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sometedla; ejerced potestad sobre los peces del mar, las aves de los cielos y todas las bestias que se mueven sobre la tierra.» (Génesis 1:27–28).

Dios nos ha dado la posibilidad de elegir y nos ha dado el derecho a gobernar en esta tierra.

"Escoged en Este Día"

Josué hizo una gran elección cuando dijo, Si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis… pero yo y mi casa serviremos a Jehová (Josué 24:15).

Fue escrito respecto a Moisés, por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija del faraón, prefiriendo ser maltratado con el pueblo de Dios, antes que gozar de los deleites temporales del pecado, (Hebreos 11:24–25).

David escribió, Escogí el camino de la verdad; he puesto tus juicios delante de mí. (Salmos 119:30).

"Bien," podrías decir: "¿y qué de la gente alrededor del mundo que están siendo encarcelados por ser cristianos?" Aún eso es el resultado de sus decisiones -buenas decisiones porque han elegido servir a Dios sin importar el costo.

Job no entendía lo que estaba sucediendo en su vida. Culpó a Dios por lo que Satanás estaba haciendo, y sin embargo aún así dijo, Aunque él [Dios] me mate, en él esperaré (Job 13:15). Job había hecho la decisión de creer en Dios.

Hablándoles a María y Marta, Jesús dijo, "Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas. Pero sólo una cosa es necesaria, y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada." (Lucas 10:41–42).

Consecuencias de nuestras Elecciones

No todas las opciones son buenas. ¿Qué de Jonás diciendo: "No voy a ir a Nínive" y abordar un bote yendo en la dirección opuesta? Hubo una gran tormenta, Jonás fue arrojado por la borda y un pez enorme lo tragó. Podríamos decir, "Mala elección, Jonás." Pero ¿qué sucedió cuando se arrepintió? ¡Dios hizo que el pez vomitara a Jonás en las orillas de Nínive!

Tendemos a pensar en el apóstol Pablo como un Santo, como quien no podría cometer errores. Pero echemos un vistazo a la elección que hizo en los capítulos veintiuno y veintidós de Hechos. En primer lugar, leemos que en Tiro y ellos [los discípulos], por el Espíritu, decían a Pablo que no subiera a Jerusalén (Hechos 21:4). El Espíritu santo le advirtió a Pablo, "No vayas a Jerusalén."

Más tarde, mientras Pablo estaba en Cesárea leemos, Mientras nosotros permanecíamos allí algunos días, descendió de Judea un profeta llamado Agabo, quien, viniendo a vernos, tomó el cinto de Pablo, se ató los pies y las manos y dijo: —Esto dice el

Espíritu Santo: “Así atarán los judíos en Jerusalén al hombre de quien es este cinto, y lo entregarán en manos de los gentiles.” (Hechos 21:10–11).

Dios envió una segunda advertencia a Pablo y le dijo qué sucedería si entraba a Jerusalén. Incluso envió desde otra ciudad a alguien reconocido como Profeta.

Pero Pablo respondió, pues yo estoy dispuesto no sólo a ser atado, sino también a morir en Jerusalén por el nombre del Señor Jesús (Hechos 21:13).

Agabo no dijo que Pablo iba a morir sino que Pablo estaría limitado.

Como no lo pudimos persuadir, desistimos, diciendo: “Hágase la voluntad del Señor.” (Hechos 21:14).

Pablo llegó a Jerusalén y enseño del evangelio a las multitudes, pero vamos a escuchar sus propias palabras: Ahora sucedió, cuando regresaba a Jerusalén y estaba orando en el templo, que estaba en un trance ví al Señor que me decía: “Date prisa y sal prontamente de Jerusalén, porque no recibirán tu testimonio acerca de mí.” (Hechos 22:17–18).

¡Dios le advirtió a Pablo por tercera vez! ¡Sal de Jerusalén rápidamente! Pero, ¿qué hizo Pablo?

Yo dije: “Señor, ellos saben que yo encarcelaba y azotaba en todas las sinagogas a los que creían en ti; y cuando se derramaba la sangre de Esteban, tu testigo, yo mismo también estaba presente y consentía en su muerte, y guardaba las ropas de los que lo mataban” (Hechos 22:19–20).

¡Dios es tan fiel! Le habló una vez más a Pablo. Leemos de nuevo en las propias palabras de Pablo Entonces Él me dijo “Vete, porque yo te enviaré lejos, a los gentiles.” (Hechos 22:21).

Dios dijo, "No vayas a Jerusalén" y luego dijo: "Vete de Jerusalén", y continuó incluso diciéndole a Pablo el plan para su vida.

Pero Pablo aún decidió ir a Jerusalén a pesar de las advertencias que había recibido de otras personas que habían oído de Dios. Él decidió quedarse en Jerusalén aun cuando fue advertido otra vez en un sueño y ese fue el comienzo de años de encarcelamiento de Pablo.

Podemos ver la actitud de Pablo en varias de sus declaraciones: La primera fue cuando fue advertido por Agabo de que iba a ser atado y respondió, "estoy dispuesto a morir por el nombre de Jesús". Luego cuando Pablo discutió con Dios en el sueño, diciendo, "Yo encarcelé a otros. Estuve allí cuando Esteban fue asesinado".

Parece que Pablo sintió que porque había matado a otros creyentes merecía la muerte. El estaba listo para la muerte pero Dios tenía otro plan para su vida. Dios no necesitaba que los soldados romanos arrestaran a Pablo para llevarlo a los Gentiles. Eso sucedió como resultado de las opciones que Pablo tomó. Dios le había dicho "te enviaré lejos de aquí a los Gentiles."

Es emocionante saber que Dios estaba con Pablo y lo utilizó en cada paso del camino aunque nos parece que tomó malas decisiones y fue encarcelado primero en Jerusalén, en Cesárea y finalmente en Roma. El propósito de Dios para su vida todavía se llevó a cabo, incluso fue lejos de Jerusalén a los Gentiles.

Una Elección Personal

Hace años hice una mala elección y no aprendí durante varios meses, hasta que Dios lo trajo a mi atención. Yo había sido diagnosticada con cáncer y mis primeras palabras fueron, "Dios, ¿dónde abrí puerta?" Yo no me pregunté a mí misma, ni le pregunté a A.L. Yo le pregunté a Dios y Él respondió.

Al instante, fue como si estaba varios meses antes en mi propia sala, yo había comprado algunas maletas que quería

y estaban en el piso. Yo estaba probando cómo usarlas cuando me dije "No sé por qué compré este equipaje. Yo no quiero viajar." Y después las junté y las guardé.

Ahora tenía cáncer y Dios me regresó a aquel día. "Dios," pensé, ¡no creo que aquella decisión fuera tan grave como para abrir la puerta al cáncer! ¿o sí?"

Arrepentimiento se sobrepone a la Rebeldía

Dios nos había guiado a viajar y yo había hecho la declaración que no quería viajar. Eso era rebelión porque yo había abierto la puerta a través de la desobediencia y como resultado el cáncer entró en mi cuerpo. Por supuesto, si yo tenía cáncer nadie esperaría que yo pudiera viajar.

De una vez decidí que iba a cambiar mi mente: yo iba a viajar. Me arrepentí de mi actitud y de estar en rebelión, inmediatamente pedí perdón y maravillosamente Dios me perdonó amablemente y me curó del cáncer.

No siempre logramos comprender las consecuencias cuando tomamos decisiones.

Buenas Elecciones

Pero basta de malas decisiones. Vamos a pensar más acerca de las buenas elecciones. Cuando nos dirigíamos a la montaña y A.L. estaba orando respecto el servicio de comunión donde iba a ministrar, Dios le mostró la forma que quería hacer la comunión. Cuando trajeron la pequeña hogaza de pan, A.L. tuvo una opción, quizá pudo haber pensado "Creo que cometí un error. No podía haber sido Dios porque Él sabía que tan pequeño iba a ser el pan." ¡Pero A.L. no pensó así sino que continuó con lo que Dios había dicho, y como resultado todos compartimos un milagro especial.

A veces perdemos los milagros porque no nos hemos movido en lo sobrenatural debido a que no hemos escuchado de Dios ni le hemos obedecido.

Dios No nos Condena por nuestras Malas Elecciones – ¡Él Nos Perdona!

En la enseñanza acerca de las opciones, sabemos por experiencia la forma en que Satanás te podría atacar. Quizá intentará ponerte bajo la condenación de las malas decisiones que has hecho en tu vida. El apóstol Juan escribió: Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él (Juan 3:17).

Si las opciones que hemos hecho en el pasado, como Pablo, no han sido siempre las decisiones correctas quizá estemos obteniendo las consecuencias. Pero podemos vivir satisfechos si perdonamos a otros, nos perdonamos y recibimos el perdón de Dios.

Dios nos ha dado una preciosa promesa: Sabemos, además, que a los que aman a Dios, todas las cosas los ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados (Romanos 8:28).

Dios nos ha dado libre albedrío, Él nos ha dado el derecho a elegir y nunca viola ese derecho, aun cuando sabe que estamos tomando una mala elección. No seríamos libres si Dios violara nuestra voluntad, estaríamos como marionetas en una cuerda.

Cuando los hijos de Israel decidieron no entrar a la tierra prometida, Dios los dejó tomar esa decisión y vagar en el desierto por cuarenta años. Ciertamente no era el mejor uso de sus vidas porque sólo dos sobrevivieron en el desierto. Pero aún así Dios permitió que hicieran lo que eligieron.

Una vez leemos la palabra de Dios la elección es nuestra. Podemos ver y creer en los milagros o podemos ignorarlos. Podemos ver la Biblia como un libro maravilloso de lo sobrenatural, o podemos seguir leyéndolo como historia. Podemos entrar en una relación personal maravillosa con Dios o podemos adorarlo desde lejos.

Podemos creer que la sanidad es para nuestros días o podemos creer que ha cesado. Podemos creer y recibir sanidad o podemos dudarlo y vivir enfermos. De cualquier manera no hay condenación.

Dios le estaba hablando a los hijos de Israel cuando dijo, A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, de que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia, (Deuteronomio 30:19).

Elijan la Vida

Vamos a elegir la vida. Vamos a elegir las bendiciones para nuestros hijos y para nosotros mismos. Digamos lo mismo que Josué, "pero yo y mi casa, serviremos al Señor."

Vamos a elegir la fe. Cada día es un día nuevo con Dios. El pasado puede ser perdonado, y siempre hay un nuevo camino ante nosotros. Podemos creer y esperar que sucedan milagros.

Capítulo Diez

Ingredientes de un Milagro

La Expectativa de la Fe

Unos amigos nuestros no tenían trabajo y estaban manejando un coche arruinado. Si pisabas los frenos demasiado duro o golpeaba un bache en la carretera, el coche se estremecía y se iba hacia los lados. Lo único que podría parar el temblor era pararlo completamente. Usaba tanto aceite como gasolina, y podías oírlo venir a más de un bloque de distancia. El coche los llevaba por todos lados y estaban agradecidos por ello, pero era un continuo recordatorio de cómo estaba las cosas económicamente para ellos.

Una noche, en nuestro grupo de oración, le pidieron a A.L. que orara para que el kilometraje de gas del coche mejorara y que no usara tanto aceite. Todos nos preparamos a orar pero A.L. dijo "!No, no voy a hacerlo!"

¿Qué? Siempre orábamos cuando la gente lo pedía. Todos abrieron los ojos y lo miraban en shock. "León," dijo A.L. "Dios no quiere que sigas conduciendo ese coche viejo. ¡No es seguro! ¿Qué tipo de coche ¿te gustaría tener?"

"Cualquier coche", respondió León. "Cualquier coche que funcionara mejor."

"¡No!" respondió A.L.: "¡No cualquier coche! Si tuvieras opción, ¿qué coche te gustaría tener?"

Por último, la esposa de León, Betty, respondió tímidamente: "Siempre he querido un Cadillac".

"No," interrumpió León. "¿Y si Dios tiene un coche diferente para nosotros?"

"¿Qué color?" A.L. le preguntó a Betty.

"¡Cualquier color que Dios tenga!" interrumpió León.

“Ah. . . siempre he querido uno blanco,” dijo Betty.

“Muy bien,” dijo A.L., “ahora podemos orar.”

"Señor, sabemos que el coche que están conduciendo no es seguro, y te pedimos que les dés un Cadillac blanco."

Eso fue un martes por la noche. En la noche del domingo, A.L. dijo, "vamos a ver el coche de Betty y de León." Nos fuimos a su casa y el coche no estaba allí.

"León," dijo A.L.: ¿Dónde está tu Cadillac blanco? ¿Lo pusiste en el garaje?"

“Ah. . .no. No lo hemos recibido aún.”

"No es problema. Ya lo tendrás." respondió A.L. con confianza.

El martes por la noche, estábamos esperando para subir en su coche nuevo, pero pronto oímos el rumor del coche viejo que venía. Cuando llegaron, A.L. le preguntó, "¿Dónde está tu automóvil nuevo?

"¡Me gustaría saberlo!" respondió León.

Entonces otro miembro del grupo de oración se puso de pie, caminó a través de la habitación y le entregó a León y Betty los documentos de propiedad de un hermoso Cadillac blanco. Ninguno de nosotros sabía que ellos tenían ese automóvil en su garaje porque casi nunca lo conducían. Nunca lo habíamos visto antes.

Dios había utilizado este tiempo de oración específica para demostrar que quería darle su coche a León y Betty.

Al examinar esto más adelante, tuve que admitirle a A.L. que mi fe nunca había sido tan fuerte como para creer en el coche nuevo. "¿De veras?" contestó él sorprendido, "Yo oyí de Dios. ¡Yo sabía que iban a tener ese coche!"

Betty, Leon y yo estábamos tratando de creer. Pero A.L. ya creía porque había oído de Dios.

Podrías estar pensando, “¡Admirable! ¡Yo quiero que sucedan milagros como estos en mi vida!” ¿Cómo suceden los milagros? A veces creemos y oramos por ellos y otras veces parecen suceder espontáneamente. ¿Pero, qué permite que ocurra un milagro? ¿Qué debemos hacer para preparar el escenario, o crear la atmósfera donde puedan ocurrir los milagros?

Volvamos a la historia del primer milagro que hizo Jesús convirtiendo el agua en vino en las bodas de Canaán. ¿Hay lecciones en este evento que nos ayuden a movernos a vivir en una forma milagrosa?

Identifica el Problema

Jesús y sus discípulos fueron invitados a la boda y cuando se terminó el vino, la madre de Jesús le dijo "No tienen vino" (Juan 2:2 – 3).

María identificó el problema.

Uno de los primeros ingredientes para un milagro es tener claro lo que necesitamos. Muchas veces cuando oramos no somos específicos, nuestras oraciones son tan generales que no reconocemos la respuesta cuando son respondidas.

Oyendo y Obedeciendo a Dios

Su madre [la madre de Jesús] dijo a los que servían: “Haced todo lo que él os diga.” (Juan 2:5).

Hay dos ingredientes para un milagro en esta corta frase, la primera es escuchar a Dios – "Hagan todo lo que Él dice." Ten en cuenta que no necesitamos entenderlo todo. La segunda es obedecer – "¡Hazlo!".

Jesús les dijo, “Jesús les dijo: “—Llenad de agua estas tinajas.” Y las llenaron hasta arriba. Entonces les dijo: “Sacad ahora un poco y presentadlo al encargado del banquete.” (Juan 2:7–8).

¿Cuándo se convirtió el agua realmente en vino? La Biblia no lo dice. En lo natural, los sirvientes habían llenado

las vasijas con agua. Ahora llegó la verdadera prueba de la obediencia: llevarlo al amo de la fiesta. Si una persona hubiera dudado y probado el milagro pudiera haber pensado "Creo que voy a tomar un pequeño sorbo para asegurarme" – entonces la incredulidad hubiera entrado y el milagro probablemente no habría ocurrido. Los siervos tenían que ser obedientes y seguir instrucciones. Tuvieron que actuar en fe.

Y se lo presentaron. Cuando el encargado del banquete probó el agua hecha vino, sin saber de dónde era (aunque sí lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua), llamó al esposo y le dijo: "Todo hombre sirve primero el buen vino, y cuando han bebido mucho, el inferior; sin embargo, tú has reservado el buen vino hasta ahora." (Juan 2:8–10).

Jesús era y es, el ejemplo óptimo de un hombre, el último Adán realizando milagros. Nos dio una fuerte indicación de cómo podemos obrar milagros, cuando dijo, De cierto, de cierto os digo: No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre. Todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente (Juan 5:19)

"Vemos lo que está haciendo el Padre" a través de la operación de los dones de revelación del Espíritu Santo. A veces, Dios deposita unas palabras en nuestro espíritu y esas pocas palabras nos darán el siguiente paso, otras veces nos da una completa comprensión de la situación, otras veces vemos en el espíritu haciendo algo o alguien más preparando algo. Las formas que Dios nos habla son infinitas.

A través de la palabra de sabiduría, sabemos o vemos que un milagro va a ocurrir antes de que suceda, esto libera el don de la fe. Confiadamente empezamos a hacer lo que escuchamos o vimos a Dios hacer a través de nosotros. Y eso trae otro regalo del Espíritu Santo que es el don de los milagros.

Orad la Voluntad de Dios

Otro ingrediente para un milagro es orar de Dios. El apóstol Santiago escribió, Pedís, pero no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites. (Santiago 4:3).

Cuando los discípulos le pidieron a Jesús que les enseñara a orar, él dijo Vosotros pues, oraréis así: "Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu Reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra." (Mateo 6:9-10).

Para que los milagros sucedan, no podemos estar preocupados por lo que queremos con nuestra propia voluntad y deseos. Debemos estar preocupados con la voluntad de Dios.

Muchas veces cuando oramos le estamos dando A Dios un plan de cómo pensamos que algo debe suceder. Nuestras oraciones son: "Dios, por favor haz esto y aquello."

Pero Jesús dijo que debemos orar, "Padre nuestro... Hágase tu voluntad."

Pasos Hacia un Milagro

A través de los años, A.L. y yo hemos elaborado nuestros propios pasos a un milagro que te lo presentamos en este libro.

Comprender que Hay Causa y Efectos

La mayoría de las cosas no solo suceden de la nada. Si no comprendemos la causa de nuestra situación, tenemos que pedirle a Dios por entendimiento y conocimiento sobrenatural.

Es importante confrontarnos a nosotros mismos de una forma honesta. Necesitamos preguntarle a Dios, "¿Por qué estoy en esta situación? ¿He sido desobediente? ¿Dónde

no te obedecí? ¿Qué necesito aprender, arrepentirme o cambiar en mi vida?"

David escribió, Examíname, Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos. Ve si hay en mí camino de perversidad y guíame en el camino eterno. (Salmos 139:23–24).

Perdonar a Otros y a Nosotros Mismos

El perdón es un acto de voluntad, no una emoción. Decidimos perdonar sin importar cómo hemos sido lastimados, qué tan despreciable sea la otra persona o qué tan trágica sea la situación. Debemos perdonar a otros y a nosotros mismos. Incluso tendríamos que liberar el enojo o la amargura que hemos estado albergando contra Dios y pedirle perdón si sentimos que Él permitió que algo sucediera porque creemos que pudo haber evitado.

Jesús dijo, Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguien, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas, porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas (Marcos 11:25–26).

No podemos caminar en el poder milagroso de Dios y tener falta de perdón en nuestras vidas. Los dos son contrarios.

Meditar en la Palabra de Dios Respecto a Tu Necesidad

Meditar significa invertir tiempo pensando, meditando y contemplando. Significa pensar en lo que la Palabra dice y preguntarte a ti mismo, "¿Qué significa esto para mí? ¿Cómo lo aplico en mi vida?" Esto significa visualizar la palabra de Dios funcionando y llegando a ser una realidad en tu vida.

El Señor le dijo a Josué, Nunca se apartará de tu boca este libro de la Ley, sino que de día y de noche meditarás en él,

para que guardes y hagas conforme a todo lo que está escrito en él, porque entonces harás prosperar tu camino y todo te saldrá bien (Josué 1:8).

Pedir Dirección Esperando Escuchar a Dios

En vez de correr como loco hacia una situación, debemos preguntarle a Dios qué debemos hacer. La palabra de Dios dice que Dios escucha cuando pedimos ayuda y que Él contestará, así que tenemos que desarrollar una actitud de esperar oír de Dios.

David escribió, Por Jehová son ordenados los pasos del hombre y Él aprueba su camino (Salmos 37:23).

Y El Señor nos dice, Te haré entender y te enseñaré el camino en que debes andar; sobre ti fijaré mis ojos (Salmos 32:8).

Toma Tiempo para Escuchar y Oír la Voz de Dios

De igual manera que dejamos las prisas de la vida para escuchar lo que otros tienen qué decir, así también debemos detenernos y tomar tiempo para escuchar a Dios. Podemos escuchar la voz de Dios a través de Su Palabra y también cuando habla a nuestro espíritu.

Isaías escribió, Entonces tus oídos oirán detrás de ti la palabra que diga: "Éste es el camino, andad por él" (Isaías 30:21).

Fe Viene por Oir la Palabra de Dios

La fe viene del oír y oír la palabra de Dios. La verdadera fe no se basa en lo que otra persona dice. El testimonio de una persona trae esperanza, pero la fe se basa en saber lo que dice la Palabra de Dios acerca de nuestra situación.

Abraham es nuestro mayor ejemplo de la fe. Y su fe no se debilitó al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de Sara. Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino

que se fortaleció por la fe, dando gloria a Dios, plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido. (Romanos 4:19–21).

Creed lo Que Dios Ha Hablado

Lo que Dios ha escrito en la Biblia es para ti, para mí y para todos. Toma la palabra de Dios y aplícala a tu propia situación, medita en un verso y escríbelo para aplicarlo a tu vida. Por ejemplo, "Jesús me dice (Pedro o Joe o Alicia), "Si puedes creer, al que cree todo le es posible." (Marcos 9:23.)

Escribe lo Que Dios Ha Hablado

La Palabra llega a ser una parte más de nuestro ser cuando tomamos un tiempo para escribir lo que Dios ha dicho a través de Su Palabra o lo que nos dice personalmente y encontramos su aplicación.

El profeta Habacuc escribió, Jehová me respondió y dijo: "Escribe la visión, grábala en tablas, para que pueda leerse de corrido. (Habacuc 2:2).

Confiadamente Declara lo que Dios Ha Hablado

La fe habla, les habla a otros. La fe no calla "en caso de que no funcione."

Pablo escribió acerca de la fe, pero de la justicia que es por la fe, dice así... Pero ¿qué dice?: «Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón.» Ésta es la palabra de fe que predicamos: Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo, porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. (Romanos 10:5, 8–10).

¡Obedece! ¡Actúa! ¡Hazlo!

Leemos en Deuteronomio, no está en el cielo para que digas, "¿Quién ascenderá a los cielos para nosotros y traérnoslo para que podamos escucharlo y hacerlo"?

Tampoco está más allá del mar para que dijeras, "¿Quién irá por nosotros al mar, nos lo traerá y nos lo hará oír para que lo cumplamos?

Pues muy cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón, para que la cumpla (Deuteronomio 30:12–14).

Entonces Samuel dijo: ¿Acaso se complace Jehová tanto en los holocaustos y sacrificios como en la obediencia a las palabras de Jehová? Mejor es obedecer que sacrificar; prestar atención mejor es que la grasa de los carneros. Como pecado de adivinación es la rebelión, como ídolos e idolatría la obstinación." (I Samuel 15:22–23).

Tened Paciencia

La mayoría de las situaciones en que nos hemos metido nosotros mismos no ocurrió de la noche a la mañana y puede tomar tiempo para cambiar. Muchas veces esto es porque lleva tiempo cambiar. Si recibiéramos una respuesta instantánea podríamos hacer lo mismo de nuevo. Dios usará la situación para cambiarnos antes de cambiar la situación.

Dios nos ha hablado a través de las siguientes Escrituras. ¡Espera en Jehová! ¡Esfuérzate y aliéntese tu corazón! ¡Sí, espera en Jehová! (Salmos 27:14).

No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene una gran recompensa, pues os es necesaria la paciencia, para que, habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa. «Porque aún un poco y el que ha de venir vendrá, y no tardará. (Hebreos 10:35-37)

Dad Gracias

Debemos comenzar dando gracias al Señor en todo momento no solo cuando vemos milagros. Dar gracias antes

de recibir la respuesta es un acto de fe, nos ayuda a ver cómo nuestros pequeños problemas son puestos a la luz de Dios.

Los Salmos están llenos de alabanza. Bueno es alabarte, Jehová, y cantar salmos a tu nombre, oh Altísimo; (Salmos 92:1).

Alabad a Jehová, porque él es bueno, porque para siempre es su misericordia.... ¡Alaben la misericordia de Jehová y sus maravillas para con los hijos de los hombres! (Salmos 107:1, 8).

¡Tu Milagro Vendrá!

La Biblia lo dice así de simple: Todo lo malo viene de Satanás, todo lo bueno viene de Dios. Eso es lo que Jesús dijo.

El ladrón [el diablo] no viene sino para hurtar, matar y destruir; yo [Jesús] he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. (Juan 10: 10).

Dios no sólo desea lo mejor para nosotros, en Su obra redentora Jesús ya ha proveído todo milagro que necesitamos en nuestras vidas. El apóstol Pablo escribió, Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, (Efesios 1:3).

Dios quiere bendecirnos con milagros más de lo que nosotros queremos ser bendecidos. De hecho, Dios ya nos ha bendecido con toda bendición espiritual.

Capítulo Once

Dirección Supernatural

Las Bombas Explotaron

A.L. estaba haciendo planes de vuelo para un viaje de Ministerio a Asia. Él estaba hablando sobre las opciones de tomar diferentes vuelos y me dijo: "si yo vuelo a India tomará un día extra, pero podemos ahorrar cientos de dólares.

Le respondí, "No busques ahorrar dinero".

"¿Qué no ahorre dinero? ¿Es una broma? Siempre tomamos la ruta menos costosa." Mi respuesta fue totalmente distinta a la forma en que pienso de tal manera que nos sorprendió a ambos. Empezamos a reír y A.L. dijo, "Creo que hemos oído de Dios. No voy a ahorrar el dinero." Y él reservó los boletos para que viajáramos de otra manera.

El día que A.L. hubiera estado en el Aeropuerto Internacional en Madras en la India, ¡los terroristas bombardearon el aeropuerto y muchas personas murieron y otras fueron heridas!

Ese no fue el único acto terrorista que Dios nos ha salvado. En otra ocasión, en un hotel en Manila, durante tres días consecutivos habíamos estado desayunando en el mismo restaurante con nuestros amigos exactamente a la misma hora; pero aquel día nos fuimos del hotel. Al día siguiente el restaurante en el primer piso fue destruido por una bomba exactamente a la misma hora en que hubiéramos estado desayunando.

¡Admirable! ¡Qué Dios tan poderoso Dios servimos!

¿Cómo vamos a saber qué hacer, a dónde ir, con quienes hablar? Todos necesitamos escuchar instrucciones de Dios para nuestras vidas -paso a paso.

Había una señora en Orange County California, que oraba en la mañana y luego comenzaba su día habitual. ¡Era usual para ella pero no para la mayoría de nosotros porque decía "Está bien, Señor, estoy lista. Dime ¿a quién quieres que le testifique hoy? "

A la vez que conducía oía las instrucciones de Dios: “Gira aquí. Detente en esa casa". Y ella lo hacía. Entonces caminaba con confianza hasta la puerta, tocaba y cuando la persona contestaba la puerta decía algo como, "Dios sólo me dijo que me detuviera aquí y orara por ti." Y entonces sucedían los milagros, la gente aceptaba a Jesús como su Señor y Salvador. No era inusual para que ella llegara a la iglesia el domingo por la mañana con tantos como quince nuevos creyentes.

Nuestra amiga Nancy vive en el noroeste, ella y su marido habían pasado una noche junto con otra pareja y cuando se estaban despidiendo, alguien sugirió que oraran. "Yo estaba tan avergonzada", dijo. "Ellos ya estaban listos para salir y comencé a hablar en lenguas. Cerré los ojos y comencé a hablar en otro idioma. Era como que no podía dejar de hacerlo.”

“Mi mente estaba discutiendo con lo que estaba sucediendo. ‘Señor, es tarde. Ellos están esperando para irse a casa.’ Pero el mensaje continuaba. No sé cuánto tiempo hablé, tal vez fue tanto como treinta minutos.”

“Entonces, de repente me detuve. Abrí mis ojos, y nadie estaba conmigo. Dí vuelta alrededor y mis amigos estaban sentados en la mesa, escribiendo en un papel lo que habían entendido.”

"Increíble", decían con asombro, "nos acabas de dar el itinerario completo para nuestro viaje. Has estado hablando en Ruso y nos ha dado las fechas que estaremos en varias ciudades, los nombres de las personas a quien contactar. ¡Todo! Y Dios terminó diciéndonos que sería el último viaje que haremos a Rusia porque estábamos siendo muy conocidos para continuar el contrabando de Biblias en ese país".

Este es un impresionante ejemplo de dirección sobrenatural. Pero no siempre Dios es tan explícito.

Esperar por la Dirección de Dios

En 1968, cuando Dios había sanado a A.L., nuestras vidas aún eran un desastre. No sabíamos lo que íbamos a hacer. En Houston habíamos atendido una librería cristiana, pero ambos sabíamos que no podíamos regresar. Volver a casa sería como volver y enfrentar la muerte y la derrota. Y sin embargo, todavía teníamos una familia que soportar y pagos de casa qué hacer.

Teníamos un amigo personal que vivía en el área de Los Ángeles, y A.L. hizo una cita para vernos con él. Antes de la reunión oramos para que Dios nos guiara durante la conversación y esperamos ansiosamente.

Cuando A.L. vino a casa dijo, "¡Mi amigo no me dio ningún consejo! Él sugirió que quizás quiera hablar con una pareja que tiene una cadena de librerías cristianas ya que estamos en el mismo negocio y ellos han estado pensando comenzar una operación de la cadena de tiendas en Texas."

Le pedimos orientación al Señor y seguimos la leve sugerencia que nos dieron. Al día siguiente, nos reunimos con la pareja y nos preguntaron si estaríamos interesados en la gestión de una de sus librerías. No sabíamos si debíamos hacerlo. ¿Qué estaba diciendo Dios? Todo lo que sabíamos era que teníamos que seguir la sugerencia.

Nuestra tienda en Houston estaba en un centro comercial, tenía una hermosa alfombra roja, paredes blancas y muebles de madera. Cuando entrabas, podías ver que los pasillos eran amplios, la tienda estaba ordenada, hermosa y limpia. El aspecto de la tienda atraía a los clientes.

En contraste, cuando nos acercamos a la tienda que nos habían ofrecido, las ventanas estaban tan sucias que no se podía ver a través de ellas. Cuando pasamos por la puerta, el interior era oscuro y lúgubre. La mercancía estaba literalmente colgando del techo, los pasillos eran tan estrechos que tenías que girar para pasar. Habían libros apilados de dos y tres filas de profundidad. Para entrar en la sección de música tenías que agachar la cabeza en un pequeño cuarto donde había un bombillo colgando del techo. Pero cuando habíamos caminado un poco dentro de la tienda sentimos que descendió un manto de paz sobre nosotros. Se sentía como que estábamos envueltos en una cobija caliente y acogedora que no podíamos ver.

En lo natural nunca podríamos haber razonado de movernos de lo que teníamos a lo que se nos estaba ofreciendo, pero Dios nos dirigió sobrenaturalmente e hicimos el cambio.

Tomamos nuestro conocimiento de lo que era una librería cristiana y nos propusimos cambiar aquella tienda. Trabajamos doce y catorce horas, seis días a la semana: limpiamos, organizamos, construimos nuevos accesorios, agregamos luces y pintamos. Ese año, las ventas duplicaron de lo que habían sido el año anterior. Y A.L. fue promovido en menos de dos años a gerente general con veintiuna tiendas.

La dirección de Dios en esta situación nos vino en forma de una leve sugerencia de un amigo, y después de eso Dios fue más explícito cuando le seguimos obedientemente.

El Plan de Vacaciones de Dios

Varios años después, nosotros estábamos pensando en comprar una casa de vacaciones en las montañas. Con tantos gerentes que se reportaban con A.L., nuestro teléfono sonaba día y noche. Necesitábamos un lugar para estar a solas con nuestros hijos, un lugar para descansar un poco. Buscábamos y buscábamos con varios agentes inmobiliarios, el costo de las casas que estábamos buscando subían y subían. ¿Querrá Dios que tengamos una casa o fue sólo nuestro deseo?

Finalmente, una noche, orando al respecto hicimos algunas decisiones definitivas: pagaríamos un precio determinado, teníamos tanto para el pago inicial y no nos podíamos pasar de un pago mensual de una cantidad determinada, eso era todo.

A la mañana siguiente, en aquel verano cuando nos íbamos para la oficina, le dije a nuestro hijo John que cuidara de nuestras hijas, "Quédate en la casa hoy. Nosotros vamos a ir a Big Bear".

A.L. me miró y dijo "Joyce, creo que tenemos mucho trabajo por hacer en la oficina."

Yo me reí, "Muchacho, ¡tienes razón! Pero John está cerca de la casa."

La mañana pasó volando y nos fuimos a almorzar. Cuando entramos en la oficina le dije a la secretaria de A.L., "Si entra una llamada de Monty (el agente con quien estábamos trabajando), acéptala". A.L. meneó la cabeza y entró en su oficina a la misma vez que el teléfono comenzó a sonar.

Era Monty diciéndole a A.L. "¡No vas a creer la casa que acaba de salir en el mercado!"

De acuerdo a lo que describió, A.L. sabía que el precio debía ser mucho más alto de lo que habíamos decidido pagar. Finalmente preguntó "Monty, ¿Cuánto cuesta?"

"¡Eso es que no vas a creer!" respondió Monty "Está enlistada en mucho menos de su valor." La cantidad fue lo que habíamos acordado la noche anterior, hasta el último centavo.

"¡Ah,! ¿Cuánto necesitaríamos para el pago inicial?" Una vez más, era la cantidad que habíamos acordado.

"Monty, ¿Y los pagos mensuales cuánto sería?" Una vez más, justo hasta el último centavo.

Para cuando A.L. había terminado la conversación yo ya había puesto en orden mi escritorio, mi bolso en mano y le había pedido a nuestra secretaria que llamara a John y que le dijera a él y a nuestras hijas que se prepararan porque íbamos a Big Bear. Llevó cerca de dos horas recoger nuestra familia y hacer el viaje; estábamos tan emocionados como niños en la mañana de Navidad. Recuerdo que dije "A.L., tenemos que tener los pies en el suelo y asegurarnos de que esto es lo que Dios está diciendo antes de comprar la casa." Me preocupaba que nuestro entusiasmo nos hiciera vulnerables.

La casa a la que Monty nos llevó era grande. Una ventana estaba rota; el interior no estaba terminado y estaba sucio. Pero cuando caminamos unos pasos en la sala de estar una gran paz descendió sobre nosotros y me volví a Monty y le dije "¡La tomamos!!"

Monty tartamudeando decía "Pero, pero, pero, ¿no quieres verla primero?" A.L. se puso a reir por lo que yo había dicho porque todo el tiempo durante el viaje hacia la casa yo le había dicho que no hiciéramos lo que yo acaba de hacer. Pero ambos sabíamos que ésta era nuestra casa y esa casa de vacaciones en 1972 es nuestra casa permanente aún hoy día.

Los milagros parecen tan fáciles cuando nos dicen acerca de ellos. Es difícil transmitir el tiempo de agitación y de oración que a menudo sucede antes de la respuesta. El

tiempo cuando estábamos desesperadamente esperando que Dios hablara, y sin embargo, aún cuando no escuchábamos nada ese fue el tiempo que Dios usó para desarrollar los "músculos de nuestra fe ".

Camina con Confianza para Que Puedas Oír la Voz de Dios

Dios no quiere que Su pueblo viva en esclavitud. No tenemos que preguntarle ansiosamente qué hacer a cada paso en el camino. En cambio, debemos caminar con confianza, en fe, que Él nos dirá lo que es importante, confiando que podemos escuchar Su voz.

En los Salmos leemos, Por Jehová son ordenados los pasos del hombre y él aprueba su camino (Salmos 37:23).

David oró, Afirma mis pasos en tus caminos, para que mis pies no resbalen. Yo he invocado por cuanto tú, Dios, me oirás; inclina a mí tu oído, escucha mi palabra. (Salmos 17:5–6).

Y en Proverbios encontramos, Confía en Jehová con todo tu corazón y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos y él hará derechas tus veredas (Proverbios 3:5–6).

Debemos avanzar en fe y confianza que Dios ha ordenado nuestros pasos y que dirige nuestros caminos. Nosotros no debemos quedar paralizados por temor a que podamos tomar una decisión equivocada. Por el contrario, debemos avanzar creyendo que escuchamos de Dios cuando tengamos que hacer un cambio.

Es imposible dirigir un barco que está sentado inmóvil en el agua. Sin embargo, cuando se está moviendo bajo el poder de las máquinas, el más leve movimiento del timón va a cambiar su curso.

Un amigo y yo estábamos conduciendo por una autopista hacia Los Angeles, a un almacén de especialidades e íbamos discutiendo cómo conocer la voluntad de Dios.

Ambos estábamos en una época de transición en nuestras vidas y sabíamos que Dios iba a hacer algunos cambios. Yo le dije a ella, "es como que estoy manejando en esta autopista y vas a decirme cómo llegar a la tienda. No tengo que reducir la velocidad en cada salida y preguntarte si ya llegamos. Yo confío que me lo vas a decir."

Entonces me di cuenta que *yo* no sabía a donde iba. Yo había estado varias veces en la tienda pero A.L. había manejado. No sabía que salida tomar y eso sucedió antes de los días de los teléfonos celulares. Riéndome le dije, "No sé qué salida tomar. Vamos a escuchar al Señor y que nos diga por dónde ir."

Ella me miró como si yo estaba loca y así me sentí, pero seguí varias millas más. Cuando vi cierta salida, oí la voz del Señor "Toma esa salida" y así lo hice. En el semáforo, el Señor me dijo, "Gira a la derecha." Así lo hice. Dos o tres cuadras más adelante, el Señor me dijo, "Gira a la izquierda", y lo hice.

Entonces cuando estábamos justo en frente de una pequeña tienda, El Señor me dijo, "Anora, vé allí y pide direcciones." No estábamos en una buena zona de la ciudad y eso me hizo cuestionar un poco lo que había oído porque ví la tienda un poco lúgubre pero entré y pedí instrucciones.

El hombre comenzó a reírse, "Apenas ayer llevé a mi esposa a ese lugar," dijo y sacó un mapa para mí. Sólo nos faltaban unas pocas cuadras pero la forma de intersección de las calles era confusa.

¿Por qué no me llevó El Señor por todo el camino? Sin duda pudo haberlo hecho, pero en retrospectiva de ese día yo creo que hubiera tenido problemas para mantenerme en el espíritu y escucharlo claramente. Quizás me hubiera sucedido como a Pedro cuando caminaba sobre el agua y comenzó a

ver a su alrededor. Yo estaba allá afuera, yo estaba escuchando de Dios, pero...

Seguir la dirección del Espíritu Santo

Sabemos que El Espíritu llevó a Jesús al desierto para ser tentado y a veces Dios nos llevará a lugares difíciles. Ese es el tiempo que necesitamos saber exactamente que estamos donde Él nos quiere.

Tenemos un maravilloso ejemplo de ser guiado por Dios en la historia de Pablo yendo a Macedonia en Hechos,. Atravesando Frigia y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia (Hechos 16:6).

A ellos se les había prohibido por el Espíritu Santo que predicaran la palabra en Asia. ¿No te preguntas por qué y cómo?

Después de que habían llegado a Mysia, intentaron ir a Bitinia pero el espíritu no se los permitió (v. 7).

El espíritu no les permitiría viajar. Una vez más, nos gustaría saber más. Quizá ya estaban frustrándose un poco. Viajar no era fácil y ni siquiera sabían a dónde iban, sólo sabían que no podían ir.

Así que pasando por Mysia, descendieron a Troas y Pablo tuvo una en la noche, un hombre de Macedonia estaba parado y le pidió, diciendo: "Ven a Macedonia y ayúdanos" (VV. 8 – 9).

Ahora, finalmente, tenían dirección. Habían visto una visión y habían oído una voz.

Después de que había visto la visión, inmediatamente intentaron ir a Macedonia, concluyendo que El Señor nos había llamado a predicar el Evangelio.

Por lo tanto, navegando de Troas corrimos un curso recto a Samotracia, y al día siguiente llegamos a Neápolis y de allí a Filipos que es la ciudad más importante de la parte de Macedonia, una colonia.

Y nos estábamos quedando en esa ciudad por unos días (VV. 10 – 12).

¿Te sientes un poco descontento por esas palabras? O tal vez sentimos un poco de la forma en que reaccionaríamos en una situación similar. "Está bien, Señor, pensamos que esto era donde nos querías, pero han pasado varios días y nada pasa. Vimos la visión, escuchamos la voz, hemos obedecido. Y ahora ¿qué?"

Y el sábado nos fuimos fuera de la ciudad a la orilla del río, donde habitualmente se hacía oración; y nos sentamos y hablamos con las mujeres que se reunían allí (v. 13).

Ellos hicieron lo posible; fueron donde sabían que había gente y les hablaron y Dios los puso juntos en una conexión divina.

Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo. El Señor le abrió el corazón para que estuviera atenta a lo que Pablo decía, y cuando fue bautizada, junto con su familia, nos rogó diciendo: "Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, hospedaos en mi casa." " (Hechos 16:14–15).

A través de Lidia habían llegado a un lugar donde quedarse y hubo una puerta para ministrar a la comunidad.

Unos amigos nuestros que eran misioneros estuvieron hace años en Asia y querían volver a un pueblo donde habían estado antes. Pero la situación política había cambiado y no se les permitiría entrar en el país. Incluso había una fuerte posibilidad de que si entraban serían encarcelados. ¡Otros amigos misioneros les dijeron "¡No vayan!" Pero si es necesario vayan al anochecer cuando la garita de control esté desatendida." Oraron y sintieron la impresión de irse en el mismo momento y llegaron a la garita por las dos de la tarde. Normalmente esa era una hora muy ocupada, pero no había nadie de guardia ¡y simplemente pasaron de largo!

Dos días después, estaban listos para abandonar el país pero ahora era aún más peligroso cruzar la frontera ya que oficialmente ellos no estaban allí. Esta vez Dios les dirigió a que salieran temprano en la mañana. Una vez más el puesto de control estaba sin nadie que lo atendiera y salieron fácilmente de aquel país.

Caminando bajo Dirección es un Proceso de Oir y Obedecer

Caminar en la dirección sobrenatural es un proceso, se trata de escuchar de Dios y obedecer. Pero la respuesta no siempre es instantánea. A menudo hay días, semanas, meses, incluso años entre la visión y su cumplimiento. Si Dios nos diera las direcciones completas, estaríamos tentados a decir: "Muy bien Dios, de aquí lo agarro yo." Probablemente comenzaríamos a caminar en fe pero pronto podríamos pasarnos a caminar solo por vista.

Caminando en dirección sobrenatural sólo puede hacerse por fe, en obediencia continua de la fe en crecimiento.

Capítulo Doce

Poder Supernatural y Protección

Yo grité, "¡Jesús!"

Era tarde en la noche y nos dirigíamos a la casa. Había muy poco tráfico y A.L. iba detrás de otro coche por la autopista y ambos iban a setenta millas por hora.

Habíamos estado escuchando un mensaje sobre el poder del nombre de Jesús y yo estaba meditando en las palabras que acabábamos de oir. Cosas como ***El nombre del Señor es una torre fuerte; los justos corren a Él y son seguros (Proverbios 18:10).***

¿Podría ser que si sólo dijéramos el nombre de Jesús sería una oración completa? ¿Qué cuando exclamamos con fe "Jesús", estamos diciendo, "Dios nos salva"?

Cuando estaba como adormitada y meditando oyí a A.L. hacer un ruido. Mis ojos se abrieron al ver una patrulla de policía corriendo por el camino que íbamos. Sus luces centelleaban, la sirena sonaba fuerte. Pero no había tiempo para que el coche delante de nosotros se detuviera, o incluso frenar lo suficiente para que la patrulla no lo golpeara. ¡Iba a haber un terrible accidente! Y no había manera que A.L. pudiera evitar pegarles y caerles encima. En lo natural, no había salida.

Yo no estaba segura si estaba despierta o dormida, pero hice exactamente lo que había estado pensando. Levanté mi mano y apunté hacia la patrulla que venía hacia nosotros y grité ¡Jesús!"

En aquel instante, la patrulla que de repente iba por el camino en la misma dirección que nosotros, se desvió en un cambio tan rápido que al instante ¡hizo un giro de 90

grados y se fue en la otra dirección! Gracias a Dios no hubo accidente alguno.

¡Qué tormenta debió haber sido el día que Jesús calmó el mar! Marcos escribió, Pero se levantó una gran tempestad de viento que echaba las olas en la barca, de tal manera que ya se anegaba. 38 Él estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal. Lo despertaron y le dijeron: "¡Maestro!, ¿no tienes cuidado que perecemos?" Él, levantándose, reprendió al viento y dijo al mar: "¡Calla, enmudece!" Entonces cesó el viento y sobrevino una gran calma. (Marcos 4:37–39).

¿Cómo podría Jesús hablar con una tormenta y que le obedeciera? Tal vez hizo este milagro en su poder como Dios. Tal vez, sólo por corto tiempo tomó sus derechos y privilegios como Dios. Pero eso no estaría de acuerdo con lo que está escrito. ¿Recuerdas cómo leemos que Jesús se hizo de no reputación, tomando forma de siervo y en semejanza de los hombres?

¿Recuerdas cómo Jesús puso a un lado sus derechos y privilegios como Dios para venir a la tierra para vivir y morir como un ser humano? *Cómo* hizo eso está más allá de nuestra limitada comprensión humana, pero de que lo hizo lo hizo. Todo lo que Jesús hizo en la tierra lo hizo como el último Adán, como el hombre que Adán fue creado ser.

Cuando Dios creó la humanidad, les dio dominio sobre la tierra. En el libro de Juan se registra que no porque Jesús era el hijo de Dios fue que se le dio autoridad sobre la tierra; se le dio autoridad porque era el Hijo del Hombre. Como el Padre tiene vida en sí mismo, por lo tanto ha concedido al hijo tener vida en sí mismo, y le ha dado autoridad para ejecutar juicio, porque Él es el Hijo del Hombre (John 5:26 – 27).

Es tan importante entender que todo lo que Jesús hizo en la tierra, lo hizo como un hombre y eso significa – como El lo dijo – "¡también nosotros podemos hacerlo!"

Regresando al tema de la tormenta vemos que Jesús corrigió a los discípulos aún en medio de haber calmado los elementos. Él les dijo: "¿Por qué teméis, hombres de poca fe?" Entonces, levantándose, reprendió a los vientos y al mar, y sobrevino una gran calma (Mateo 8:36).

¿En qué no tuvieron fe? Ellos sabían que Jesús podía protegerlos. Cuando tuvieron miedo, ellos hicieron lo correcto, fueron a Jesús. ¿Estaba Jesús reprendiéndolos por no tener fe en el poder de Dios para protegerlos?

Dios le Ha Dado a la Humanidad Autoridad sobre la Tierra

A.L. y yo hemos escrito dos libros sobre la autoridad que Dios le ha dado a la humanidad. El siguiente es un breve resumen de este tema.

Cuando Dios creó Adán y Eva les dio autoridad sobre toda la tierra y todo lo que estaba en ella o sobre la tierra. Adán y Eva entregaron esa autoridad a Satanás cuando pecaron, pero Jesús vino a recuperarlo. Él vivió cada día, momento a momento, por las leyes que había fijado para Adán y Eva, así que con Su muerte podría ser nuestro sustituto, nuestro Redentor y recuperar las llaves de la autoridad de Satanás.

Estas son las mismas llaves de autoridad que Jesús dijo que daría a Su iglesia hoy día.

Protección Supernatural en la Biblia

La Biblia nos da muchas cuentas de protección sobrenatural. Dios protegió a Noé, a su familia y a todos los animales durante el gran juicio sobre toda la tierra.

Cuando los hijos de Israel estaban a la orilla del mar Rojo, Dios envió el pilar de fuego y la nube entre ellos y los egipcios. El pilar proporcionaba luz para los israelitas pero era oscuridad a los egipcios.

E iba entre el campamento de los egipcios y el campamento de Israel; para aquellos era una nube tenebrosa, pero a Israel lo alumbraba de noche; por eso, en toda aquella noche nunca se acercaron los unos a los otros (Éxodo 14:20).

Y considera el hecho de que era una nube de día, protegiendo contra el calor del desierto y fuego por la noche proporcionando calor.

En otra ocasión había cinco reyes de los amorreos que vinieron contra Gedeón y la Biblia dice que El Señor los confrontó y que tiró grandes granizos cuando intentaron huir y murieron.

Otro recuento declara que una gran multitud, los ejércitos de tres naciones estaban en contra Judá y Josafat, pero Dios envió confusión contra aquellos y resultaron destruyéndose completamente entre sí.

La Protección Supernatural de Dios también Es para los Creyentes de hoy

La protección sobrenatural de Dios no fue sólo para los hijos de Israel durante el tiempo del Antiguo Testamento. También es para nosotros hoy día. ¿Recuerdas la tormenta que giró súbitamente hacia el norte en San Diego? No era nuestra primera experiencia moviéndonos en autoridad sobre los elementos de la tierra.

Cuando estamos hablando de autoridad debemos oír de Dios primero. Él debe darnos permiso e instrucciones para movernos en esa área.

Jesús dijo, No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo, y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del Padre, que me envió (Juan 5:30).

Debemos ser cuidadosos de no intentar operar en la autoridad solo con nuestra propia voluntad o nuestros deseos. Debemos hacer la voluntad del Padre tal como Jesús lo hizo.

Entonces Jesús les dijo, Cuando hayáis levantado al Hijo del hombre, entonces conoceréis que yo soy y que nada hago por mí mismo, sino que, según me enseñó el Padre, así hablo (Juan 8:28).

California experimentó en los años setenta una época de sequía, el agua estaba racionada y nuestros lagos se secaron. Pudimos volar sobre algunos de ellos y vimos que estaban secos, se veía el barro agrietado con un poco de agua en el centro. La situación estaba desesperada.

No sé cuántas veces le preguntamos al Señor, "¿podemos orar para que llueva?" Y siempre escuchábamos, "No, todavía no". La respuesta era alentadora porque significaba que el tiempo venía cuando podríamos orar y fuimos persistentes en pedir permiso.

Entonces un domingo por la mañana, Dios contestó, "Hoy puedes orar para que llueva."

A.L. compartió esto con nuestro pastor y le respondió: "Eso confirma lo que Dios me dijo". Esa mañana, toda la iglesia se puso de pié y le pedimos a Dios por lluvia y el martes tuvimos la primera de varias lluvias; ese fue el principio del fin de la sequía.

Justo antes de las lluvias, las laderas estaban tan secas en el sur de California que cualquier chispa podría prenderles fuego. La hierba estaba tan alta que cuando se incendiaba, se convertían en bombas incendiarias llevadas por el viento sobre las líneas de fuego y esto creaba una catástrofe. Probablemente has visto anteriormente algunos de esos horribles fuegos en las noticias de televisión.

Estuvimos involucrados en el liderazgo de un rancho para niños maltratados en un cañón pintoresco rodeado de

prados y árboles, era un ambiente maravilloso y de restauración para los niños.

En una ocasión, cuando yo salía de la tintorería con la ropa seca en una mano y las llaves de mi bolso y el coche en el otro, miré por encima de la ladera que estaba en llamas. Al instante supe cuál era exactamente el plan de Satanás: quería quemar la casa y los edificios circundantes.

De alguna manera yo tenía todo en una mano pero con la otra apunté hacia el fuego. "¡Oh, no, no, Satanás! ¡En nombre de Jesús, le mando a ese fuego que se apague! ¡Yo le digo que no puede continuar ardiendo!"

Yo no planeé mis palabras ni pensé en lo que iba a hacer. Vi el fuego y supe lo que Satanás estaba planeando. No me recuerdo cómo o dónde puse las cosas que llevaba en la mano, simplemente señalé hacia el fuego y las palabras salieron.

David escribió, Yo soy Jehová tu DIOS, que te hice subir de la tierra de Egipto; abre tu boca y yo la llenaré (Salmos 81:10).

Eso fue lo que me sucedió aquel día. Yo estaba parada en medio del estacionamiento, pero no estaba consciente de los coches a mi alrededor hasta que dije lo que dije. Casi en shock, me metí en el coche y conduje a casa, preguntándome qué había pasado. A la mañana siguiente, los encabezados del periódico informaron, "¡Fuego en Anaheim Hills se apaga misteriosamente!" El artículo especula sobre cómo esto pudo haber sucedido, pero los bomberos no tenían ninguna respuesta. Con cientos de hombres que luchaban contra el fuego aún estaba fuera de control y luego dicen "el fuego misteriosamente se apagó."

La Autoridad del Creyente

Un domingo por la mañana A.L. estaba enseñando sobre la autoridad del creyente en una iglesia grande en Texas. Todos los días, la noticia llevaba historias de una enorme

mancha de aceite que estaba viajando a través del Golfo de México hacia las playas de Texas. Cada día, pintaban una imagen de la devastación que iba a venir a nuestras playas. Pero aquel domingo por la mañana, A.L. dejó la enseñanza y le habló a la clase respecto a la mancha de aceite.

"Tenemos autoridad," dijo, "para detener que esa mancha de petróleo no llegue a nuestras costas. Todo aquel que crea conmigo póngase de pie y estreche su mano hacia el Golfo". La mayoría de la gente se puso de pié y A.L. tomó autoridad sobre el asunto. Recuerdo cómo hizo una pausa, buscando la palabra correcta en su espíritu. "Disipar", dijo. «Le comando a esa mancha de aceite que se disipe en el nombre de Jesús».

Por ahora, tú sabes el resto de la historia, los periódicos informaron, "Mancha de aceite se disipa misteriosamente." Los científicos no podían explicarlo. Simplemente desapareció.

Hace varios años los medios de comunicación se burlaron de Pat Robertson cuando dijo que él y varias personas orando juntos habían detenido un huracán para que no llegara a Virginia Beach. ¡Nosotros lo creemos! Eso suena como las cosas que nuestro Dios hace.

Hace años también el personal de *Campus Crusade*, con sede en aquel momento en California, tomó autoridad sobre un horrible incendio que amenazaba su propiedad. Ellos dijeron: "En nombre de Jesús, usted no puede tocar nuestra propiedad". Justo en la línea de la propiedad, pero sin tocar la valla, el viento se invirtió y se llevó el fuego en otra dirección.

Una amiga había estado en un Seminario de A.L. aprendiendo de la *Autoridad del Creyente*, y llamó para contarnos que durante una inundación, ella estaba de pie en su porche y le comandó al agua que dejara de subir del nivel. Ella solo miraba que el agua se quedaba "amontonada" en el

centro de la carretera. Al día siguiente, el vecino de la misma calle se acercó y le dijo: "Oyes, me alegro que vivimos enfrente de tí! ¡Sé que se evitaste que el agua se subiera mucho más del nivel!"

Otra amiga en el sur de California nos informó respecto a un incendio yendo por la colina hacia su casa. Ella había oído el testimonio del fuego que se había apagado y se puso de pié frente a su casa y tomó autoridad sobre aquel incendio. "Incendio, en el nombre de Jesús, no puedes quemar nuestra propiedad". El fuego seguía llegando, pero ella estaba firme. "¡Fuego, te comando en nombre de Jesús, no puedes quemar nuestra propiedad!" El fuego continuaba llegando, pero ella se mantenía firme, se sentía más y más segura de su fe. Finalmente, justo cuando el fuego llegaba a los bordes de su propiedad, el viento dio vuelta llevándoselo en otra dirección.

Un día, A.L. conducía nuestra familia por un camino sinuoso por la lluvia rumbo a la iglesia. Oímos el fuerte chillido de frenos, era un coche saliéndose de control. Cruzó el carril del centro y venía derecho hacia nosotros. "¡Jesús!" gritamos y el coche pegó en algo que parecía una defensa dorada pero transparente, un "para-vacas," protegiendo la parte delantera de nuestro coche y sólo se resbaló y siguió ileso en su propio carril.

Estábamos sentados en el servicio cuando de repente, me di cuenta, "¡No hay ningún "para-vacas" sobre la parte delantera de nuestro coche!" Yo lo había visto pero en el espíritu y había sido tan real que ni pensé que no era parte de nuestro vehículo hasta una hora después.

Si eres de la generación más joven y no sabes qué es un "para-vacas" pues déjame decirte que es una rejilla de metal o un marco que estaba instalado desde el frente de las

viejas locomotoras de vapor y servía para despejar la pista de obstáculos.

En otra ocasión, yo estaba manejando por el carril del centro en una autopista en Houston, Texas y escuché una fuerte explosión y pensé que el neumático de alguien había estallado. Pero cuando yo iba por delante de los otros coches, me di cuenta de que el sonido que estaba oyendo era de *mi* neumático. Puse mis señales para irme a la derecha, me salí de la autopista y parqueé mi coche en la acera. Me salí y caminé hacia la parte trasera del coche justo a tiempo para ver el neumático desinflándose.

No fue hasta años más tarde que me dí cuenta del milagro que yo había experimentado, cuando escuchaba a una señora hablar que aquella semana Dios la protegió cuando le estalló una llanta.

Después del servicio le pregunté a A.L. "¿Cuál es ese sonido golpeando fuerte que se escucha cuando revienta una llanta?

"Es el aire estallando fuera del neumático", explicó. Entonces me imaginé a un ángel volando junto a mi coche en aquella ocasión y sosteniéndolo hasta que cambié de carril dos veces, salí normalmente de la autopista y estacioné mi coche.

Cómo Pueden Ocurrir las Maravillas

Dios obró maravillosos milagros de protección de Su pueblo a través de la Biblia y todavía sigue trabajando para la gente hoy en día. Simplemente hemos compartido contigo algunos de los milagros de protección y de poder que conocemos. Si estuviéramos sentados juntos alrededor de la mesa, estamos seguros que estarías compartiendo con nosotros milagros similares de tus propias experiencias.

Oh, qué maravillas pueden ocurrir cuando los creyentes dejan de decir "No puedo" y comienzan a decir "En

nombre de Jesús, sí puedo. Yo puedo hacer las obras de Jesús. ¡Yo puedo vivir en lo sobrenatural!"

Capítulo Trece

Provisión Supernatural

Un Festín Supernatural

Algunos amigos nuestros estaban ministrando a los indios en Nuevo México y vivían cerca de la reservación en un pequeño remolque de acampar.

Un día de Acción de Gracias invitaron a los indios a su hogar para que llegaran a cenar, suponiendo que podría llegar una docena de personas y que cada uno traería algo de comida y habría suficiente para todos. Charlie había medido su horno y compró un pavo que cupiera. Él y Norma habían preparado aderezo, papas, salsa y maíz. Pero, por supuesto, estaban cocinando en una pequeña estufa de acampar en ollas y cantidades pequeñas.

Los indios respondieron a la invitación pero mis amigos se sorprendieron al ver llegar más de ochenta personas. Ninguno de ellos llevaba comida, y Norma y Charlie sabían que estaban en problemas. ¡No tenían suficiente comida! ¿Qué podrían hacer? No había dinero para ir a comprar comida ni había tiempo para comprar alimentos, incluso si hubieran tenido dinero pero ya habían invitado a estas personas a venir a la cena de Acción de Gracias.

Charlie dijo: «Dios, necesitamos un milagro», y mientras continuaba orando en el nombre de Jesús, empezó a cortar su pequeño pavo. Él llenó los recipientes con pavo. Norma comenzó a llenar un tazón tras otro con papas, aderezo, salsa y maíz.

Charlie y Norma estaban todavía admirados cuando nos dijeron acerca de este milagro: "La gente estaban empacando la comida hasta en servilletas y llenando sus

bolsillos y carteras, pero ¡no dejó de haber comida durante esa noche!"

¡Qué impresionante Dios a quien servimos!

Todos conocemos la historia acerca de Jesús, tomando los panes y los peces que proveyó el niño para alimentar una gran multitud. Este incidente es tan importante que se registra en los cuatro Evangelios y hemos incluido aquí el relato de Mateo.

Cuando anochecía, se acercaron a él sus discípulos, diciendo: "El lugar es desierto y la hora ya avanzada. Despide a la multitud para que vayan por las aldeas y compren algo de comer."

Jesús les dijo: "No tienen necesidad de irse; dadles vosotros de comer."

Ellos dijeron: "No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces."

Él les dijo: "Traédmelos acá."

Entonces mandó a la gente recostarse sobre la hierba; y tomando los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió y dio los panes a los discípulos, y los discípulos a la multitud. Comieron todos y se saciaron; y recogieron lo que sobró de los pedazos, doce cestas llenas. Los que comieron fueron como cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños. (Mateo 14:15–21).

Cada vez que leemos un incidente en la Biblia, nos preguntamos, ¿por qué se registró? ¿Por qué es importante para mí? Somos creyentes por elección, creemos que la Palabra de Dios es verdad, pero más allá de eso tenemos hambre por entender por qué está allí para que lo leamos. Nuestra respuesta ha sido, "Sí Señor, esto sucedió pero, ¿por qué es importante para nosotros saber sobre eso?"

¿Pueden los creyentes hoy en día entrar en provisión sobrenatural? ¿Hay algún secreto que necesitamos para entender el tiempo en que vivimos? ¿Fue esa provisión sobrenatural de alimentos sólo para la época de Jesús? ¿Fue esta la única intervención sobrenatural de Dios?

No, no fue así. Leemos que Jesús alimentó a cuatro mil hombres, más mujeres y niños con sólo siete panes y unos peces poco tiempo después.

Cuando Agar e Ismael estaban vagando en el desierto de Beerseba, no había agua y en lo natural no tenían esperanza pero clamaron a Dios y leemos, Entonces Dios le abrió los ojos, y vio una fuente de agua. Fue Agar, llenó de agua el odre y dio de beber al muchacho. (Génesis 21:19).

Ya hemos escrito acerca de la comunión sobrenatural cuando Dios multiplicó el pan, pero hemos experimentado más milagros de provisión en nuestras vidas.

Cuando A.L. y yo recibimos el bautismo del Espíritu Santo, estábamos trabajando para una compañía cristiana, pero ellos no creían en el bautismo del Espíritu Santo. A.L. estaba enseñando la clase de adultos de escuela dominical en una iglesia que tampoco creían, la mayoría de nuestros amigos tampoco eran Pentecostales. Y estábamos siendo preparados para muchos cambios en los próximos meses.

Comprendimos que El Espíritu Santo había inspirado a los escritores de la Biblia, y en los meses siguientes después de nuestro bautismo, maravillosamente Dios empezó a abrir nuestro entendimiento de Su Palabra.

El Espíritu Santo también nos habló de las cosas que iban a suceder pero parecía que no lo entendíamos. Un día nos reunimos a desayunar con un profeta de Dios y él comenzó a compartir con nosotros. Nos dio el tiempo estimado en que algunas cosas estarían pasando y utilizó los mismos versículos que Dios nos había dado y los explicó. En

primer lugar, iban a haber tres meses de agresión verbal, luego tres meses de silencio; entonces habría tres meses de estar sin trabajo antes que encontráramos un nuevo camino.

¡Tres meses sin trabajo! ¡¿Pero cómo si aún en lo peor de las crisis financieras, siempre habíamos tenido trabajo?! ¿Cómo vamos a vivir? ¡Teníamos tres hijos, un coche, dos casas y facturas qué pagar! ¿Qué íbamos a hacer? No entendíamos que la fe vá más allá de la fe para la salvación. Aún no habíamos oído hablar mucho de ello. Durante los primeros seis meses, ahorramos aproximadamente un tercio de todo lo que entraba. Habíamos sido diligentes en la preparación para lo que viniera.

Ya quisiera que pudiéramos decir de nuestra maravillosa fe durante este tiempo, cómo caminamos en paz a través de estos meses; pero no podemos, porque no fue así. Nuestra fe iba de abajo para arriba. Pero SÍ podemos mencionar acerca de la maravillosa presencia de Dios que sentimos cuando se nos pidió que dejáramos nuestra iglesia, cuando nuestros amigos de repente no nos conocían y cuando nos fuimos de la compañía cristiana donde trabajábamos. Durante este tiempo, Dios nos mostraba su presencia de manera sobrenatural.

Algo admirable es que durante años hemos tenido proteína instantánea (o avena) para el desayuno. Cada día yo licuaba cinco cucharadas de proteína en polvo, junto con la leche y el condimento. Una lata de dos libras de proteína duraba menos de un mes.

No era mi costumbre examinar la lata; cada mañana yo la sacaba del estante, sacaba las cucharadas que necesitaba y la empujaba de nuevo en su lugar. Durante tres meses saqué cinco cucharadas de proteína cada mañana y no bajaba el contenido. La mañana que A.L. se unió al personal de una gran iglesia carismática en el sur de California, yo metí la

cuchara en la lata y mi mano se fue hasta el fondo. Agarré la lata, la moví como sonándola, le dí vuelta y pude obtener sólo suficiente para licuarlo aquel día.

Disfrutamos la provisión sobrenatural de Dios durante este tiempo difícil. Alabamos a Dios continuamente por estar con nosotros.

Además, manejábamos un sedán Buick y por sabíamos experiencia que podríamos viajar a nuestro lugar en las montañas alrededor del lago una vez y de regreso a casa con un tanque de gas. Durante tres meses, hicimos el mismo viaje y utilizamos la mitad... El kilometraje de la gasolina se duplicó.

Durante este tiempo hicimos un viaje de Whittier a Sacramento California para ir donde unos amigos a ministrar. Cuando salimos de casa, le dimos gracias al Señor por lo que había hecho para multiplicar nuestra gasolina y le pedimos que continuara ayudándonos. Manejamos aquella distancia con un tanque de gasolina cuando normalmente hubiera tomado por lo menos dos tanques.

No éramos indigentes, teníamos dinero en ahorros, podríamos haber comprado cosas, pero Dios nos estaba mostrando que Él tiene provisión sobrenatural para Su pueblo.

El Mayor Multiplicador

Hace unos años yo estaba pensando en ese tiempo de multiplicación y le pedí al Señor una vez más que me mostrara Su provisión sobrenatural. Utilizamos un edulcorante (endulzante) sano especial por el cual sentí que estábamos pagando demasiado. Le agradecí al Señor por multiplicar ese edulcorante cada vez que lo usaba. Y utilizamos el mismo recipiente mes tras mes ¡hasta que el plástico se desgastó y se derrumbó en mi mano!

Estábamos compartiendo algunos de estos milagros con un líder de alabanza y él compartió con nosotros acerca

de su infancia: Su madre era madre soltera con varios hijos y muchas veces no había ningún dinero para el alimento. Pasaban todo el día con una comida o incluso a veces no comían. Pero cada noche, antes de irse a la cama, su familia se reunía y comenzaban a cantar alabanzas al Señor. Él dijo, "nunca fuimos a la cama con hambre. Cada noche, cuando alabábamos y adorábamos al Señor, ¡Dios nos llenaba el estómago y nos íbamos a la cama satisfechos!"

Leamos las palabras de David y escuchemos el clamor del corazón de Dios. Yo soy Jehová tu Dios, que te hice subir de la tierra de Egipto; abre tu boca y yo la llenaré…

¡Si me hubiera oído mi pueblo! ¡Si en mis caminos hubiera andado Israel! En un momento habría yo derribado a sus enemigos y habría vuelto mi mano contra sus adversarios…

Los sustentaría Dios con lo mejor del trigo, y con miel de la peña los saciaría (Salmos 81:10, 13–14, 16).

Hablamos de milagros con el fin de elevar nuestro nivel de fe, recordar lo que Dios ha hecho nos anima. Saber lo que ha hecho para nosotros y por otros debe animarte. Dios no hace acepción de personas (Hechos 10:34 RV). Esto significa que Él no muestra parcialidad a una persona sobre otra, lo que ha hecho por alguien lo hará otro que crea y confíe en Dios.

Provisión Supernatural en la Biblia

La provisión sobrenatural no es algo que aparece sólo una o dos veces en las Escrituras, podemos ver un recuento en el libro 2 de Reyes que durante muchos años pasamos desapercibido.

Llegó entonces un hombre de Baal-salisa, el cual trajo al hombre de Dios primicias de pan, veinte panes de cebada, y trigo nuevo en su espiga. Y Eliseo dijo: “Da a la gente para que coma.”

Su sirviente respondió: “¿Cómo podré servir esto a cien hombres?”

Pero Eliseo insistió: “Da a la gente para que coma, porque así ha dicho Jehová: “Comerán y sobrará.” ’

Entonces el criado les sirvió, ellos comieron y les sobró, conforme a la palabra de Jehová (2 Reyes 4:42–44).

Además de eso los cuervos alimentaban a Elías y también está la viuda que lo alimentó. Vamos a leer el recuento:

Entonces la palabra de Jehová vino a Elías diciendo «Levántate, vete a Sarepta de Sidón y vive allí; ahí le he dado orden a una mujer viuda que te sustente.»

Entonces él se levantó y se fue a Sarepta. Cuando llegó a la puerta de la ciudad, había allí una mujer viuda que estaba recogiendo leña. Elías la llamó y le dijo: —Te ruego que me traigas un poco de agua en un vaso para que beba.

Cuando ella iba a traérsela, él la volvió a llamar y le dijo: —Te ruego que me traigas también un bocado de pan en tus manos.

Ella respondió: —¡Vive Jehová, tu Dios, que no tengo pan cocido!; solamente tengo un puñado de harina en la tinaja y un poco de aceite en una vasija. Ahora recogía dos leños para entrar y prepararlo para mí y para mi hijo. Lo comeremos y luego moriremos.

Elías le dijo: —No tengas temor: ve y haz como has dicho; pero hazme con ello primero una pequeña torta cocida debajo de la ceniza, y tráemela. Después la harás para ti y para tu hijo. Porque Jehová, Dios de Israel, ha dicho así: “La harina de la tinaja no escaseará, ni el aceite de la vasija disminuirá, hasta el día en que Jehová haga llover sobre la faz de la tierra.”

La viuda fue e hizo como le había dicho Elías. Y comieron él, ella y su casa, durante muchos días. No escaseó la harina de la tinaja, ni el aceite de la vasija menguó, conforme a la palabra que Jehová había dicho por medio de Elías. (I Reyes 17:9–16).

¡Qué milagro de provisión tan admirable! Elías fue enviado a una viuda y su hijo, y dijo: "Primero me alimentas y entonces Dios multiplicará tu comida".

Ella no conocía a Dios, observa que dijo, "El Señor tu Dios". Elías pudo haberla engañando y sacarle su última cena, pero cuando creyó y dió fue cuando ella recibió.

Por otra parte, para los hijos de Israel Dios había enviado el maná, las codornices y proveyó agua en el desierto.

El Secreto Está en Compartir

En nuestra comunión especial, el pan fue más que suficiente y se multiplicó cuando lo compartimos. Cuando Jesús alimentó a la multitud, Él cortó los panes y se multiplicaron. Parece ser que el secreto de la provisión sobrenatural a menudo está en compartir.

Muy a menudo pensamos de la promesa de Dios en Lucas en cuanto al dinero, pero Jesús dijo, Dad y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo, porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir. (Lucas 6:38).

Nos preguntamos si José realmente fue capaz de almacenar suficiente comida para todo el mundo durante siete años, o si por su obediencia y hacer lo que Dios mandó se produjo el incremento.

Otra área a considerar y meditar se refiere a Noé y el arca. ¿Fue capaz Noé de almacenar suficiente comida para todos los animales durante el tiempo que estaban en el arca? O ¿Proveyó Dios sustancia de una forma sobrenatural?

Permite que Tu Fe Sea Extendida

Te desafiamos. Da un paso en esta área de la fe. Cree en Dios por la provisión sobrenatural para algo pequeño hoy en día y deja que tu fe sea estirada y esté lista para lo que sea que nos espera.

Capítulo Catorce

¡Aún Suceden Los Milagros!

Las Nubes Divididas

A.L. había tomado un grupo de personas a Israel en una de esas noches e iba a hablarles pero estaba preocupado por el clima. El Señor le mostró que el Espíritu Santo iba a caer sobre muchos de ellos y que iban a recibir el bautismo en el Espíritu Santo. El grupo iba a estar en el antiguo Coliseo Romano en Cesare, la ciudad donde Pedro llegó a la casa de Cornelio y el Espíritu Santo cayó por primera vez sobre los Gentiles.

Al día siguiente, fueron al Coliseo. Era un hermoso ambiente y el grupo estaba mirando hacia el mar Mediterráneo. Cuando A.L. se dirigía al grupo, ellos pudieron ver que detrás de él venía hacia ellos una terrible tormenta. Los otros grupos iban corriendo hacia sus autobuses pero A.L. continuó la enseñanza, él sabía lo que Dios le había mostrado y no fue conmovido por lo que estaba sucediendo a su alrededor. La gente se quedó con él; si A.L. no iba a salir corriendo, tampoco ellos. Se puso más y más oscuro, y la tormenta se miraba aún más amenazadora.

Entonces A.L. dijo: "¡El Espíritu Santo va a caer sobre ustedes en poder!" Levantó ambas manos en el aire exactamente como se había visto haciéndolo la noche anterior. Y cuando lo hizo, el Espíritu Santo cayó y todos comenzaron a hablar en otras lenguas y otros recibieron el bautismo en el Espíritu Santo.

También, en el mismo instante en que levantó sus manos, las nubes se dividieron y se dispersaron en dos

direcciones justo encima de ellos. En cuestión de segundos hubo un hermoso cielo azul.

Durante el resto de la gira, el guía Judío decía una y otra vez "¡No puedo creerlo! ¡Las nubes simplemente se separaron!"

Escribiendo *Aún Suceden los Milagros* ha sido un esfuerzo especial para nosotros. Hemos disfrutado yendo de regreso en nuestra vida y hemos pensado en las maravillosas cosas que Dios ha hecho. No hemos escrito sobre los días y noches de duelo, sobre sueños perdidos que hemos atravesado, los tiempos de interrogar a Dios, los tiempos que nos hemos sentido perdidos en medio del océano o las derrotas que nos asfixian. La razón es simple: Con los años, esos tiempos se han convertido en cada vez menos importantes para nosotros, en algo más difícil y más difícil de recordar. Los cambios que Dios ha traído a nuestras vidas ha valido el esfuerzo de mantenernos firmes en Él.

Hemos hecho lo siguiente como un hábito por toda la vida: Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús. (Filipenses 3:13–14).

Cualquier Milagro en la Biblia Puede Suceder en el Presente

Nuestro deseo de escribir este libro ha sido para animarte a caminar en lo milagroso, creemos firmemente que cualquier milagro que se encuentra en la Biblia puede pasar en la vida de cualquier creyente hoy día. ¡Dios nunca cambia! Él puede llamar a alguien para que sea un Moisés para su

familia o para su pueblo; o alguien más para ser un Juan el Bautista que clama en el desierto "¡Arrepentíos!" Podría estar llamando a alguien que sea un evangelista como Felipe o un mártir como Esteban; incluso a alguien para ser un apóstol de hoy en día como Pablo.

Pero sin duda sabemos que Dios está llamando a creyentes cuando se desenvuelven en su vida diaria diciendo: "el Reino de los cielos está cerca" (Mateo 10:7). Él está llamando a cada creyente a que actúe en los maravillosos dones del Espíritu – para sanar a los enfermos, limpiar leprosos, resucitar muertos y echar fuera los demonios. Dios está llamando a cada creyente para hacer la obra de Jesús.

Nuestro pasado ha sido perdonado. El Hijo de Dios nos ha comisionado, hemos sido llenos de poder por el Espíritu Santo. Es tiempo de levantar nuestros rostros, tirar las cadenas de la vida pasada y decir con Jesús «El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón, a pregonar [las buenas nuevas de] libertad a los cautivos y vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos y a predicar el año agradable del Señor.» (Lucas 4:18-19)

A través de la lectura de un milagro tras otro como en este libro, quizá puedas comenzar a pensar "Mayor es El que está en Joyce y A.L. que El que está en mí." ¡Pero eso no es cierto!

Dios nos dió una maravillosa palabra de ánimo cuando Juan escribió estas palabras de Jesús: Hijitos, vosotros sois de Dios y los habéis vencido, porque mayor es el que está en vosotros que el que está en el mundo. (1 Juan 4:4)

Tú has estado leyendo acerca de milagros que hemos experimentado por más de treinta años. La única razón por la que hemos compartido esto es para animarte a entrar en una vida sobrenatural por tí mismo.

Poco después de que habíamos recibido el bautismo en el Espíritu Santo, comenzamos a asistir a una reunión de oración y compartir los jueves por la mañana. Escuchábamos testimonio tras testimonio que desafiaba nuestra fe. Nunca olvidaremos a una señora que dijo ver un terrible accidente, ella contó cómo el conductor del camión estaba tirado a cierta distancia de su camión. La gente alrededor decía que estaba muerto pero ella pidió que le dieran espacio para pasar, luego se arrodilló en el césped al lado de él y le mandó al cuerpo que reviviera en el nombre de Jesús, ¡y así fué! Ella no era un pastor o un evangelista, y ciertamente tampoco era un creyente "común". Esta señora era un creyente sobrenatural, llena del Espíritu que estaba en el lugar correcto en el momento adecuado. Ella era una creyente en los dones sobrenaturales del Espíritu Santo.

Escuchar testimonios de lo sobrenatural fue un gran apoyo para nosotros cuando estábamos luchando para movernos de nuestro modo natural de vivir hacia lo sobrenatural. Nos encontramos con personas que oraban por un estacionamiento, para que el tráfico fluyera, promociones en el trabajo, sanidad, finanzas y coches nuevos y camiones; y que compartían con nosotros las respuestas a sus oraciones. Aprendimos a orar acerca de todo, todo el tiempo. Orábamos acerca de dónde comer e incluso a veces hasta qué vestir. Teníamos la costumbre de hablar con Dios como si estaba con nosotros, ¡y funcionó! ¡Él es Emanuel, Dios con nosotros!

Cualquier Milagro es un “Gran” Milagro

No existen milagros grandes o pequeños. Cualquier milagro que experimentamos es algo grande. Un misionero que ya descansa con El Señor solía decir, "Estoy intentando pensar en pedirle algo a Dios que sea tan grande que tenga que mover su dedo meñique para lograrlo".

Probablemente tú también podrías registrar milagro tras milagro de las cosas que te han sucedido, aquellos milagros de protección, dirección y provisión.

Durante mucho tiempo nos hemos sentido intimidados por los demás. Pensamos "¿Qué van a pensar los demás si hablamos de lo sobrenatural? ¿Irán a pensar que somos extraños? ¿Se reirán de nosotros?"

La Gente Está Buscando por el Poder Supernatural de Dios

Cuando miramos a nuestro alrededor, vemos personas involucradas en la nueva era, el ocultismo, el espiritismo y la brujería. Vemos personas que buscan respuestas en lugares equivocados, están buscando el poder sobrenatural de Dios. Debemos tener las respuestas, debemos tener el poder de Dios fluyendo a través de nosotros.

Al compartir nuestros milagros, la gente se animará y comenzarán a buscar a Dios de una nueva forma, incluso otros serán desafiados a vivir en lo sobrenatural.

Los Milagros Suceden en el Presente

Un día con nuestros amigos en el coche, salimos de San Diego justo a la hora pesada de tráfico. Nuestros amigos iban a compartir en Escondido y nos habíamos retrasado en la estación de televisión cristiana. Llegamos sobre el puente en el carril central de la autopista *(freeway)* y pudimos ver que el tráfico por delante se movía muy lentamente. En lo natural, no íbamos a llegar a la reunión a tiempo, éramos seis en el coche y como vimos la situación, nadie dijo una palabra en español. Al mismo instante, todos apuntamos al tráfico por delante y comenzamos a hablar en lenguas. Viajamos milla tras milla a la velocidad límite, viendo cómo los carros se movían a la derecha para dejarnos pasar.

Después de varios minutos de este milagro, veníamos hacia un coche deportivo rojo pequeño y no parecía que se hacía a un lado. Le dije a A.L. "¿Cómo se dice 'carro rojo deportivo' en lenguas?" Fué como si me hubiera respondido, aún orando en lenguas y también aquel carro comenzó a moverse rápidamente hacia un lado.

A.L. condujo por cuarenta minutos sin frenar ni una sola vez y pudimos llevar a nuestros amigos a tiempo para la reunión.

Siempre me he preguntado qué vieron aquellos choferes. ¿Acaso les aparecimos como un vehículo de emergencia con una luz roja intermitente sobre el vehículo?

Memorias Agradables

A.L. y yo nos emocionamos de hablar de las cosas sobrenaturales de Dios, nos metemos en conversaciones muy interesantes con la gente. Una memoria desencadena un milagro y luego otro en los creyentes, quienes se emocionan al compartir lo que Dios ha hecho por ellos.

Una amiga nos contó acerca del tiempo en que conducía un coche viejo y Dios le dijo que no manejara hasta las últimas dos cuadras empinadas en la escuela de sus hijos. Pero sus hijos le dijeron que no querían caminar y ella acordó llevarlos hasta el primer bloque, pero no el segundo donde había una cuesta abajo. Sucedió que los frenos se arruinaron y lo que ella dijo fue "¡Dios, perdóname por no escucharte!"

El freno de emergencia no funcionaba, ella apagó el motor, pero aún así el coche fue ganando más y más velocidad. Luego trató de pegar las llantas contra el borde de la acera, pero el coche saltó y se regresó a la calle. El coche saltó a un cruce de peatones. La gente iba gritando y había niños en ambos lados de la carretera. "Dios mío," clamó ella "¿Qué puedo hacer?"

"¡Gira a la derecha!" le dijo Dios. Allí había una pequeña calle y giró el coche y éste se detuvo inmediatamente. Ella no golpeó nada, tampoco sintió la fuerza cuando el coche se detuvo repentinamente… ¡Simplemente se detuvo!

Otro hombre nos contó acerca de cuando estaba en un seminario. Un domingo en la mañana él iba conduciendo por larga distancia a la iglesia donde iba a ministrar, iba a setenta millas por hora, entonces un furgón de dieciocho llantas salió de una calle lateral, justo frente a él y le bloqueó el camino. Estaba tan cerca del furgón que podía mirar por debajo. No había forma que pudiera frenar a tiempo. Pensando en morir nos comenta que gritó "¡Jesús!" ¡Y al instante, estaba al otro lado del furgón – mirando por su retrovisor! "Oh no," dijo, "yo nunca le he dicho esto a nadie, ¿Quién me creería?"

¡Cosas emocionantes están ocurriendo mientras conducimos! Pero alabado sea Dios, Él también está activo en nuestras vidas.

Unos amigos nuestros fueron a un campamento de refugiados en Tailandia cuando una niña de dos años se ahogó en la piscina bautismal. El padre la sostenía boca abajo de un pie y le daba palmadas en la espalda, pero nada pasaba. La niña estaba muerta, ya estaba de color azul y no había pulso ni latidos del corazón. Nuestros amigos tomaron el pequeño cuerpo y reprendieron al espíritu de muerte. El Señor le dijo a uno de nuestros amigos que soplara en su boca, después de cinco respiraciones profundas la niña comenzó a mover sus brazos y movía sus párpados. Después de otras respiraciones más, los ojos de la niña regresaron a su lugar y empezó a llorar. ¡Una vez resucitada se la dieron a la madre! Cuando mis amigos regresaron al campamento seis meses más tarde, buscaron a la familia y la niña estaba bien. No hubo daño cerebral.

Otro amigo estaba en la playa en el Caribe cuando hubo un fuerte ruido y gran multitud comenzó a reunirse. Ella corrió a ver lo que había sucedido y encontraron que un joven se había ahogado y habían sacado su cuerpo fuera del agua. Ella se arrodilló en la arena al lado de su cuerpo y comandó que la vida le regresara y así sucedió.

Betty y su hermana estaban en la cocina comiendo cuando oyeron un grito terrible desde fuera. Sabiendo que sus maridos trabajaban en el coche, corrieron para ver lo que había sucedido. El coche, un Ford Fairlane año 1956, había caído del soporte y el marido de Betty estaba atrapado debajo. Su cuñado estaba tratando de levantar el coche y ellas se le unieron, pero nada sucedía. Betty gritó, "Dios, ¡necesitamos ayuda!"

Ella escribió, "el coche se levantó lentamente. Yo corrí y saqué a Carl. Entonces, miramos nuestras manos y no había ninguna marca de haber levantado algo pesado. Dios había intervenido y levantó el coche para dejar libre a Carl."

Otro amigo de Houston, Texas, estaba caminando en una tintorería cuando oyó que Dios dijo, "Dile a ella que el Dios a quien su madre ora te ha enviado esta mañana." Él fue obediente y le dijo lo que Dios había dicho e inmediatamente la joven comenzó a llorar y orando puso su vida en orden con Dios.

Un médico en Malasia nos contó que un niño había muerto en su clínica. Esto era algo muy peligroso porque el joven era de una religión diferente y el médico podía terminar en la cárcel y la clínica hubiera sido cerrada. No habían razones médicas aparentes para la muerte del joven, simplemente había dejado de respirar. "Dios," dijo el doctor orando, "Tú sabes lo que puede significar para mí y para esta clínica la muerte de este joven aquí. Te pido en nombre de Jesús que

lo regreses a la vida." ¡Y de inmediato el joven volvió a la vida!

Una pareja de California tomó sus vacaciones anuales para ministrar en México. No eran ministros y no hablaban español, pero se aventuraron por sí mismos haciendo lo que El Espíritu les dirigió que hicieran. Un día llegaron a una aldea y la gente los dirigió a una pequeña casa. Cuando entraron, vieron y sintieron un olor peculiar, había una anciana que estaba acostada en la cama y ya estaba muerta. Parecía como si la mayoría de la gente de la aldea estaba hacinada dentro de la sala, todos de luto por la muerte de la señora.

Ellos se acercaron a la cama y de pie junto al cadáver, comenzaron a hablar en el espíritu. (Más tarde, se dieron cuenta que habían estado hablando en Español.) Oraron y oraron y, de repente, la esposa se dio cuenta que había puesto su mano en la frente del cuerpo del cadáver de la mujer, ¡y el cuerpo se estaba moviendo!

Una señora de la familia regresaba de la aldea con el ataúd pero encontró viva a su familiar. Luego caminaron por el pueblo durante tres días ¡y todos en la aldea aceptaron a Jesús! Y después de eso descansó y murió.

No conocíamos a esta pareja. A.L. escuchó su historia un día cuando estaba comiendo en un restaurante. Ellos acababan de volver a los Estados y estaban maravillándose sobre lo que Dios había hecho. Por supuesto, A.L. se presentó y pidió todos los detalles.

Ten en cuenta que sólo dos de los milagros en este capítulo nos ocurrieron a nosotros. La gente ha empezado a hablar de las cosas maravillosas que han visto que Dios hace. Los milagros están sucediendo en todas partes del mundo.

Jesús ha aparecido en mezquitas, en clínicas de consejería, ha aparecido en las nubes, ante los ojos de la gente que Lo busca con amor.

"¡Sólo Hazlo!"

Dios está hablando a su iglesia hoy en día, "¡Solo hazlo!" Muchos de nosotros hemos estado esperando por el tiempo correcto – la educación correcta, la posición correcta – la situación financiera adecuada – o el grupo correcto que crea con nosotros. Hemos estado hablando sobre lo que vamos a hacer en el futuro. Dios está diciéndonos a todos nosotros, "¡Solo hazlo! ¡Comienza!"

Un buen amigo que ya está descansando con El Señor, solía decir, "¡Haz algo, no vaya a ser que no hagas nada!"

En primer lugar el secreto de ver milagros nace del espíritu y luego debes entrar en la familia de Dios; en segundo lugar está llenarse con su Santo Espíritu y permitir que El Espíritu de Dios fluya a través de nosotros en poder; y en tercer lugar, caminar en fe con la esperanza que Dios trabajará milagros a nuestro favor.

Jesús dijo: el que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior brotarán ríos de agua viva (Juan 7:38).

Busca oportunidades para orar, escucha noticias y a Dios al mismo tiempo, confiar que Él te diga cómo orar en situaciones que nada tienen que ver contigo sino con aquello con lo que Dios quiere que participes en el Espíritu.

Lee los Evangelios y el libro de los Hechos una y otra vez, toma tiempo para visualizarte a tí mismo haciendo exactamente lo que Jesús y los apóstoles hicieron. Imagínate haciendo las obras de Jesús, haciendo milagros. A medida que leas cada milagro, declara audazmente "Si Jesús lo hizo, yo puedo hacerlo también."

Ora en el Espíritu donde quiera que vayas, esperando que Dios te hable o te muestre tu próximo milagro. Entonces audazmente haz lo que Él ha dicho que hagas. ¡Desde este día en adelante puedes vivir una vida donde aún están ocurriendo milagros!

Referencias de las Escrituras en la Biblia respecto a Milagros

Aún Suceden los Milagros

Nota: Este libro no pretende ser una lista exhaustiva de milagros bíblicos, sino una lista conveniente de referencias a los milagros en el orden en que se mencionan. En algunos casos, sólo se da una referencia aunque puedes encontrarlos en más de un lugar en las Escrituras; la mayoría de estos ya están descritos dentro del libro y no se repiten aquí.

Capítulo Uno: Milagros, Milagros, Milagros

Creación .....Génesis 1:1 – 2
El Diluvio – .....Génesis 6:1 – 9:1
Sarah da a luz a Isaac .....Génesis 17:15 – 19; 21:1 – 3
La desaparición de Enoc .....Génesis 5:21 – 24
Milagros en la vida de Moisés:
Vida preservada en la canasta en el Nilo ...Éxodo 1:15 – 2:10
Llamado a través de la zarza ardiente .....Éxodo 3:1 – 4:17
La vara convertida en una serpiente .....Éxodo 7:10
Plagas en Egipto .....Éxodo 7:14 – 12:36
La Partida del mar Rojo .....Éxodo 14
Agua sobrenatural agua .Éxodo 17:1 – 6; Números 20:7 – 11
Maná y codorniz sobrenatural .....Éxodo 16:11 – 35
Ropa y zapatos que no se desgastan ..... Deut. 8:4
Pilares sobrenaturales una nube y fuego ...Éxodo 13:21 – 22
Diez mandamientos escritos por el dedo de Dios .....Éxodo 31:18

Milagros en la vida de Josué:
Partida del ejército de río Jordán ..... Josué 3:7 – 17
El comandante de Jehová ..... Josué 5:13 – 6:5
El granizo destruye ejércitos en Gabaón.... Josué 9:1 – 10:11
El sol es suspendido ..... Josué 1:12 – 14

Las paredes de Jericó caen ..... Josué 6:12 – 20
Gedeón y el paño grueso y suave .....Jueces 6:36 – 40
Milagros en la vida de Sansón y su muerte .. Jueces 13:2 – 16:30
Dagón cae ante el arca de Dios ..... 1 Samuel 5:1 – 4
David derrota a Goliat ..... 1 Samuel 17:4 – 51
Jonás tragado vivo dentro del gran pez ..... Jonás 1 – 2

Milagros en la vida de Ezequías:
Sanado de enfermedad fatal ..... 2 Reyes 20:1-7
La sombra de sol va atrás diez grados .....2 Reyes 20:8 – 11

Milagros en la vida de Elías:
La lluvia se detiene y comienza a llover ..... 1 Reyes 16:29 – 17:1; 18:1 – 45
Alimentado por los cuervos, ... 1 Reyes 17:2-6
La alimentación a través de la multiplicación del aceite/harina..... 1 Reyes 17:8-16
El hijo de la viuda resucitado .....1 Reyes 17:17 – 24
El fuego cayendo del cielo .....1 Reyes 18:17 – 39
La partida del río Jordán .....2 Reyes 2:8
Trasladado al cielo .....2 Reyes 2:9 – 12

Milagros en la vida y la muerte de Eliseo:
Separación del Jordán .....2 Reyes 2:13 – 14
Multiplicación de aceite para la viuda y los hijos .....2 Reyes 4:1 – 7
Profecía del nacimiento del hijo de la sunamita .....2 Reyes 4:8 – 17
El hijo resucitado ..... 2 Reyes 4:18-37
Potaje envenenado pero restaurado para comer .....2 Reyes 4:38 – 41
Cabeza de Hacha sale a flote .....2 Reyes 6:5
Sanidad de la lepra de Naamán..... 2 Reyes 5:1 – 14
La lepra le cae a Giezi or su pecado .....2 Reyes 5:15 – 27
Apertura de ojos ciegos .....2 Reyes 6:8 – 23
Los huesos resucitando al hombre muerto 2 Reyes 13:20 – 21

Capítulo dos: Jesús realiza milagros

Milagros que rodean el nacimiento de Cristo:

Ángel que aparecía a María ..... Lucas 1:26 – 38
Ángel que aparece a José ..... Mateo 1:20 – 21
Ángeles que aparecen a los pastores ..... Lucas 2:8 – 14
Los sabios guiados a Jesús por estrellas ..... Mateo 2:1 – 11
Los sabios advertidos sobre Herod en sueño ..... Mateo 2:12
José advertido a huir a Egipto en sueño ..... Mateo 2:13

Los Milagros de Sanidad de Jesús:

Hijo de un noble . ..... Juan 4:46–54
El Leproso ..... Mateo 8:2–3
El paralítico bajado del techo ..... Marcos 2:1–12
Hombre en la Estanque de Betesda ..... Juan 5:2–9
Hombre con la mano seca ..... Lucas 6:6–0
Mujer con el flujo de sangre ..... Marcos 5:25–34
Hombre poseído por demonio ciego y mudo ..... Mateo 12:22
Dos ciegos ..... Mateo 9:27–31; 20:30–34
Un ciego en Betsaida ..... Marcos 8:22–25
El hombre que nació ciego ..... Juan 9:1–7
Bartomeo, el mendigo ..... Marcos 10:46–52
El siervo del Centurión ..... Mateo 8:5–13
La hija de la mujer Sirofenicia..... Marcos 7:24–30
Los Diez Leprosos ..... Lucas 17:12–19
El hombre Hidrópico ..... Lucas 14:1–4
La oreja del siervo del sumo sacerdote..... Lucas 22:47–51;
..... Juan 18:1–11
Jesús sanó a todos ..... Mateo 12:15; Lucas 4:40;
..... Mateo 14:36; Marcos 6:56; Lucas 6:19; Mateo 15:30–31

Los Milagros de Liberación de Jesús:

Endemoniado en sinagoga de Capernaúm..... Marcos 1:21–27
Endemoniado en la región de Gadarenos ..... Marcos 5:1–17

Mujer encorvada por espíritu de Enfermedad … Lucas 13:10-17

Milagros de Jesús en la Naturaleza:

Agua convertido en vino ..... Juan 2:1–11
Alimentación de 5 mil ..... Juan 6:5–14
Alimentación de 4 mil ..... Marcos 8:1–9
Cantidad milagrosa de peces ..... Lucas 5:1–11; Juan 21:1–11
Pez con dinero para impuestos en la boca ..... Mateo 17:24–27
La tormenta calmada ..... Marcos 4:35–41
La Higuera maldecida ..... Mateo 21:18–22
Caminando sobre el agua ..... Juan 6:16–21

Milagros de Jesús Resucitando los muertos:

La hija de Jairo ..... Marcos 5:22–43
El hijo de la viuda de Nain ..... Lucas 7:11–17
Lázaro ..... Juan 11:1–45

Capítulo cuatro: El poder *Dunamis*

Jesús sabiendo el pasado de mujer a Jesús bien ..... Juan 4:5 – 29
Jesús sabe los nombres de los espíritus malignos .... Marcos 9:25
Lenguas como signo de los creyentes ..... Marcos 16:17
Pedro camina sobre el agua hacia Jesús ..... Mateo 14:22 – 32

Capítulo seis: La iglesia comienza en el poder

Sanidad del cojo / cinco mil Salvos ..... Hechos3:1 – 4:4
Enfermos y endemoniados sanados por pañuelos y delantales de apóstol Pablo ..... Hechos 19:11 – 12
Sanidades, salvación y liberación de demonios a través del Ministerio de Felipe ..... Hechos 8:5 – 13
Ciento veinte creyentes bautizados en el espíritu con poder en el día Pentecostés ..... Hechos 2:1-11
Tres mil salvos por la predicación de Pedro... Hechos 2:14 – 41
Pedro sale milagrosamente de la cárcel ..... Hechos 5:17 – 20
Sanidad de multitudes por la sombra de Pedro ..... Hechos 5:15
Ananías y Safira mueren por mentir ..... Hechos 5:1 – 10
Pedro una visión en azotea en lo alto ..... Hechos 9:43 – 10:48
Pablo convertido, bautizado en el espíritu, sanado de ceguera ..... Hechos 9:1 – 18

La chica esclava liberada por Pablo .....Hechos 16:16-18
Pablo liberado de la mazmorra por terremoto Hechos 16:19-40
Eutico resucitado por Pablo ..... Hechos 20:7 – 12
Pablo sale ileso por mordedura
de serpiente venenosa ..... Hechos 28: 1 – 5
Lista de señales que siguen a los que creen .. Marcos 16:17 – 18

Capítulo ocho: Movimiento de Eliseo en lo sobrenatural

Conocimiento que Elías va a irse al cielo .....2 Reyes 2:3, 5

Capítulo nueve: La Elección es Nuestra

Jonás sobrevive siendo tragado por el gran pez .....Jonás 1 – 2

Capítulo doce: Poder sobrenatural para protección

Protección de Noé y su familia
durante el diluvio..... Génesis 6:1 – 9:1
Destrucción de los cinco reyes en Gibeon ..... Joshua 10:1 – 27
Dios envía confusión sobre los ejército de las tres naciones;
Ejércitos se destruyen entre ellos..... 2 Crónicas 20:1 – 29

Capítulo trece: Provisión Sobrenatural

Elías Alimentado por cuervos .....1 Reyes 17:2 – 6
Israelitas con maná y codornices
en el desierto .....Éxodo 16:11 – 35
Los Israelitas con agua en el desierto .....Éxodo 17:1 – 6;
.....Números 20:7 – 11
Alimentación de mundo a través
de José en Egipto .....Génesis 41
Preservación de Noé, su familia y los animales Génesis 7:7 – 23

About the Authors

A.L. y JOYCE GILL son oradores de renombre internacional, autores y maestros Bíblicos. Los viajes de Ministerio Apostólico los han llevado a más de sesenta Naciones del mundo y ha predicado en persona a muchedumbres superiores a 100 mil y a muchos millones más por radio y televisión.

Sus libros más vendidos ("Best-Sellers) y sus manuales han vendido millones de copias en los Estados Unidos. Sus escritos, han sido traducidos a muchos idiomas y se utilizan en institutos bíblicos y seminarios alrededor del mundo.

Las verdades de la palabra de Dios poderosas y transformadoras explotan en las vidas de otros a través de su predicación dinámica, sus enseñanzas, sus escritos y su Ministerio de cintas de vídeo y audio.

La imponente gloria de la presencia de Dios se experimenta en sus seminarios de alabanza y adoración a la vez que los creyentes descubren cómo tener intimidad y ser verdaderos adoradores de Dios. Muchos han descubierto una nueva y emocionante dimensión de victoria y audacia a través de sus enseñanzas sobre la autoridad del creyente.

Las Gill han entrenado a muchos creyentes para que entren en sus propios ministerios sobrenaturales con la imposición de manos y con el poder sanador de Dios fluyendo a través de sus manos. Muchos han aprendido a ser "sobrenaturalmente naturales" y han sido liberados para funcionar en los nueve dones del Espíritu Santo en sus vidas cotidianas y sus ministerios.

A.L. y Joyce tienen grados de maestría de estudios teológicos. A.L. también ha ganado un doctorado en Licenciatura en teología por *Vision International University*.

Su Ministerio está sólidamente basado en la palabra de Dios, centrado en Jesús, fuerte en la fe y es enseñado en el poder del Espíritu Santo.

El ministerio de los Gill es una demostración del corazón amoroso del Padre. Su predicación y enseñanza son acompañados con una poderosa unción, señales, prodigios y milagros de sanidad, donde muchos caen bajo las olas del poder del Espíritu de Dios.

Muchos de los que asisten a sus reuniones experimentan señales de avivamiento y manifestaciones admirables de la gloria y el poder de Dios.

Los Gill están disponibles para ministrar en tu iglesia, seminario, conferencia o reuniones de avivamiento. Puedes aprender más sobre su Ministerio a través de la página web:

http://www.gillministries.com